

*cabeza
de gallo*



Nº1

En momentos de crisis como el que estamos viviendo, no solamente empeoran las condiciones económicas y se quiebran dogmas, también se resquebrajan las condiciones éticas, se rechaza cualquier esfuerzo para analizar los cambios que se presentan e incomoda especular sobre lo que vendrá. En situaciones como esta, donde todo parece destruirse y descomponerse, incluso el "alma mater", es necesario que nos pongamos a discutir en torno a "pequeños" problemas, enfrentando el pragmatismo, buscando acuerdos en torno a cuales deberán ser los derroteros para el desarrollo de nuestra Universidad.

La Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca, al conmemorar sus 25 años de vida, que coinciden con otros tantos de la muerte de César Dávila Andrade, pone a consideración de la comunidad universitaria, la Revista multidisciplinaria, científica, tecnológica y cultural "**CABEZA DE GALLO**", Cuento magistral del vate cuencano que describe una tradición popular regional, con el propósito de contribuir al debate, a la formulación del pensamiento universitario y la producción intelectual que se hallan casi sepultados para elevarlos a la cota necesaria que tienen que brillar.

La universidad ecuatoriana ha sido criticada por los más diversos sectores de la sociedad: empresarios y trabajadores, intelectuales y pobladores, burócratas y artistas, sostienen que los centros de educación superior no responden a las actuales demandas del desarrollo nacional.

Internamente somos conscientes de las limitaciones académicas: se ha deteriorado la formación profesional, existen limitaciones en la producción investigativa y es casi inexistente la actividad en extensión y comunicación cultural. Esto ha dejado a la Universidad virtualmente fuera del debate sobre los grandes problemas nacionales.

La caída de Europa del Este y la estructuración de nuevos bloques para enfrentar la crisis de Occidente, así como las transformaciones resultantes de la revolución científico técnica, plantean a los centros académicos nuevos retos para el desarrollo del conocimiento y la participación en la solución de los problemas económicos, sociales, políticos y culturales en nuestros países. ¿Cuál debe ser la posición y papel de la Universidad, por ejemplo, frente a las estrategias de desarrollo y los acuerdos subregionales propuestos para América Latina?

La universidad ecuatoriana casi no cuenta con medios de comunicación que organicen el debate, que analicen las estrategias oficiales y de los sectores privados, que tengan el atrevimiento de discrepar y proponer alternativas pensando en la urgencia de atender problemas básicos de la población y que busquen un futuro de bienestar integral. La Universidad de Cuenca, lejos de sumarse al silencio debe expresar sus reflexiones en las distintas áreas del saber científico, tecnológico y cultural.

La Revista "**CABEZA DE GALLO**" pretende:

- recuperar la tradición crítica, cultural y contestataria de nuestra Universidad en la sociedad regional y nacional;
- cumplir con la tarea social de informar y opinar sobre los problemas de la realidad ecuatoriana, elaborando propuestas de solución en base a una estrategia de desarrollo alternativo; y,
- asumir la tarea de producción y comunicación cultural para desarrollar nuestras identidades.

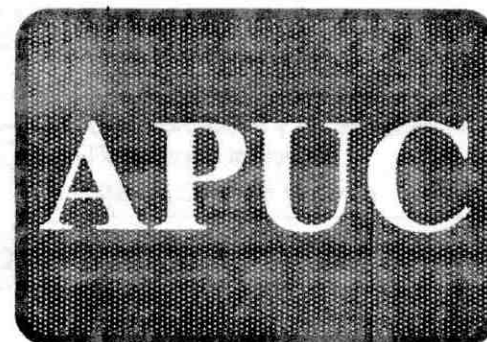
Este medio de comunicación tendrá una circulación semestral y brinda el espacio para que la opinión de todos los sectores e instituciones de la Región pueda ser expresada.

Revista de la **ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA**

Año I, Número 1
Junio 1992

Teléfono 831-688 Ext. 119
831-257

Casilla No. 01-05-01923



Cabeza de Gallo es una publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca. Sus artículos pueden ser reproducidos citando la fuente de origen. Las fotografías e ilustraciones requieren autorización previa. Las colaboraciones y artículos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen a la A.P.U.C.

CONSEJO DIRECTIVO

Dr. Iván Piedra A.
PRESIDENTE

Ing. David Sarango P
VICEPRESIDENTE

Lic. Raúl Castillo P
SECRETARIO

COMISION EDITORA

Hugo Calle Galán
Fernando Carvajal Aguirre
Carlos Jaramillo Medina
Marco Robles López
David Sarango Pareja

PORTADA

TENDENCIA: Diseño y Arquitectura
DETALLE: Pintura Mural Iglesia San José de Quingeo
FOTO: Juan Malo Vázcones

ILUSTRACIONES

Julio Alvarez Palomeque

DIAGRAMACION

Mónica Brito Pesántez
Ma. Eugenia Estrella Toral

LEVANTAMIENTO DE TEXTOS

Carmen Ayabaca Pastuisaca
Mónica Brito Pesántez

IMPRENTA

Universidad de Cuenca

20
26030

63194 a
050
A 852c
1

Refm 24 888 Com 5

CONTENIDO

PROBLEMAS UNIVERSITARIOS

- 7 El Tiempo es Pedagogía: Veinticinco años de la A.P.U.C. 841 *
Gustavo Vega Delgado
- 13 La Cultura Dimensión del Proceso Académico Universitario *
María Augusta Vintimilla Carrasco
- 20 ¿Necesita el País del Médico General? *
Edgar Rodas Andrade

TEMA CENTRAL: 500 AÑOS

- 25 Falacias y Coartadas del Quinto Centenario *
Agustín Cueva Dávila
- 31 Entre el Medio Milenio del Descubrimiento y los 500 años de Resistencia Indígena 845 *
Manuel Carrasco Vintimilla
- 35 500 Años de lo Mismo *
Cecilia Méndez Mora

ECONOMIA POLITICA Y SOCIEDAD

TEMAS NACIONALES

- 47 Migraciones Internas e identidad Cultural *
Enrique Santos Jara
- 55 ¿Privatizar la Junta Monetaria...? *
Marx Carrasco Vicuña
- 60 Competencia, Productividad y Fuerza de Trabajo de la Pequeña Industria del Azuay (26030)
Milton Quesada Carrión
- 72 Conociendo nuestros Maes, buscando Remedio *
Arturo Quizhpe Peralta

PROBLEMAS INTERNACIONALES

- 78 Utopía: Ilusiones y Desengaños *
Marco Robles López

CULTURA CREACION

- 91 Cabeza de Gallo *
César Dávila Andrade
- 95 El Regreso *
Tomás Aguilar Aguilar
- 99 Juego de Soñar *
Jorge Dávila Vázquez
- 100 Metamorfosis (26031) *
Efraín Jara Idrovo

REFLEXION Y CRITICA

- 101 Primera Tentativa de Aproximación a la Paraliteratura *
Jorge Enrique Adoum
- 111 Comentario a la Ponencia de J.E. Adoum *
Efraín Jara Idrovo
- 116 Arte y Mujer: Notas Críticas sobre la Presencia de la Mujer en las Estéticas del Siglo XX *
Cecilia Suárez Moreno

LIBROS

RESEÑAS Y COMENTARIOS

- 125 Comentarios Bibliográficos *
Carlos Rojas Reyes



● **UNIVERSITARIOS
PROBLEMAS**

EL TIEMPO ES PEDAGOGIA:

VEINTICINCO AÑOS DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Gustavo Vega Delgado*

1. DISPERSION, PESO ESPECIFICO, Y VALOR DE LAS CONMEMORACIONES

Los seres humanos conmemoramos acontecimientos importantes, cada cierta unidad de tiempo. De la manera como se maneja los parámetros de aquellas periodicidades, cada cultura, cada ciencia, cada época, poseen esencialidades propias: la cultura occidental gusta de conmemorar bodas de plata, de oro, de diamante y quizás, ¡pare de contar!, porque, la longevidad humana personal, con dificultad excepcional toca la centuria. Los acontecimientos conmemorativos para las ciencias de la naturaleza, tienen una realidad mucho más añeja, pues sus cambios se opera ni siquiera por siglos, sino por verdaderas edades: la de la piedra, la del bronce, la del cobre, la del hierro; de acuerdo a la creatividad inventiva, se habla de la edad de la rueda, del fuego y del mercado, por ejemplo; las ciencias biológicas, hablarán de la época de la aparición de la vida: en el agua, en el aire y en la tierra, subsecuentemente; las ciencias astronómicas específicamente, son más generosas aún, pues las distancias años-luz, de por sí, magnifican la evidencia de que un instante en el cosmos, es de pronto un milenio para el hombre. Mientras tanto, en el otro extremo de las ciencias, lo más vertiginoso del avance del conocimiento: la robótica y la informática, mudan tan ultrarapidamente sus propias edades, que en alrededor de dos decenios, se ha tocado la quinta generación de las computadoras.

Las conmemoraciones en las ciencias sociales implican trasfondos cosmovisionales e ideológicos, sumergidos abajo de las epidermis superficiales los cambios en las ciencias sociales suelen ser más rápidos, que en las ciencias de la naturaleza o las biológicas, pues por ello, quizás, cada milenio coronado, implica un trasfondo curiosamente apocalíptico, en el que el presagio de giros radicales, se espera ocurran paralelamente con la cronología cabalística, así ocurrió al cruzar la barrera del calendario hace ya casi mil años, y así parece de nuevo tender a ocurrir cuando después de ocho escasos años, toquemos la apoteosis simbólica de un nuevo milenio. En el marco de la cosmovisión indoamericana, el tiempo de cambios y nuevas esperanzas no tiene lugar cada milenio, sino, a la luz de la concepción del pacha-cuti, (1) por ejemplo, cada quinientos años, en los que se espera que la partenogénesis de la vida, de a luz, a una nueva era, en una visión cíclica de la historia, que sin embargo se re-encarna a través de una incesante metamorfosis, en permanente re-creación.

Los sistemas de producción económica tienen también sus edades y conmemoraciones propias, el esclavismo duró con variaciones, milenios; el feudalismo, centurias; el capitalismo parecía morir antes de soplar sus algo más de doscientas velas del pastel cumpleaños, pero parece emerger con

fuerza nuevamente: los siete países más industrializados del mundo, intentan mantener -a pesar de que también su alma económica esté en mucho, trizada- el sistema a flote; mientras tanto, el socialismo a medias y parcialmente, no llegó a un siglo de sectorial hegemonía: a este último sistema, extinguido antes de que naciera de verdad, bien podría llamarse pre-socialismo, pues, ¡somos una legión!, quienes creemos que el socialismo será el sistema que prevalecerá, pues el auténtico socialismo, el socialismo maduro, está aún por nacer, una vez depurados los errores de una primera edad gestacional.

Para los países, en cuanto culturas, el ciclo vital es variable: de los que más han durado son las Antiguas China e India, particularmente la primera, cinco mil años a partir de su ciudad cuna de Xi'An, llamada antes Chang'An (2). Grecia floreció y se eclipsó en pocas centurias y en algo más, el imperio romano, el mismo que parecía durar para siempre; ambos países que llevan hoy, sus nombres heroicos, perduran, no así sus culturas como tales; la fosforescencia de Prusia, dió origen a Alemania, que pasaría a comandar el mundo en pocas decenas de años, para luego escindir-se, decaer sin eclipsarse y volver a nacer del polvo triturado del Muro de Berlín; Gran Bretaña, en los últimos tiempos, ha durado como el que más, en el ejercicio del poder mundial, gracias a sus tan dispersas colonias y a su hábil manejo del control internacional; Los Estados Unidos recién cumplieron su bi-centenario, y con una incrédula duda metódica, considero que no conmemorarán -al menos tal cual como los concebimos ahora- su tercer centenario; La Unión Soviética vivió, escasamente setenta y cinco centellantes años, a pesar de que sus pueblos y culturas internas: la rusa, la ucraniana, la tártara, la eslava, entre otras, por tan añejas, por ventaja, perdurarán. También nuestro pequeño Ecuador con sus alrededor de 160 y más años, tal vez asuma una nueva identidad integracional en el contexto subcontinental del futuro, siempre y cuando las "democracias restringidas de América Latina", al decir de Agustín Cueva (3), dejen de ser botín politiquero, y jaula-prisión, para el propio desarrollo, como se ilustra en la portada de su libro, y, siempre y cuando además, no sigan de moda en los Andes,

los "fugigolpes" contaminantes. (Al cierre de estas líneas, el presidente del Perú, Alberto Fujimori, se declara dictador).

Sin embargo, a pesar de lo transitorio en más o en menos, de tiempos y lugares, lo que no caduca jamás, es el legado de las enseñanzas de cada ciencia, de cada cultura, de cada época vivida.

Para las instituciones, el ciclo vital es mucho menor: las universidades al menos bicentenarias en Iberoamérica, por ejemplo, son una rareza: no llegan sino a veintitrés (4). La primera en la Península Ibérica, es Salamanca por cierto, desde 1218, y la primera en América, es la Autónoma de Santo Domingo, desde 1538. En el Ecuador, la única sería, la Central del Ecuador; debe reconocerse que sus orígenes parten desde 1651; sin embargo, como tal, sólo acaba de cumplir sus 166 años; las de Cuenca y Guayaquil cumplen 124 años. De allí que las bodas plateadas, áureas y diamantinas, de las instituciones, sean con sobra de plenitud, bien justificadas, porque traducen en definitiva la lucha cotidiana, que el hombre, ecuación de la institución, debe librar, si desea tocar con éxito la supervivencia y su desarrollo. Los gremios en nuestra Alma Mater están conmemorando con justeza sus importantes pasos caminados: la Federación de Estudiantes, cumplirá sus 50 años en 1992; la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca, cumple hoy sus flamantes bodas de plata, cuyo matrimonio académico con la discencia es un justificado mérito.

2. Universidad, profesores y simbolizaciones:

La Universidad de Cuenca, es en mucho la institución más grande y representativa, no sólo de la urbe, sino de la región austral: se reporta en ella, la presencia de un mil cincuenta servidores; de entre ellos alrededor de setecientos son profesores, sin dejar de mencionar a sus casi 11 mil estudiantes; en la provincia, el Municipio de Cuenca, es la institución que le sigue a la Universidad de Cuenca, en tamaño, con algo menos de mil servidores; el Centro de Reconversión Económica, el Banco Central, el proyecto Paute, y, el Instituto de

Seguridad Social, están además entre las instituciones de gran tamaño, las que sin embargo poseen mucho menos recursos humanos, con relación a la Universidad de Cuenca. Por supuesto que no se trata en el análisis de reparar sólo en números, ni tampoco en la sola burocracia, pues atrás de la cantidad, se develiza la calidad de sus componentes; no nos olvidemos que a la luz del concepto del salto dialéctico, no son posibles los cambios cualitativos, si antes, no se prepara cambios cuantitativos progresivos; pues en verdad, la calidad se logra a través de la cristalización que provee en parte, la propia cantidad, pues la calidad como masa crítica, no se logra sino a través de la condensación de alto nivel, que se genera, a partir de la cantidad.

Los veinticinco años de la APUC, significan rendir un testimonio de especial congratulación a la Asociación como tal, a partir de su primera directiva, estimulada por Víctor Lloré Mosquera, hasta el digno comité ejecutivo actual, presidido por Iván Piedra y David Sarango; esta conmemoración, significa además, respeto y admiración para con los distinguidos

docentes que hoy, en grata coincidencia cumplen también sus veinticinco años gemelos de actividad con la APUC; el filósofo Francisco Olmedo Llorente, español de nacimiento, pero latinoamericano no sólo de formación, sino de corazón -pues su distinguida esposa e hijos, son ecuatorianos- hablará a nombre de quienes han engrandecido a la Universidad en sus respectivas áreas del conocimiento: Domingo Espinoza Alvarado, Patricio Cordero Ortiz, Edmundo Cueva Cordero y Wilson Ordoñez Tamariz, en ingeniería; Jorge Abad Gómez y Manuel Alvarado Sempétegui, en odontología; Miguel Carrión Calderón, en ciencias químicas, Carlos Pérez Agusti en literatura y cine, dentro de la facultad de filosofía y letras; Víctor Arévalo Vásquez, en bellas artes, hoy escuela superior de artes visuales. Este aniversario significa también, rendir respeto y admiración en general, a todos sus profesores, como entelequia abstracta, y como

humana encarnación, que hoy, como ayer y siempre, enseñan y enseñaron, investigan e investigaron, ofrecieron y ofrecen extensión universitaria, desde nuestro plantel. Por otro lado, en una bien pensada programación, la Universidad hoy, estrena bien este auditorio del Complejo Yanuncay, conseguido para la facultad de ciencias agropecuarias en primer lugar y para otras áreas futuras, gracias a las gestiones de alta prioridad que pusiera el Sr. Rector, respaldadas por el H. Consejo Universitario.

Tres trípticos cosmopolitas y uno de raíz americana propia, me permitirán comentar referencialmente sobre el papel de la docencia y sus méritos:

* Según la historia del arte, tres columnas representaban la estética antigua por excelencia: la columna jónica, la dórica y la corintia; según las distinciones de sus propios capiteles, sus

En el marco de la cosmovisión indoamericana, el tiempo de cambios y nuevas esperanzas no tiene lugar cada milenio, sino, a la luz de la concepción del pacha-cuti...

decoraciones singulares, otorgaban la simbología de las escuelas docentes de sus pueblos: la jónica, más sobria, representaba la sabiduría; la dórica, más robusta, representaba la fortaleza y la corintia, más creativa e imaginativa, representaba la belleza; en

efecto, el capitel jónico de la sabiduría, significa y traduce el rol del conocimiento, y por tanto el de la ciencia y la filosofía; el capitel dórico de la fortaleza, traduce el papel de la resistencia, la tenacidad, la robustez; mientras que el capitel corintio de la belleza, caracteriza el papel del arte en sí, la estética, la emoción y el afecto (5). Aquí se sintetiza el lenguaje simbólico más puro y transparente de los maestros.

* Sócrates, Platón y Aristóteles, representan otro tríptico, que encarna un esencial papel histórico para los maestros: de Sócrates (6) aprendimos la devoción de la enseñanza individualizada y cálida, pues su enseñanza exigía la constitución de verdaderos discípulos; tal vez es socrático, no sólo el enseñar preguntando, sino el estimular que cada profesor de preferencia, conozca por ejemplo, los nombres de cada alumno, pues requerimos, por

encima del anonimato colectivo, saber mucho de cada alumno y sus propio micro-mundo. De Platón, (7) aprendimos, que la geometría es la madre de las ciencias, pues " su nadie entra aquí _en la Academia_ sin saber geometría" . insinúa un verdadero requisito, una pre-selección para el nivel de exigencia; para aprender a pensar, se necesita de las ciencias exactas; la geometría además es una ciencia de profundas lecturas esotéricas. Ello es muy contemporáneo, más aún, ahora que se discute el valor de una selección bien entendida, que supere la vejez y falsación del examen de ingreso, o dada la sugerencia en estos días, en el debate, en torno al Plan de Desarrollo, de que la Universidad debería impartir cursos de ciencias básicas (que entre paréntesis, de sus moléculas académicas, partirá el futuro de la ciencia y el conocimiento por antonomasia) ,o, dado el debate levantado, en el sentido de la discusión sobre la necesidad o no de un propedéutico universitario, asunto que empieza a conversarse en los foros universitarios. De Aristóteles, (8) y su Liceo, aprendimos a enseñar caminando, peri-patética era su escuela, pues así la re-oxigenación es más posible; con él aprendimos -y siempre parecemos olvidarnos- que es v.g., antipedagógico intentar dictar dos horas, de doctas conferencias, en las cuales el estudiante atenta contra su propia anatomía y fisiología, a través de ensillarse, coserse y sembrarse en un pasivo banco universitario. De él, aprendimos, que es preciso que el discípulo deba superar a su maestro: "soy amigo de Platón (en efecto su maestro) -diría- pero más amigo soy de la verdad".

* Del Lejano Oriente , destaquemos en torno a este tríptico pedagógico, tan sólo tres ejemplos pertinentes: De Confucio (9) aprendimos la célebre advertencia:"no hagas a otro lo que no quisieras que te hagan a tí" . De Lao-Tsé y el taoísmo (10) supimos que los opuestos en el mundo, la vida, el conocimiento o la cotidianidad, no son polos antagónicos , sino que podemos dialógicamente despertar su complementariedad. De Gandhi (11), bebimos la fuente de muchas verdades: por ejemplo bebimos de aquella, en la que la paz, la justicia activa y la superación de la impaciente inmediatez, da mejores y permanentes frutos, para la sociedad

y, por supuesto para los fines de la propia enseñanza-aprendizaje.

* Finalmente por encima de estos señalados trípticos, no siempre nuestros en sus ancestros, de esta América Indígena -ella sí nuestra- aprendimos a vivir, a desecharla y amarla, como mujer desnuda en la mitad de la noche; aprendimos -a partir del dialecto ojibway - de los indios de Canadá y Estados Unidos (12) a venerar sus tótems propios y sus raíces bravas; de los indios Kuna, (13) de Panamá, aprendimos que Indoamérica fue con verdad:"Abya-Yala" -tierra en plenitud de madurez- cuando hace 500 años se asaltó sus playas, arenas y costas, su oro, plata y cosechas, sus mitos, sus leyendas, también sus mujeres, y, aprendimos también de la Región Andina que la quinoa, la papa y el maíz, que el cacao, la cascarilla y también la mágica coca (14) -en aquella época, no pervertida aún para el hedonista y decadente narcotráfico- fueron de su esencia, aroma y riqueza propias; de estos andes americanos, también aprendimos, que sus Amautas fueron sus profesores más antiguos, sus profesores decanos, que enseñaron sobre la vida y el cosmos, en una suerte, de también universidad primigenia, que llamarían después sus descendientes, Zumag-Huasi .

3. Punto final, pero seguido:

Las comparaciones con el primer mundo, pueden producir en un primer momento depresión severa: un día de presupuesto para Stanford, McGill o Harvard, para citar tres universidades de las grandes de Norteamérica, representa todo el presupuesto anual de nuestra universidad; el tercer mundo cada vez es más pobre, pero también, cada vez es mayor la brecha entre la riqueza y la miseria. Ahora, que la seducción de la empresa privada, intenta quebrar tantas devociones docentes, hoy que la competencia de un salario desigual y asimétrico, prevé que el mercado es más plausible que la riqueza intelectual, siempre seré un obsecuente creyente en el valor - no en el costo - de esta última. El Honorable Consejo Universitario, el Sr. Rector, siempre sin embargo han creído permanentemente en la

imperativa necesidad de auspiciar y defender un salario de dignidad universitaria. A pesar de todos esos esfuerzos, hay cosas en la vida, que no suponen sólo dinero, ventajosamente; lo dice la máxima de honda sabiduría popular: "No da el que tiene, sino el que quiere". Estoy llegando al punto final de mis palabras, pero los profesores todos, sabemos que la tarea del maestro, no es sino un punto seguido del "rima rimando" de la docencia, pues como en el imperativo Soneto al Soneto que escribiera Lope de Vega, (15) al acabar las dos primeras estrofas, (quizás éstas representen estos veinticinco primeros años de trabajo para los profesores) podremos también decir con buen humor: "no hay cosa en los cuartetos que me espante" , a condición de que, cuando la vida no nos quiera más por estos lares, podamos terminar la faena, sabiendo que el encargo se ha cumplido,

al igual que aquel " violante" soneto, termina feliz sus dos últimos tercetos: "contad si son catorce, y está hecho". En efecto, la posta cuando llegue, la deberá tomar al infinito, el discípulo más capaz de dar , nunca el entenado de partido político o el ahijado de solo sentimiento emocional. Dar es el verbo que quizás, más nace, de las células más íntimas del maestro; componiendo variaciones sobre este mismo verbo , como Brahms sus " Variaciones sobre un tema de Haydn" (16) en un hermoso momento de la historia de la música clásica, diré con Limardo, (17) algo que los profesores deberíamos meditar y decirlo con orgullo y dignidad probas:

"Lo que acumulé..., perdí.
Lo que dí..., gané".

*Profesor de la Facultad de
Ciencias Médicas

BIBLIOGRAFIA

- (1) Vega, Gustavo. En: *Cosmovisión lengua y psiquiatría*. Tesis, maestría en antropología. U. del Azuay 1992.
- (2) Xi'An: The famous ancient capital of China. Editors: Li Tianshun & Jia Qi Lian Jie. Pekin. 1990.
- (3) Cueva, Agustín: *Las democracias restringidas de América Latina. Elementos para una reflexión crítica*. Ed. Planeta, México. 1991.
- (4) *Universidades antiguas de Iberoamérica*: Instituto boliviano de cultura hispánica. Sucre, Bolivia, 1992.
- (5) Fulcanelli, N: *El misterio de las catedrales*. Alianza Ed. Madrid, 1975
- (6) González Álvarez Angel: En: *Manual de historia de la filosofía*. Ed. Gredos, Madrid, 1964.
- (7) Platón. En: *Obras completas*. Ed. Aguilar, Madrid, 1972.
- (8) Aristóteles: *Obras escogidas*. Ed. Aguilar, 1972.
- (9) Wilhelm Richard: *Confucio (Kung-Tse)*. Ed. Revista de occidente, alianza editorial, Madrid, 1966.
- (10) Cooper, J. C. *El taoísmo*, Ed. Lidiun, Buenos Aires, 1985.
- (11) Rolland Romain: *Gandhi*, (Mahatma Gandhi) Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1962.
- (12) Freud Sigmund. En: *Totem y Tabú*. Alianza editorial. Madrid 1969.
- (13) Chapin, Mac. En: *Pab Igala. Historias de la tradición Kuna*. Abya-Yala, Quito, 1989.
- (14) Estrella, Eduardo: En: *El Pan de América. Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador*. Ed. Abya-Yala, Quito, 1988.
- (15) Vega, Lope De. *Soneto al soneto*. En: *Obras escogidas*, Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1968.
- (16) Brahms Johanes: *Variaciones sobre un tema de Haydn: Opus 56a, para orquesta*. Orchestre de la Suisse Romande. Dirección: Ernest Ansermet, Stolberg/Rhld. Alemania.
- (17) Limardo Miguel: En: *Luces encendidas*, Ed. Mundo hispano. Río Piedras, Puerto Rico, 1981.

LA CULTURA COMO DIMENSION DEL PROCESO ACADÉMICO UNIVERSITARIO

María Augusta Vintimilla*

Las propuestas que se presentan a continuación están fundamentadas en las líneas de reflexión y debate abiertas desde hace algunos años por la Comisión de Cultura del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (desarrolladas en los encuentros nacionales sobre Política Cultural Universitaria que el CONUEP ha organizado en la Universidad de Loja (1989), en la Universidad de Cuenca (1990) y en la Universidad de Bolívar (1992), como también en las reflexiones de algunos compañeros del Plan de Desarrollo Integral de la Universidad de Cuenca. Los objetivos centrales de la política cultural formulada por la Comisión de Cultura apuntan al impulso de un desarrollo cultural sistemático y coherente en las universidades ecuatorianas, en relación con la necesidad de un desarrollo cultural del país en las condiciones del presente, y a la formulación de una política cultural universitaria de dimensión nacional.

Entre los mecanismos fundamentales previstos se cuenta:

- La formación institucional de la Comisión de Cultura del CONUEP como instancia de coordinación entre las universidades, para propiciar un acercamiento permanente entre ellas, de tal suerte que sea posible evitar su dispersión y aislamiento, para conseguir un uso racional de los recursos (casi siempre escasos), y para que la producción, las experiencias y los desarrollos culturales de una universidad tengan repercusión y trascendencia en el conjunto de la universidad nacional.

- En estrecha relación con el punto anterior, la formación y el fortalecimiento de los departamentos y centros de cultura en cada una de las

universidades, que afrontarían la formulación y la ejecución de políticas culturales específicas, y la coordinación interuniversitaria mediante la Comisión de Cultura del CONUEP.

El presente documento contiene algunas propuestas para la creación de un Centro Universitario de Cultura en la Universidad de Cuenca, formula algunas líneas generales de política cultural, y define los objetivos y las actividades que podrían ser cumplidas en un plazo más o menos inmediato. El documento tiene un carácter provisional, pues su intención es abrir una discusión en la comunidad universitaria que enriquezca y complemente las propuestas formuladas.

I. Universidad y Cultura

1.- En las últimas décadas, la universidad ecuatoriana ha sido arrastrada hacia un privilegio casi exclusivo de una de sus funciones: la formación técnico-profesional de los cuadros que demanda una específica forma de desarrollo, tanto para el campo de la producción, y en general, de la economía, cuanto para las esferas de la organización social y del Estado, lo que ha traído como consecuencia que una de las características más significativas del actual proceso académico universitario ecuatoriano sea una considerable disminución -en cantidad y en calidad- de su quehacer cultural.

Con una noción excesivamente reducida que identifica a la cultura con algunas de sus manifestaciones exteriores (conjunto de objetos creados y dispuestos para el consumo, espectáculo cultural) las universidades ecuatorianas han

desechado -o cuando menos han restringido significativamente- una reflexión sistemática y coherente sobre su propia dimensión cultural, sobre el gran peso que ejercen en el proceso cultural del país. La mayoría de nuestros centros de educación superior, se han inclinado a considerar que sus posibilidades de actuación en el campo de la cultura tienen que ver casi exclusivamente con la difusión de ciertos bienes culturales.

2.- Sin embargo, la universidad no puede reducirse a la formación profesional; si bien esa es efectivamente una de sus funciones básicas, la universidad es además -tiene que ser- un centro de producción de conocimientos científicos, de innovación tecnológica, de creación cultural. Hay una dimensión cultural que atraviesa la totalidad del proceso académico que desarrolla la universidad, no solamente porque ella misma es un "bien cultural", sino sobre todo porque su función específica consiste en la producción, la difusión y la crítica de los conocimientos científicos y técnicos acumulados históricamente, de las manifestaciones del pensamiento social, de las artes; la reflexión sobre las diversas formas de organización social, sobre las instituciones y las prácticas políticas, sobre las opciones de construcción del futuro abiertas en el presente. Por lo tanto, cuando la universidad desarrolla sus actividades académicas, cuando forma un determinado tipo de profesional, cuando se inscribe - conscientemente o no- en un particular proyecto de desarrollo científico-técnico, al mismo tiempo está desarrollando una actividad cultural, está haciendo cultura, está interviniendo en el proceso cultural del país.

En consecuencia, si la cultura es una dimensión inherente al proceso académico universitario, la formulación de una política cultural como parte de una política académica universitaria, no debería ser pensada como una opción que puede ser asumida o desechada, puesto que de todas maneras ella existe implícitamente, y se realiza - aunque sea de un modo espontáneo y por eso mismo incoherente- en el despliegue de las actividades académicas.

3. La cultura es fundamentalmente un proceso

social estructurador de sentidos, que condensa la experiencia histórica de los pueblos, que contiene las respuestas colectivas que una comunidad humana ha dado -y sigue dando- a los desafíos que su propia existencia le ha planteado. Esas respuestas están contenidas tanto en el mito como en el arte; en los ritos festivos tanto como en las formas políticas; en el particular modo de relacionarse con la naturaleza, en los saberes, en la ciencia, en la técnica, en sus formas de conservación y transmisión. Por eso no es una configuración estática del pasado, sino que se modifica constantemente a partir de las condiciones del presente. La cultura muestra la forma particular que tiene un pueblo de estar en el mundo; por eso condensa la identidad de los pueblos, en la cual se reconocen como sujetos colectivos y por la cual se vuelven conscientes de sus posibilidades de proyección histórica.

4.- Sin embargo, en las condiciones actuales, la extraordinaria fuerza del mercado impone a la Universidad y a la sociedad, un tipo de desarrollo que se alimenta de los residuos dispersos e incoherentes de la ciencia, la técnica y la cultura de los países capitalistas avanzados; que disuelve las identidades concretas de los pueblos en una homogeneidad empobrecedora que nos condena a situarnos en los andariveles más bajos de la estructura social mundial.

En la situación actual de la más vertiginosa transformación técnico científica y de los modos de vida, no pueden ser fuerzas ciegas y automáticas las que conduzcan el desarrollo humano, sino que es necesario afirmar el papel de la cultura como garantía para la conservación de la identidad, entendida ésta no como homogeneidad sino como "organización de la diversidad"; identidad que no es una configuración estática ya definida en algún momento del pasado, sino que se modifica constantemente y se reconstituye a partir de las condiciones del presente.

5.- Una modificación en el proyecto de universidad afecta no solamente a la estructuración de las carreras profesionales, sino que incide en la forma como la universidad se piensa a sí misma, en como

concibe su función en la vida social, en los modos de abordar sus relaciones con los sujetos sociales, con el Estado, con los organismos e instituciones, con las corrientes del pensamiento, con las formas posibles de desarrollo nacional; pero también en el conjunto de concepciones y de prácticas que vertebran su organización académica interna, la relación entre sus funciones, el desarrollo del conocimiento científico y su articulación con la técnica, la producción cultural.

II. Supuestos de una política cultural universitaria

1. Un proyecto de desarrollo universitario contiene implícita o explícitamente una perspectiva de desarrollo de la cultura, que se inscribe en la tendencia de un proyecto más amplio de desarrollo cultural general de la sociedad ecuatoriana y latinoamericana; vale decir, un proyecto de desarrollo universitario debería inscribirse dentro de un proyecto de transformación y renovación de nuestra sociedad. El proyecto debe elaborarse como una posibilidad -y aún más como una necesidad- de desarrollar la cultura como una garantía para conservar la identidad humana, espiritual y cultural de nuestras nacionalidades, la conservación de lo que nos identifica como pueblo. Esto no significa ningún anclaje nostálgico en el pasado; ni el rechazo dogmático de la producción cultural universal, pero tampoco una adopción acrítica e incoherente de comportamientos y valores de una dudosa e irracional modernización.

2. Una política cultural universitaria debe tener como supuesto básico una comprensión de nuestra identidad entendida como múltiple y diversa: la rica diversidad cultural del Ecuador, se deriva tanto de la existencia de diversas etnias, cuanto del constante mestizaje, así como de la conformación de culturas populares urbanas que tienen matices diferentes en cada región; pero también por la incorporación permanente de los avances de la cultura universal que se van constituyendo en patrimonio de la humanidad.

3. El conocimiento de nuestra identidad cultural

tiene como objetivo reconocernos como sujetos colectivos y desarrollar una conciencia de nuestra identidad como pueblo, reconocemos en el presente a partir de toda nuestra compleja acumulación histórica, puesto que lo que está en juego es la posibilidad de enfrentar la construcción del futuro como una búsqueda de nuestras propias opciones históricas, o someternos pasivamente a la imposición automática e inevitable de las violencias del mercado y de la hegemonía mundial del capitalismo.

En qué medida pesa, por ejemplo, en la configuración académica de la universidad, el reconocimiento de la heterogeneidad étnica y cultural que es un hecho real de nuestra configuración social? Qué incidencia tiene la existencia real de diversas nacionalidades con su propia acumulación cultural, sus saberes, su técnica?

4. La orientación cultural de los proyectos de desarrollo social y de avance técnico-científico, consiste en una actividad de reflexión consciente, y por eso mismo crítica, que analiza y discierne las posibilidades contenidas en esos proyectos, el sentido de esos desarrollos, las consecuencias que generan en los modos de vida de los pueblos, en las formas de organización social, en las relaciones con la naturaleza, en el impulso del pensamiento social, de las artes, en las condiciones concretas que abre para la realización humana. La dimensión cultural es esa orientación concreta que va adquiriendo el proyecto de futuro que se perfila en una determinada forma de desarrollo social. En el diario despliegue de su actividad académica, la Universidad está modelando, está dando forma al futuro.

La universidad ecuatoriana (como el grueso de las universidades de los países subdesarrollados y dependientes) no ha sustentado fundamentalmente su actividad académica en un desarrollo sistemático y sostenido del conocimiento científico; la organización de su vida académica, fundamentalmente la formación técnica y profesional, se ha vertebrado en buena medida al margen de la producción de conocimientos en

ciencias básicas o, en otro sentido, del conocimiento crítico de la realidad nacional y de sus problemas más relevantes, de tal modo que la distancia que separa a nuestros países y a sus sistemas universitarios con respecto de los centros mundiales de acelerado avance científico y técnico, es cada vez mayor. En estrecha relación, los avances tecnológicos que se incorporan a la formación profesional adolecen casi siempre de una doble deficiencia derivada de su naturaleza dependiente de los centros hegemónicos: su carácter obsoleto en el momento de ser asumidos por el proceso académico, y el tipo de racionalidad que orienta su asimilación y su desarrollo.

La incorporación de los avances técnico científicos a la formación profesional, en condiciones de dependencia y subdesarrollo, no están fundamentados, en lo sustancial, en un proyecto global que apunte a un mejoramiento general de las condiciones de vida del conjunto de la población, mejoramiento que supone necesariamente la conservación y el desarrollo de la identidad, la preservación de la naturaleza, la generación de condiciones adecuadas para el desarrollo de la cultura en todos sus órdenes. La técnica no se incorpora subordinada a las necesidades reales del desarrollo social, no tiene en última instancia el desarrollo social como fundamento, sino que su lógica se rige exclusivamente al mejoramiento de la productividad en función de las tasas de ganancia.

5. Es necesario poner en claro que la universidad no crea desde sí misma los referentes culturales de su existencia social, sino que procesa, organiza y sistematiza los que existen en el terreno más general de la vida social y cultural del país y del mundo, de las distintas concepciones y proyectos sociales que emergen de la vida social, de las distintas fuerzas sociales existentes en la colectividad.

Pero no hay tampoco una determinación mecánica de la cultura social sobre la universidad porque el movimiento ideológico y cultural, el movimiento del pensamiento que se genera en la vida social, no es unívoco sino heterogéneo y contradictorio. La definición de los proyectos de universidad, y su dimensión cultural, van tomando forma en el trato

que el pensamiento universitario mantiene con la ideología dominante con las diversas corrientes del pensamiento social nacional y mundial. Cuando no existe un ejercicio crítico y consciente de los marcos culturales de referencia que organizan la actividad académica, la universidad se deja llevar espontáneamente por los que son dominantes, pierde su perspectiva, y es arrastrada por las demandas inmediatas de un mercado laboral restringido, de un aparato productivo distorsionado y de una organización social cuyas características centrales conducen a la concentración de la riqueza, al desconocimiento de la heterogeneidad nacional y cultural de la nación ecuatoriana y a la reproducción de las condiciones de subdesarrollo y dependencia. En estas condiciones sólo puede producir una práctica académica dispersa, incoherente las más de las veces, en la formación profesional, en la investigación técnica y científica, en la producción cultural, que se acomoda a la estrategia de un desarrollo dependiente que reproduce las enormes carencias de la sociedad, que reproduce el atraso, la miseria, la descomposición de la cultura y de la identidad nacional.

III. Los objetivos de una política cultural universitaria

1. Impulsar una producción cultural en la universidad en los diversos campos, para que la acción cultural de la Universidad recupere su peso como uno de los ejes de orientación del proceso cultural del país.

2. Contribuir a una democratización de los contenidos y las formas de expresión de la cultura, tanto en la producción como en el disfrute de bienes culturales. Una cultura democrática debe crear las condiciones de acceso para nuestro pueblo, a las más altas condensaciones de la cultura universal, para que, sobre la base de sus propias experiencias culturales, pueda desarrollar plenamente su capacidad de creación y expresión, e insertarse en el contexto mundial conservando su originalidad como una de las variantes de la enorme riqueza de lo humano.

3. Empezar en un conocimiento del proceso y la

configuración cultural del país y de la región, tomando como punto de partida su diversidad étnica y cultural. La universidad debe insertarse creativamente en el debate y la producción cultural del Ecuador.

4. Definir las líneas generales de la dimensión cultural en las actividades de formación profesional, de investigación, de extensión, e involucrar a todos los miembros de la comunidad universitaria en actividades culturales, de tal suerte que la formación cultural sea parte integrante del proceso de formación universitaria y humanística como cultivo de la sensibilidad, de la imaginación, de la capacidad creativa, del espíritu crítico. Es necesario cuestionar la noción elitista de la cultura como un mundo autónomo radicalmente separado de la vida cotidiana. Una política cultural universitaria debe tener como principio y como objetivo quebrar el aislamiento que separa a la cultura de la vida.

5. Coordinar los programas y proyectos culturales generados con las demás Universidades, para dotarles de una dimensión nacional, para evitar la dispersión y el uso irracional de recursos.

IV. Las Actividades del Centro Universitario de Cultura.

1. Impulsar y coordinar el desarrollo de la cultura en la comunidad universitaria, en los campos de la investigación, la creación, la difusión y el disfrute de bienes culturales, involucrando en estas actividades a toda la comunidad universitaria.

2. Definir las líneas de una política cultural específica, que contenga la formulación de programas para cada una de las líneas propuestas y un plan operativo para su ejecución.

-Se propone la realización de un seminario-taller para la elaboración de una política cultural, la definición de programas prioritarios (en investigación cultural, producción, difusión y formación de recursos) y la formulación de un plan operativo, con la presencia de representantes de cada facultad. En este evento deberán también estar presentes

representaciones de los estudiantes, empleados y trabajadores. La coordinación del Centro Universitario de Cultura presentará un documento que contenga una propuesta para la discusión.

3. Propiciar la producción y difusión de un pensamiento universitario, de reflexión y discusión, en torno a las múltiples dimensiones de la cultura. Es necesario impulsar un reconocimiento efectivo del carácter plural de la configuración cultural del Ecuador.

- Proponemos la creación de una Revista que recoja y difunda las expresiones de un pensamiento y una creación cultural universitaria. Frente a ciertas expresiones de crisis del pensamiento y de la producción cultural, es imprescindible abrir los más amplios espacios para la reflexión y el debate que recuperen la creatividad y la posibilidad del pensamiento crítico.

- Mantener un espacio semanal en uno de los diarios de la ciudad para difundir hacia la comunidad algunos productos de la actividad universitaria. En esta misma línea puede pensarse en abrir un espacio semanal en una de las radioemisoras de la ciudad.

- Eventos universitarios (seminarios, paneles, mesas redondas, ciclos de conferencias) locales y nacionales, que abran un espacio de reflexión y debate sobre aspectos teóricos y prácticos de las manifestaciones y sentidos culturales presentes en nuestro tiempo, en nuestra sociedad.

- Promover investigaciones sobre el proceso cultural del Ecuador, en el ámbito nacional, regional y local, en coordinación con la Comisión de Cultura del CONUEP.

4. Crear espacios de participación de las diferentes culturas para propiciar un verdadero diálogo intercultural, tanto en la producción, la discusión y la difusión de las culturas, dejando atrás concepciones y prácticas asistencialistas y paternalistas, de tal modo que el reconocimiento de las diferencias no se convierta en mecanismo de reproducción de la desigualdad y la discriminación.

Deberán definirse formas y mecanismos de cooperación discusión y ejecución de proyectos conjuntos con diversos sectores sociales y culturales con organizaciones populares e indígenas para un mutuo reconocimiento de las diferencias y los puntos de contacto

5 Promover la creación, la difusión y el disfrute de expresiones culturales en el campo de la música, la pintura, el teatro, la literatura, etc. como dimensión humanística de la formación universitaria, como cultivo de la sensibilidad, la imaginación, la creatividad

Formación de grupos en los diversos campos de la expresión artística.

Es necesario buscar todas las posibilidades para dotar a estos grupos de una formación teórica y técnica adecuada. Se podría buscar convenios de cooperación y asistencia con instituciones nacionales e internacionales.

Organizar periódicamente cursos y talleres en las distintas expresiones culturales.

Promover festivales y concursos tanto locales como nacionales.

El Centro Universitario de Cultura deberá programar anualmente la presentación de eventos artísticos de diversa naturaleza para la comunidad universitaria, para lo cual puede aprovechar la presencia de grupos culturales en los diversos campos de la expresión artística: cine, música, danza, teatro, pintura, etc. Para que estos eventos tengan un efecto formativo, deberán acompañarse de breves conferencias, charlas, paneles, etc. sobre el significado cultural específico que aporta cada uno de esos eventos.

6. Buscar mecanismos para la formación de recursos humanos capacitados para la formulación, gestión y ejecución de proyectos culturales en los múltiples campos.

- Para cumplir este objetivo es conveniente acudir a convenios con instituciones nacionales e

internacionales que brinden asesoría y asistencia técnica en formación de recursos

Con el mismo fin pueden programarse seminarios y talleres de formación, dentro de la universidad o en coordinación con otras universidades.

7. Propiciar una relación permanente de cooperación interinstitucional con organismos no universitarios cuyas actividades se vinculan con la cultura.

8. Propiciar una coordinación interuniversitaria permanente para la ejecución de proyectos y de eventos conjuntos, mediante la Comisión de Cultura del CONUEP

Actividades Inmediatas.

En la perspectiva de la constitución definitiva del Centro Universitario de Cultura, proponemos un conjunto de tareas inmediatas que pueden desarrollarse -o iniciarse- en el transcurso del presente año:

1. La realización del Seminario-taller sobre política cultural universitaria, tal como se propone en líneas anteriores.

2. Cooperación interinstitucional

La revisión de todos los convenios de carácter cultural suscritos por la Universidad con diversos organismos e instituciones nacionales e internacionales, con el fin de determinar las posibilidades de financiamiento, asesoría y asistencia para la ejecución de proyectos culturales en las áreas de investigación, formación teórica y técnica de recursos humanos, y equipamiento

- Identificar posibles fuentes de financiamiento y asistencia para proponer nuevos convenios en función de las necesidades del desarrollo cultural universitario.

- Establecer contactos y proponer convenios de cooperación interinstitucional con organismos no universitarios, locales y nacionales, que desarrollan

actividades culturales. (Casa de la Cultura, Municipio, Banco Central, Organismos no gubernamentales, etc.)

- Formular proyectos conjuntos con otras universidades para la formación de recursos, realización de eventos y para intercambio de experiencias de desarrollo cultural.

3. Investigación

- Elaboración de un inventario de la infraestructura cultural universitaria, de las actividades que actualmente realizan y de los nuevos fines a los que pueden ser destinados.

4. Producción y difusión cultural

- Publicación de una revista cultural de la Universidad.

- Programación de un espacio semanal en un diario y en una radioemisora de la ciudad.

- Realización de eventos de discusión sobre temas relevantes para el desarrollo cultural del país en la actualidad. Tentativamente proponemos tres posibles cuestiones:

1. "La dimensión cultural del desarrollo"

2. "Universidad, educación y cultura frente al siglo XXI"

3. "Identidad, mestizaje y pluralidad cultural en el Ecuador"

*Profesora de la Facultad de
Filosofía

¿NECESITA EL PAIS DEL MEDICO GENERAL?

Edgar Rodas Andrade*

Una de las afirmaciones que se ha considerado como una verdad indiscutible es la de que para solucionar los problemas básicos de salud del país se necesitan Médicos Generales. Por tanto se dice que la principal responsabilidad de las Facultades de Medicina es la formación de estos profesionales y hacia este objetivo se han dirigido los programas de estudio.

Ahora bien sabemos que no existen verdades acabadas y si no cuestionamos lo "indiscutible", estamos condenados a marchar eternamente en el propio terreno cerrando nuestra mente a la evolución y al progreso.

El propósito de este artículo es cuestionar la necesidad de médicos generales y proponer nuevas alternativas a ser discutidas.

El fundamento racional para afirmar la necesidad de médicos generales es el hecho de que la mayoría de los problemas de salud, quizá un 80 a 90% son relativamente sencillos y pueden ser solucionados sin necesidad de especialistas, tal es el caso de la generalidad de enfermedades infecciosas y parasitarias, gastrointestinales y respiratorias. Pero además del tratamiento de estas enfermedades esperamos que el médico general esté capacitado para realizar un enfoque preventivo de la salud y esto ya no es tan sencillo y está sujeto a grandes variaciones de acuerdo al medio y a la situación en que debía ejercer el profesional. No es lo mismo la labor preventiva en una fábrica, una escuela, una población campesina, etc.

Por otra parte pretendemos formar a los médicos para ejercer una medicina estatizada bajo la presunción de que la salud es un derecho

fundamental y por tanto es obligación del Estado el atenderla. Pero la verdad es que pocos son los médicos contratados por el estado y la remuneración que reciben está muy lejos de satisfacer las necesidades humanas y profesionales básicas. El estado contrata pocos profesionales y los paga mal y las cosas en el país y en el mundo, no van en el sentido de mejorar la cobertura de salud por parte del estado ni de mejorar sustancialmente la remuneración de los profesionales por lo menos en esta generación.

La verdad es que la mayoría de médicos en la actualidad, y seguramente en los próximos años, buscan el empleo particular o el ejercicio privado de la profesión. Para tener éxito en cualquiera de estas dos opciones, la única posibilidad es la especialización, sin ella el médico es en la práctica un minúsculo profesional incapaz de competir en igualdad de condiciones con el especialista. Ante esta circunstancia el recién graduado busca la especialidad pero las oportunidades en el país son muy escasas y para salir al exterior se requiere dinero y relaciones y por tanto son muy pocos los que pueden hacerlo.

La realidad es que el médico general que no encontró la oportunidad de especializarse, ni conseguir un mal remunerado empleo estatal, sólo excepcionalmente puede vivir de su ejercicio profesional y se ve obligado a ejercer una actividad diferente a aquella para la que se preparó.

Otro hecho que hay que reconocer es la ineficiencia del médico general en las labores de prevención. Los médicos rurales, médicos escolares, médicos de fábricas o empresas, hacen sobre todo trabajo curativo y de consultorio, porque la Universidad, a pesar del discurso sobre prevención y compromiso

social poco hace en la práctica para preparar al médico a vivir estas realidades.

Este panorama, obliga a repensar y rediseñar el tipo de médicos que el país necesita para lo cual es necesario considerar que aunque los problemas básicos de salud del país son fácilmente definibles y caracterizables, las circunstancias en las que debe actuar el médico son sumamente variables y considerando los rápidos cambios que experimenta el mundo en el momento actual, imprevisibles. Si a esto añadimos el hecho de que cualquier cambio que hagamos hoy va a empezar a surtir efectos en el médico que se gradúe después de seis o siete años, comprenderemos que antes que definir un estereotipo tenemos que pensar en estimular en el nuevo profesional una gran capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes e imprevisibles que va a tener que enfrentar.

Proponemos que luego de una sólida formación básica se de la oportunidad, antes de la graduación a algún tipo de especialización.

La formación básica comprende dos años de ciencias básicas, que incluirían el estudio de Anatomía, Fisiología, Bioquímica, Microbiología, Farmacología, Patología, Ciencias del Comportamiento. Esta enseñanza debe ser esencialmente práctica y de laboratorio. Luego tendríamos un año enfocado a adquirir conocimientos y habilidades tendientes al diagnóstico, estudio que deberá hacerse con pacientes y en los laboratorios correspondientes, es decir Semiología, Semiología, Laboratorio e Imagen.

Por último tendríamos dos años de Clínica durante los cuales el alumno estudiará la presentación de las diversas entidades patológicas con exposición práctica creciente. El aprendizaje antes que en el paciente hospitalizado debería ser en el consultorio, ya que la enseñanza debe acercarse lo más posible a lo que va a ser la práctica.

Para que esta enseñanza sea efectiva es necesario cambiar el sistema de consulta externa. Todo paciente debería ser atendido inicialmente en Medicina General donde se le haría una buena

historia-clínica y según el caso se le trataría o se remitiría al especialista.

Este es el procedimiento que se sigue en la Medicina privada que se caracteriza por su eficiencia*

Luego de esta formación básica, el estudiante podría optar por las especialidades clásicas (Medicina Interna, Cirugía, Ginecología y Obstetricia, Pediatría, etc.), en el tiempo que estas demanden u optar por especialidades cortas que requieran un año de estudio.

Para definir estas especialidades es necesario llegar a un acuerdo con las entidades que van a utilizar a los médicos: Ministerio de Salud Pública, Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, Fuerzas Armadas, Ministerio de Educación Pública, Empresa Privada, etc.

Por ahora nos permitimos sugerir algunas como Medicina Familiar, Medicina Laboral, Medicina Escolar, Medicina Rural, y Administración en Salud

Estas especialidades estarían abiertas además de los estudiantes a los profesionales que decidan optar por una nueva rama.

Una característica fundamental del curriculum debe ser la flexibilidad. Actualmente es extremadamente rígido. Todos deben seguir el mismo horario y las mismas materias de manera que no hay espacio para las inclinaciones personales, ni para la formación humanística. Un porcentaje del curriculum debe dedicarse a materias opcionales.

Creemos que un curriculum con estas características permitiría una sólida formación básica y flexibilidad para que el nuevo profesional pueda adaptarse a las distintas circunstancias en las que debe ejercer su actividad profesional.

** En el Hospital Vicente Corral Moscoso el triage es hecho en admisión por personal no médico.

*Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas



**CENTRAL
TEMA**

FALACIAS Y COARTADAS DEL QUINTO CENTENARIO

Agustín Cueva Dávila*

La iniciativa, por parte de las autoridades españolas, de organizar, junto con sus vástagos de ultramar, grandes festejos con motivo del V Centenario del "encuentro de dos mundos", no dejó de despertar la inmediata indignación de amplios sectores de la población de América Latina (y también de la propia España), y en especial de los pueblos indígenas.

¿Se iba -se va- a celebrar exactamente qué? ¿La masacre de entre cinco y diez millones de aborígenes de estas tierras americanas? ¿El sometimiento a servidumbre de los sobrevivientes del genocidio, servidumbre cuyas secuelas subsisten pesadamente hasta nuestros días? ¿El racismo que igualmente perdura, como "herencia colonial", en los países de fuerte presencia indígena? ¿El inicio de un proceso de colonización, neocolinización y hegemonía imperialista que, actualmente, a raíz del llamado "fin de la historia", amenaza con reforzarse, revirtiendo una tendencia a la liberación que considerábamos sólidamente implantada a lo largo del siglo XX?

Los promotores de los eventos conmemorativos y su séquito de aspirantes a algún protagonismo o "distinción" percibieron, sin tardanza, que el festín podía echarse a perder con estos cuestionamientos y pusieron manos a su obra. Mientras la diplomacia española se encargaba de presionar a los gobiernos latinoamericanos para que no dieran marcha atrás en las celebraciones y procurasen mantener la casa en orden con respecto al tema, sus intelectuales, metropolitanos y criollos, empezaron a elaborar una serie de argumentaciones destinadas a justificar sólo el derecho, sino el "deber" de participar en el festín. No hacerlo, según ellos, casi equivalía -aún equivale- a un crimen de lesa civilización.

Pero lo que personalmente me asombró, en este caso, no fue tanto el hecho de que una porción de intelectuales latinoamericanos (que distan mucho de ser mayoría) vieran con buenos ojos y grandes expectativas estas celebraciones. Lo que me sorprendió, fue la rapidez y pericia con que se pusieron a fabricar argucias y coartadas. No pude menos de recordar, entonces, hasta que punto está arraigada en muchos estratos de la cultura, tanto latinoamericana como peninsular, la tradición de rábula, del "tinterillo", como decimos en el Ecuador. En cada intelectual "iberoamericano" (y aquí sí que el gentilicio viene como anillo al dedo) hay sin duda un leguleyo en potencia, capaz de los mayores prodigios y acrobacias semánticas. ¿Cómo hubiera sido posible, si no, acuñar una expresión tan tierna como "encuentro de dos mundos", por ejemplo, en la que uno no sabe que "admirar" más, si la carencia de todo escrúpulo histórico-moral o el nivel casi artístico al que el cinismo puede llegar?

Las presentes notas (no son más que eso) están destinadas a discutir varias de esas falacias y coartadas, que son ya de circulación continental.

- I -

"No se trata de celebrar el V Centenario, sino de conmemorarlo, lo que es totalmente distinto".

Celebrar, conmemorar: ¿son en realidad términos tan distintos? No pareciera, puestos que sus respectivos campos semánticos se superponen y a la par se separan, a la manera de dos círculos secantes. En todo caso, en diccionarios venerables como el

de Martín Alonso o el de Julio Casares. conmemorar viene registrado como una de las acepciones del verbo celebrar. Así que no puede achacarse al mal manejo del castellano por parte de los latinoamericanos la "confusión" entre verbos supuestamente tan diferentes.

Es cierto que celebrar puede sonar un tanto más festivo y aprobatorio que conmemorar, y este segundo verbo puede

tener connotaciones más austeras que el primero, pero ello depende del contexto concreto en que se emplee uno u otro término, y yo no creo, sinceramente, que la España oficial esté preparando las "conmemoraciones" con el fin de desagraviar públicamente a las poblaciones que fueron víctimas del conocido genocidio, es decir, a nuestros pueblos indígenas. Por el contrario, todo indica que prima un tono de autocomplacencia histórica y un ambiente de festejos, dentro de una visión "épica" de la conquista y dominación de lo que hoy es América Latina. Visión acorde, por lo demás, con el clima neoderrechista que en la actualidad se respira en el mundo, y que parecería dar un renovado "derecho" para que los países del Norte expandan su "civilización" hacia el Sur "bárbaro", manu militari cuando es menester. En esta óptica, ¿qué de execrable puede tener para "Occidente" el que España haya extraído durante siglos el oro de América usando los mismos métodos genocidas que en nuestros días se utilizan para obtener petróleo en el Medio Oriente? Nada, como es de suponer.

¿Celebrar o conmemorar? La discusión es obviamente bizantina: lo importante es el contenido y la orientación que se han venido dando a las conmemoraciones, y no la etiqueta con las que se las vende al público. En este sentido, resulta interesante transcribir las respuestas que algunos intelectuales latinoamericanos que, haciendo caso omiso del marbete, se han pronunciado sobre el fondo de la cuestión, desde diferentes posiciones políticas. El

En esta óptica, ¿qué de execrable puede tener para "Occidente" el que España haya extraído durante siglos el oro de América usando los mismos métodos genocidas que en nuestros días se utilizan para obtener petróleo en el Medio Oriente? Nada, como es de suponer.

director del Instituto Indigenista Mexicano Enrique Florescano, por ejemplo, señaló que sigue en un documento entregado a los reyes de España, cuando éstos visitaron México:

"A 500 años del acontecimiento colombino, con un proceso histórico propio y una trayectoria política independiente, los mexicanos, más que deseosos de conmemorar, están interesados en revisar y analizar el sitio y

peso que tiene en su historia el viaje de Colón"¹

La toma de distancia frente a la "conmemoración" no puede ser más clara tratándose de un texto oficial y habida cuenta del destinatario

Por su parte, el famoso antropólogo Ramón Piña Chan ha afirmado que "los españoles, sus descendientes en América y los partidarios de la explotación y el genocidio pueden celebrar o conmemorar a su manera el V Centenario de la que fue una de las grandes tragedias de la humanidad"²

En fin, el historiador Fernando Benítez, profundo conocedor del problema indígena, nos recuerda que "conmemorar el 12 de octubre equivale a celebrar la muerte de siete millones de indígenas" y llama a rechazar con indignación los festejos de los quinientos años³.

- II -

"Hablamos español, pertenecemos a la cultura hispana y no podemos renunciar a Cervantes, Lope de Vega o Garcilaso".

Aquí no hacemos más que transcribir, poniéndola en plural, una argumentación que Octavio Paz formulara, en Estocolmo, al día siguiente de recibir

el Premio Nobel de Literatura 1990; con el propósito, según la agencia EFE, de defender la celebración (sic) del V Centenario del descubrimiento de América⁴.

Paz tiene, desde luego, todo el derecho de bendecir estas u otras celebraciones; pero lo que nos gustaría que precisase es dónde están esos moros con tranchete de los que se está defendiendo. En suma, ¿quién o quienes han propuesto, o siquiera insinuado, renunciar a aquellos y otros grandes autores que, en efecto, forman parte de nuestro acervo, no sólo a título de patrimonio cultural de la humanidad entera sino, también, de cuanto herencia idiomático-literaria directa de más de la mitad de la población que hoy habita América Latina? Me refiero, como es obvio, a aquella porción de la población que tenemos como lengua materna el castellano: aproximadamente 60% del total.

Hasta donde hay noticias, ningún "moro" ha pedido todavía las "renuncias" a que alude el poeta laureado. Además, ¿por qué y para qué se haría eso? Octavio Paz sabe mejor que nadie que se trata de simples fantasmas inventados por los propios comensales del festín oficial, con el propósito de presentar a los opositores (opositores del festín, no de Cervantes, Lope de Vega o Calderón de la Barca) como portaestandartes de la "barbarie" (¡ en quinientos años la ideología dominante no ha cambiado de argumentación!) o, por lo menos, como enemigos de su propia tradición cultural.

En lo que atañe a las amenazas que pueden cernirse sobre el idioma español (sobre el castellano para ser más precisos), conviene aclarar que ellos tampoco provienen de los sectores adversos a las celebraciones organizadas por la corona y el gobierno españoles. No son, por ejemplo, los indios de América Latina quienes presionan para que el castellano pierda su "ñ": son las transnacionales de la computación, como es de dominio público. Y tampoco son aquellos sectores, sino los círculos hegemónicos de los Estados Unidos, quienes han tratado de descastellanizar a toda costa a Puerto Rico, felizmente sin conseguirlo. Nosotros nos oponemos, desde luego, a cualquier atentado contra nuestra lengua, así como contra

cualquier otra lengua hablada en América Latina, poniendo especial énfasis en el caso de los idiomas aborígenes, que son los realmente amenazados a partir del "encuentro de dos mundos".

- III -

"Somos parte de la cultura occidental, no podemos negarlo, y ello debemos al descubrimiento de América".

Occidente y occidental son términos demasiado manidos y, sobre todo, mancillados y hollados justamente por los círculos dominantes de las potencias "occidentales". Admitamos, empero, con beneficio de inventario, que formamos parte de ese "extremo Occidente" al que se refiere Alain Rouquié, y que como tales estamos incorporados a la "civilización occidental". Esto no nos obliga, sin embargo, a solidarizarnos con toda la historia de Occidente, en la cual, por lo demás, siempre nos ha tocado la peor parte. Y nos sigue tocando.

Por otro lado, el argumento de que puesto que pertenecemos a la "Cultura occidental" debemos sumarnos a las celebraciones del V Centenario (como arguye el propio O. Paz)⁵ constituye un sofisma en rigor perverso: ¿se podría concluir, de ahí, que todas las personas de cultura germánica están moralmente obligadas a conmemorar las "hazañas" de su ex-Führer y todos los ciudadanos estadounidenses a convertir al imperialismo de su país en una gesta?

Y lo que decimos con respecto a Occidente en general, es válido también para España, aunque con tonalidades afectivas muy propias.

En rigor, nadie es "antiespañol" en América Latina. La generación de nuestros padres, por ejemplo, sintió la guerra civil española como su propia guerra, tomó encarnizadamente partido por uno u otro bando y nos enseñó a entonar desde chicos las canciones (en mi caso) republicanas y a recibir los poemas de Alberti, García Lorca, Machado, Miguel Hernández y otros. ¿Se puede ser con todo esto

antiespañol? Claro que no. Pero tampoco nos vamos a dejar chantajear afectivamente hasta el punto de gritar ¡viva la hispanidad!, con todas las connotaciones reaccionarias que eso tiene, ni, lo que es más grave, irnos con la finta de las conmemoraciones oficiales "neutras".

Se dice, en fin, que el dogmatismo de la izquierda y de cierto indigenismo ha impedido y continúa impidiendo que se aquilaten los "pros" y los "contras" de la conquista y la colonización. Para tranquilidad de los partidarios del "justo medio" quiero simplemente recordar que hace aproximadamente medio siglo el poeta comunista Pablo Neruda (aunque todavía dolido por la derrota de la República) supo mantener la ecuanimidad y reconocer, en su poema A pesar de la ira (que forma parte del Canto General)⁶, que con la conquista de América por los españoles "no sólo llegó sangre sino trigo" y que "la luz vino a pesar de los puñales". Más ponderación no se puede pedir, en un continente en que buena parte de la población sigue esperando la llegada de esas "luces" y ese trigo.

- IV -

"A estas alturas de la historia, cuando la tendencia universal es hacia la formación de grandes bloques de naciones, no tiene sentido remover viejas heridas, que sólo contribuyen al resquebrajamiento de la comunidad iberoamericana".

Es cierto que la tendencia mundial va en dirección de la conformación de grandes bloques económico-políticos; pero no de entelequias, del tamaño que fueren. "Comunidad iberoamericana": ¿alguien podría explicarnos lo que en verdad quiere decir tal expresión, más allá de cierta franja del mercado latinoamericano en la que el capitalismo español ha puesto sus ojos, anheloso de adueñarse de compañías de aviación o de telecomunicaciones,

por ejemplo, o de obtener contratos para sus empresas de construcción civil y cosas parecidas? Perro, allende esta nueva urdiembre del capitalismo de nuestros días, ¿en qué consiste la tan sobada "comunidad"? En el uso de una lengua común, dirán algunos, pero ciertamente el énfasis de la conmemoración no va por ese lado.

Peor aún: la supuesta "comunidad" arranca de una verdadera comedia de equívocos. En efecto, resulta que, guste o disguste a quien sea, nosotros somos latinoamericanos, porque así, y de ninguna otra manera, nos autodenominamos actualmente. Yo, ecuatoriano, no puedo imaginarme en mi propio país o en cualquier otro de América Latina, incluidos Brasil y Haití, diciendo al común de los mortales que soy "iberoamericano"; simplemente se reirán de mi, me preguntarán en donde queda "eso", o

pensarán que soy español. Además de que también en el resto del mundo se nos conoce como latinoamericanos. Menos en la España oficial, donde incluso sus intelectuales y medios de difusión insisten en seguir refiriéndose a "Iberoamérica" y los "iberoamericanos". Como se ve, desde el nombre de la supuesta "comunidad" nace

viciado por una imposición de la antigua Metrópoli.

Pero esto no es lo substancial. El meollo del problema consiste en que difícilmente puede haber una comunidad de intereses y destino histórico entre una España cada vez más integrada al mundo imperialista y una América Latina cada día más sumida en el Tercer Mundo, en un momento en que la contradicción Norte-Sur se agudiza y la brecha entre los dos "mundos" se ensancha. En este "encuentro de dos mundos", que configura la contradicción axial de nuestros días, la España oficial toma abiertamente el partido del Norte, y a veces directamente el de los Estados Unidos, como lo demostró en el conflicto del Golfo Pérsico, aún en contra del sentir mayoritario de la población peninsular que no dejó de manifestar su repudio a la intervención "occidental" en el Medio Oriente.

Por lo demás, y con justo derecho, España está integrada a la Comunidad Económica Europea y se rige por las normas, cada vez más estrictas, de dicha integración. Este es el hecho real, mientras la "comunidad iberoamericana" no pasa de ser un marbete impreso para fines no precisamente desinteresados.

En fin, hay que esclarecer que no somos los latinoamericanos quienes hemos tomado la iniciativa de remover "viejas" heridas. Fue la España oficial la que impulsó las conmemoraciones del V Centenario, y la que las sigue promoviendo -para no decir imponiendo- convencida de que es "el momento idóneo para que la comunidad iberoamericana tome conciencia de sí misma"⁷. Muy "idóneo", en realidad: como si, para reforzar la comunidad europea, Kohl invitara a Mitterrand a "conmemorar" la entrada de las tropas nazis en París y el consiguiente "encuentro de dos mundos y dos culturas"; o como si Mitterrand convidara al gobierno español a "conmemorar" la ocupación de la Península por las tropas de Napoleón.

- V -

"Nosotros, mestizos, no tenemos por qué comprar pleito ajeno, o sea, el pleito de los indios. Y tanto menos, cuanto que éstos no buscan otra cosa que hacer retroceder la rueda de la historia".

En primer lugar, es falso que los movimientos indígenas pretendan tal cosa. Si uno examina los documentos de sus encuentros y sus organizaciones (por ejemplo, la declaración emitida con motivo del Primer Encuentro Continental de Pueblos Indios, realizado en Quito, Ecuador, en julio de 1990; o las declaraciones y documentos de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE) no detecta el menor "atentado" contra la "civilización occidental", al menos que se interprete a ésta como sinónimo de racismo,

discriminaciones, desigualdad social y económica, depredación ambiental y otras lacras similares, contra las cuales sí reclaman las organizaciones indígenas.

Por lo demás, no deja de ser altamente irónico que muchos de los que se oponen encarnizadamente al proyecto de un Estado multinacional, pluriétnico y multicultural en los países andinos, por ejemplo vean con buenos ojos los derechos de autodeterminación de los diversos pueblos que conforman Yugoslavia o la Unión Soviética. ¿Por qué no es válido en el "extremo Occidente" lo que tiene legitimidad en Europa del Este?

Es verdad que en artículos o exposiciones aisladas de tal o cual autor indigenista pueden encontrarse rasgos de milenarismo o esbozos de utopías pasatistas; pero esta es una producción finalmente marginal desde el punto de vista de los movimientos sociales y que tiene más bien que ver con el romanticismo de ciertos sectores de la intelectualidad mestiza.

En todo caso, quienes temen que los indios hagan retroceder la "rueda de la historia", emplearían mejor su tiempo preocupándose por los grandes retrocesos que ya estamos viviendo (más que de "rueda de la historia" habría que hablar en América Latina actual de una "historia en silla de ruedas"), y no por culpa de ninguna población aborigen, sino a causa de las estructuras de dominación y explotación, sobre todo internacionales, que venimos soportando.

Por ello, el debate sobre el V Centenario no es algo que sólo concierna a "indios" y "blancos". Lo que está en juego, a propósito de estas "conmemoraciones", es el hecho de saber si determinados Estados tienen o no el "derecho" de sojuzgar a los pueblos considerados "periféricos", antaño con la justificación de civilizarlos y cristianizarlos, hogaño con el pretexto de difundir el progreso e implantar la democracia "occidental". Ese es el nudo gordiano de la cuestión.

NOTAS:

1. "¿Año de la autodeterminación de los pueblos indígenas o V Centenario del Descubrimiento? (Balance sobre una polémica sobre 1992)", en *El día*, México, 24 de diciembre de 1990, p. 19.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.*

4. "Defiende Octavio Paz la celebración del V Centenario

del Descubrimiento", *El día*, México, 12 de diciembre de 1990, p. 18.

5. *Loc. cit.*

6. *Cf. Obras completas*. Losada, Buenos Aires, 2a. ed., 1962, pp. 351-352.

7. *Cf. "¿Año de la autodeterminación.....?", loc. cit. La desafortunada aseveración es del Rey de España.*

Hace un año, en la ciudad de La Habana, cientos de sociólogos, historiadores, politólogos, economistas, antropólogos, representando a todos los países latinoamericanos, rindieron un homenaje de reconocimiento a Agustín Cueva.

Los académicos de las ciencias sociales, destacaron el aporte científico del sociólogo ecuatoriano; en la interpretación histórica de América Latina y el Ecuador; en el estudio del desarrollo del capitalismo en esta región del mundo; en las reflexiones sobre la literatura, la cultura y formación de nuestras identidades; en el debate teórico sobre el pensamiento marxista y sus particularidades para nuestras sociedades. Un quehacer teórico y político acompañado de profundas convicciones ideológicas en que se materializa su firme compromiso con los trabajadores y pueblos que luchan por conquistar el sol de la libertad.

"El proceso de dominación política en el Ecuador" sin duda abrió nuevos rumbos para las ciencias sociales en el País. Este libro que va por la decimoquinta edición, sin contar las pirateadas y las traducidas a otros idiomas, es lectura obligada para todos quienes incursionan en el conocimiento de nuestra historia contemporánea. "El desarrollo del capitalismo en América Latina", "Entre la ira y la esperanza", "Las democracias restringidas en A.L.", "Teoría Marxista", "Lecturas y Rupturas", son parte de la vasta producción de Agustín Cueva que colocaron un marco histórico conceptual para una formación crítica en las Ciencias Sociales en las últimas dos décadas. Este notable e infatigable investigador fue el iniciador y referente de las Escuelas de Sociología en el País, catedrático e investigador por muchos años en el Chile de Allende y la UNAM de México, intelectual invitado a los más relevantes eventos académicos en toda la Región por sus creativas interpretaciones sobre la realidad latinoamericana. En nuestra Universidad aportó con agudas reflexiones en los encuentros de Historia, Literatura y Sociología, organizados por el IDIS o las Facultades del área social.

Víctima de un indomable cáncer, Agustín Cueva Dávila fallece este año, el 1º de mayo, día de los trabajadores. "Cabeza de Gallo", al publicar uno de los últimos trabajos que es testimonio de la pasión y sentimiento latinoamericanistas de Cueva, invita a profesores y estudiantes de nuestra Universidad a la lectura de sus libros y ensayos. Frente al arrollador pragmatismo neoconservador de hoy, la práctica científica, el conocimiento de la riqueza cultural de nuestros pueblos y la vocación investigativa a la que nos induce Agustín Cueva, deben levantarse para construir una alternativa más humana, justa, esperanzadora para América Latina. Sin duda será la mejor forma de recordar a este gran maestro.

ENTRE EL MEDIO MILENIO DEL DESCUBRIMIENTO Y LOS 500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIGENA

Manuel Carrasco Vintimilla*

El 12 de Octubre de 1992 España y algunos sectores de la población hispanoamericana celebrarán el medio milenio de "la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió", esto es, el descubrimiento de la Indias o Nuevo Mundo, en palabras de Francisco López de Gómara, uno de los más grandes historiadores de la España Imperial del siglo XVI, palabras que aún son válidas para la interpretación historiográfica de un hecho que no tan sólo trazó nuevos rumbos para la historia de España y América sino del orbe todo.

Hace unos doce o trece años, cuando nos encontrábamos realizando investigaciones en el Archivo General de Indias, a la vez que afirmábamos nuestra vocación americanista, gracias a una corta estadía en Sevilla, ciudad calificada por Don Antonio Muro Orejón como el puerto y la puerta de América, conocimos ya de la preparación que se venía realizando en España para la celebración de este acontecimiento de validez universal.

Entonces se hablaba, en corrillos de estudiantes e investigadores, de celebrar el descubrimiento y la consecuente conquista de las Indias Occidentales, nombre con el que se conoció a estas tierras en documentos oficiales por lo menos hasta el siglo XVIII. Fue a partir de esta centuria que comenzó a ganar terreno en el plano oficial el nombre de América, ya extendido en el resto de Europa desde hace unos años atrás, vale decir desde los tiempos de Vesputio.

Pero, al anunciarse oficialmente esta intención por parte del gobierno español, las protestas, incluso al parecer de carácter diplomático, no se hicieron

esperar. Ante esto se cambió el enunciado de la celebración, haciéndola aparecer como la recordación del "encuentro de dos mundos". España se preocupó de estrechar un poco más los lazos de amistad con sus antiguas colonias a fin de no herir susceptibilidades en la población de las repúblicas hispanoamericanas y conseguir que la celebración se llevara a cabo en una relación ya no de "madre" a "hijas", sino en una unidad de "hermanas". En fin, cosas de la diplomacia.

Pensamos que además de las sanas intenciones de los gobernantes españoles, tras este cambio de nombres de lo que había sido un descubrimiento y una conquista por parte de los castellanos, se trataba de salvar algunos aspectos de cierta importancia para el presente y el futuro español, pueblo al que no le preocupa mucho la pasada relación con sus antiguas colonias, decimos, hasta el punto de convertirla en una cuestión de honor.

Había, por ejemplo, que salvaguardar el pretendido liderazgo español de los pueblos latinoamericanos frente a la Comunidad Europea. Se trataba también de asegurar la concurrencia masiva de las repúblicas hispanoamericanas a la Feria Mundial de Sevilla y, en definitiva, preservar las cordiales relaciones que existen entre pueblos con una historia común en estos tiempos en los que no caben resentimientos trasnochados.

Pese a la buena intención de los celebrantes, acá el asunto tuvo repercusiones de tipo político-ideológico. Se entabló la discusión y se alzaron airadas voces. Entonces pudimos darnos cuenta de que todavía estábamos divididos en conquistadores y conquistados.

Los sectores indigenistas de un país mayoritariamente mestizo pusieron el grito en el cielo y salieron al paso de la celebración del medio milenio, oponiéndole la tesis de los quinientos años de resistencia indígena.

En este punto acaso quepa una disgregación que nos pueda poner a salvo de todo posible embate posterior o resguardarnos de alguna polémica innecesaria.

No se trata de celebrar con bombos y platillos la llegada de Colón a las Antillas y el inicio de la consecuente conquista castellana a estas tierras. Por otra parte, debemos manifestar que respetamos

mucho al mundo indígena. Lo admiramos y hemos tratado de entenderlo en el estudio de su devenir histórico y en el análisis de su situación actual. Consideramos que aún no se ha realizado, por parte de los mestizos urbanos, el esfuerzo suficiente a fin de comprender su historia y su cultura en el presente. Las fórmulas o tesis que se han planteado para "resolver el problema indígena" están insertas en nuestra cosmovisión y al no emanar del propio pensamiento indígena resultan falsas e ineficaces. Por ello se ha dicho aquello

de que el indio ha sido explotado por los terratenientes, los curas y los intelectuales de izquierda.

Por lo expuesto, todo lo que aquí se exprese no es, ni pretende ser, una diatriba anti-indigenista, ni un prólogo a determinada teoría salvadora del indio. Es un intento de comprender mejor la situación en torno a la celebración del medio milenio del descubrimiento y de analizar la problemática en derredor de los quinientos años de resistencia indígena, ubicándonos en una óptica de análisis y reflexión histórica, al margen de las leyendas negras o rosas y de cualquier desgarramiento de vestiduras.

No somos neutros ni imparciales. La objetividad en historia es muy difícil. Lo que se dice aquí tiene una indudable carga ideológica, pero no de la derecha ni de la izquierda sino del mestizaje como hecho histórico-cultural incontestable.

Sucede que en determinados sectores indigenistas se ha idealizado el mundo precolombino, convirtiéndolo en una utopía despedazada bajo el casco de los caballos castellanos. Para quienes piensan así, en la América anterior a 1492 se vivía en un mundo edénico. Los conquistadores incas o aztecas no eran tales sino acaso civilizadores de pueblos más atrasados, de quienes, paradójicamente, estas dinastías guerreras habían

tomado buena parte de su acervo cultural, manteniendo a los gestadores de los adelantos culturales bajo su férula. Lo grave, lo imperdonable de la conquista y la dominación de unos pueblos por otros se produjo cuando llegaron los castellanos.

Según esta visión angelical del mundo indígena precolonial los chancas o los cañaris, por poner un caso, se sometieron gustosos al dominio incásico y nunca más pensaron en recobrar su perdida libertad. En

conclusión, los pueblos dominados en América indígena vivían felices por que sus dominadores eran indios como ellos.

Cuando se narra el hecho de la conquista, en esta versión se hace referencia únicamente a la resistencia. Se saca a relucir el nombre de Rumiñahui y su posición, por cierto heroica, pero sin querer recordar que, bajo las ordenes de Atahualpa arrasó las tierras de las comunidades que reconocieron al inca quiteño. Se hace hincapié en el valor de las vírgenes del Sol que prefirieron el suplicio y la muerte antes que ser mancilladas por el invasor, pero no se cuenta de las collas y las

pallas que se unieron en barraganía al conquistador o no se da razón del orejón o cacique que se puso al servicio del nuevo orden político establecido con la fuerza de la espada y la cruz.

Tampoco quieren acordarse, quienes supuestamente guardan la memoria colectiva, de que las escasas huestes castellanas estuvieron acompañadas por numerosos ejércitos indígenas, tal como sucedió en México y el Perú y que sin este aporte la conquista prácticamente hubieses sido imposible.

Venimos sosteniendo desde hace algún tiempo que las grandes civilizaciones indígenas no sucumbieron únicamente ante la potencia, y el miedo, se dice, de las armas de fuego, ni ante el temor y pánico, se afirma, que causaban en el ánimo de los indios el caballo o el perro de los barbados castellanos.

El mundo azteca o la civilización incásica se hundió bajo el peso de sus propias contradicciones. Este estado de cosas fue aprovechado por los conquistadores quienes encontraron en los pueblos dominados los mejores aliados para sus propósitos. Más, no por esto podemos calificarlos oprobiosamente de traidores, no. Totonacas y tlascaltecas, chancas y cañaris eran pueblos que también trataban de aprovechar una coyuntura política para buscar su propio destino, pensando que la presencia de los extranjeros les ayudaría a romper una coyunda que les resultaba insoportable.

Incluso recuérdese que Atahualpa fue capturado ante la impasible mirada de una nobleza cuzqueña que lo acompañaba en calidad de vencida tras haber perdido la guerra civil en la que cualquier cosa podía pasar, ni se diga cuando la situación se complicó con la llegada de Pizarro.

Empero, cómo se ve a los castellanos desde la óptica de esta visión maniqueísta?. Pues, son una

Si los sectores indígenas han planteado la situación en torno al 12 de Octubre de 1992 en términos de cumplirse los 500 años de resistencia, los mestizos hispanoamericanos debemos reivindicar la rememoración para reflexionar sobre nuestra identidad cultural e histórica.

horda de desesperados hambrientos sin dios ni ley, que cometen los peores atropellos con verdadera premeditación y alevosía. Para ello se han inventado exprofeso las peores estructuras y sistemas de explotación con el exclusivo objeto de sacarle la mugre al pobre indio, sin tratar de explicar y comprender que la acción conquistadora y colonizadora que emprendió Castilla estaba inserta en un

proceso más amplio, de expansión del capitalismo inicial en el que participaban también otros países europeos que no se caracterizaron precisamente por su santidad.

En esta versión, del mundo castellano o español transplantado a América no queda nada rescatable. Para "nosotros", se dice, todo fue llanto y crujir de dientes a partir de la llegada de los conquistadores, sin ponerse a pensar que sin esa llegada ese "nosotros" no hubiese sido posible por que la historia hubiera tenido otro contenido y otra suerte y entonces no hubiéramos sido Hispanoamérica, que esa es nuestra esencia a partir de 1492.

Tampoco queremos decir, en la línea de la leyenda rosa, que todo lo "traído" por los castellanos conquistadores fue bueno. Ni raza, ni idioma, ni religión. Racialmente eran mestizos como mestizos eran los indios americanos y, ya se sabe desde hace algún tiempo atrás, que no existe ningún grupo étnico superior en la especie humana. El quechua, como el castellano, en cuanto lengua humana cumple con las finalidades comunicativas y expresivas. Para la satisfacción espiritual y el cumplimiento de fines éticos tanto da creer en el dios de los israelitas o en el Inti y Pachamama de los quechuas.

Lo que se debe tratar de comprender es que el estado castellano, al igual que otros de Europa, hacia los siglos XV y XVI atravesaba una situación especial de su historia impulsada por un capitalismo

inicial que explica en buena parte su poder expansivo.

Junto a esta nueva estructura aparecía un feudalismo renovado por el poder de los monarcas absolutistas a lo que habría que agregar una antigua tradición guerrera en defensa de la cristiandad, en casi permanente lucha con el Islam, en el lapso por lo menos de 7 siglos, y una consecuente expansión territorial que explicaría en buena medida el carácter especial que adquirió el dominio de las tierras americanas.

Castilla, a cuya costo y riesgo se hizo la colonización casi nada nuevo creó para América. Queremos decir con esto que sistemas e instituciones que se encontraban en plena vigencia ya sea por provenir del renovado feudalismo o ya por que eran creaciones urgentes del naciente capitalismo fueron transplantadas a América y aquí cuando sistemas e instituciones no pudieron acomodarse a una inédita realidad se echó mano de las ya existentes en la sociedades indígenas, tal el caso de la infamante mita, las naborías o el yanacónaje. Y así, con lo de allá y lo de acá se fue imbricando y urdiendo el mestizaje en lo étnico, en lo cultural.

De acuerdo a nuestro modo de entender la historia, en esta conjugación de sistemas económicos-sociales se encuentra el eje del problema. De esta conjugación se derivó el mestizaje étnico y el sincretismo cultural, en una palabra, todo el proceso que a lo largo de una lenta maduración permitió el surgimiento de Hispanoamérica, única realidad posible en estos tiempos en los cuales las etapas

de conformación de este nuevo ser histórico han concluido y el presente y el futuro se nutren de esas profundas raíces.

Si los sectores indígenas han planteado la situación en torno al 12 de Octubre de 1992 en términos de cumplirse los 500 años de resistencia, los mestizos hispanoamericanos debemos reivindicar la conmemoración para reflexionar sobre nuestra identidad cultural e histórica.

El pasado es objeto de la ciencia histórica. El presente y el futuro son sujetos de la praxis histórica, están en nuestras manos y en nuestra voluntad, su condición depende de nosotros.

Avancemos hacia el futuro, hay todo un proyecto político en el ideario de Bolívar. Se han dado ya importantes pasos, si entendemos a la historia como el proceso de larga duración, recordemos las luchas por la independencia, las revoluciones burguesas liberales, la revolución mexicana y los procesos cubano y nicaragüense. Hispanoamérica es este complejo mundo pluriétnico, multicultural, plurilingüe, que se ha mestizado y está mestizándose. Trabajemos para que cada sociedad o cada grupo de esta vasta realidad que es Hispanoamérica tenga su propio espacio y su propia posibilidad de realizarse culturalmente.

Regresemos sobre nuestra historia para comprenderla en su auténtica dimensión y sentido a fin de construir una sociedad más justa y digna. Las comunidades indígenas deben estar insertas en el proyecto del futuro a menos que sigan resistiendo otros quinientos años.

*Profesor de la Facultad de
Filosofía

500 AÑOS DE LO MISMO

Cecilia Méndez M.*

Regreso desde los cerros, donde moríamos
a la luz del frío.
Desde los ríos, donde moríamos en cuadrillas
Desde las minas, donde moríamos en rosarios
Desde la Muerte, donde moríamos en grano.
Regreso.
Regresamos! Pachacámac!

Boletín y Elegía de las mitas.
César Dávila Andrade.

EL DESENCUENTRO HISTORICO DE DOS MUNDOS

En Nuestra América, en estos últimos años, se ha abierto una rica y controvertida discusión en torno al hecho histórico del 12 de Octubre de 1492.

La controversia engloba desde la utilización del término "Descubrimiento de América" hasta la exigencia de la propiedad, sin restricción sobre la tierra y la plena vigencia del Estado plurinacional, multicultural y multilingüe.

Los criterios en torno a ello, han revelado divergencias radicales, que han obligado a todos los individuos de la sociedad, a optar por posiciones y prácticas que evidencian su comprensión y compromiso tanto del hecho histórico cuanto de sus actores sociales: los Indios

Cabe comenzar señalando que, en Iberoamérica, el descubrimiento de la "Cuestión indígena para pensar e interpretar"¹, pertenece a José Carlos Mariátegui, revolucionario peruano, que ahuyentando el fantasmal olvido, puso en evidencia para la modernidad, un mundo mítico, disperso, desarticulado, y que, paradójicamente, era una de

las vertientes fundamentales de nuestra Identidad Nacional, cuya memoria histórica, se remonta a períodos Preincásicos, Coloniales, de la Independencia y de la República.

En lo que respecta a la Nacionalidad ecuatoriana ésta tiene como una de sus bases étnicas más importantes, a los Quitus, los Puruhaes y los Cañans aguerridos aborígenes que se resistieron a la conquista incásica, y entre los que contamos al Shiry Hualcopo Duchicela y al General Epiclachima.

Durante la vigencia del Incanato se procedió a someter a las etnias aborígenes, pero no fue nunca política del Incaico, desaparecer a los primitivos habitantes.

Esta actitud, contrasta con la violenta y abominable invasión que necesitó métodos crueles para imponerse, crecer y perpetrar el despojo más colosal de la historia. Evidenciado, fundamentalmente, en la expropiación de la tierra a quienes habían hecho de ella, no solo su forma comunitaria de producción, sino fuente inagotable de vida, de intrínseca relación hombre-naturaleza, integrados en una cosmovisión

ética y moral común. Agresión contra todos los indios de Nuestra América desde el Antico a la Tierra de Fuego.

Esta cosmovisión, esta realidad en funcionamiento integradora, del hombre, de la sociedad y de la naturaleza, obviamente no comenzó el 12 de Octubre de 1492, sino que, en esa fecha, se dio paso a un proceso radical de transformación, en unos casos, y de readecuación en otros, de formas tradicionales de vida, cuyo eje vertebrador era la usurpación de la riqueza del nuevo territorio y la matanza indiscriminada de la población indígena.

Es importante señalar que esta acción homicida no fue fortuita, los invasores españoles tenían práctica en el exterminio de etnias, nacionalidades y creencias religiosas, practicadas contra moros y judíos que se afincaron en la España de los siglos XI al XIII. La más grave consecuencia de este proceso fue la intención de borrar la historia de los pueblos indios, así como esconder los más importantes logros conseguidos en siglos de existencia comunitaria.

A pesar de los intentos -siempre presentes_ de querer borrar la memoria histórica de nuestros pueblos, éstos mantuvieron siempre viva la llama de su rebeldía y de sus profundas raíces culturales. Durante el período colonial, un hombre que encarnó a todo un pueblo y que evidenció la rebeldía indígena, impulsó la primera gran revolución continental Indoamericana. Pues su proyecto libertador no solo involucraba a sus hermanos de etnia, sino a todos los sectores sociales de la época: mestizos, negros e incluso descendientes de conquistadores, que apoyaban la causa indígena. Su nombre: José Gabriel Condorcangui. Túpac Amaru.

El fue quien primero demostró que era imposible establecer un "encuentro" entre dos mundos

El proceso histórico de desconocimiento del indio, está intrínsecamente ligado a un hecho material concreto: el despojo de la tierra, agravado por la lenta modernización de las relaciones económicas y sociales en el campo. Como consecuencia de ello, los indígenas se cuentan entre la población más pobre del Ecuador...

destrucción de las culturas indoamericanas, y sobre todo, sin el reconocimiento del inalienable derecho a la propiedad sobre la tierra de los indígenas, no cabe la pretensión europea y la insensibilidad de los gobiernos de Nuestra América en la celebración del "descubrimiento" de 1492.

EL IRRENUNCIABLE DERECHO A LA TIERRA.

El proceso histórico de desconocimiento del indio, está intrínsecamente ligado a un hecho material concreto: el despojo de la tierra, agravado por la lenta modernización de las relaciones económicas y sociales en el campo. Como consecuencia de ello, los indígenas se cuentan entre la población más pobre del Ecuador y representan al rededor del 15% de la población ecuatoriana en general.

Los últimos 30 años significaron para los indígenas años cargados de propuestas de integración. La primera de ellas data de 1964, cuando el país estaba regido por una Junta Militar presidida por Ramón Castro Jijón, y en el que se proponía la modificación del sistema de tenencia de la tierra y una incipiente propuesta de desarrollo industrial.

opuestos, en condiciones de exterminio y negación de uno sobre el otro. Y en unión de sus lugartenientes: doña Micaela Bastidas (Primer lugarteniente) y Nicolás Catari, más conocido como Túpac Catari (Segundo lugarteniente), reivindicaron la propiedad sobre la tierra, como el eje vertebrador de su lucha.

Por eso, a dos siglos 11 años de su planteamiento, Indoamérica también hoy rechaza la propuesta europea de un "Encuentro entre dos Mundos", porque ello supone, necesariamente, un encuentro entre dos mundos iguales, lo que jamás sucedió. Sin la aceptación de su responsabilidad histórica en la

Para 1960 la necesidad de modernización del país impone un diseño basado en el modelo desarrollista, impulsado por la CEPAL, y que será aplicado 13 años después durante la administración de otra Junta Militar, presidida esta vez por Guillermo Rodríguez Lara. Su política nacionalista, tenía como uno de sus principales aportes "la participación de la población en los proyectos de desarrollo, y concretamente la activa participación de los indígenas en los programas de Reforma Agraria, crédito, asistencia técnica etc." 2.

Cabe anotar que estas propuestas siempre han sido pensadas y ejecutadas desde arriba, pero que con el decurrir de los años han ido perdiendo el amplio sentido de la integración que comprende: producción, educación, salud, infraestructura, planificación, para concretarse en programas como el de la Reforma Agraria y el Desarrollo Rural Integral.

Respecto de la Reforma Agraria, desde el inicio de su aplicación se dijo que los indígenas y los campesinos pobres eran los principales beneficiarios. Pero en los hechos la Reforma Agraria es un proceso lento, que sin la presión y la lucha de sus "beneficiarios natos" no podría ejecutarse. En realidad, más ha servido para retacear la tierra creando inúmeros minifundios tan improductivos como imprósperos, evidenciando un problema crucial para los intereses del indigenado.

En efecto, inicialmente la Reforma Agraria no fue concebida sólo como un proceso de entrega de tierras, sino que contemplaba una asistencia técnica y un asesoramiento en cultivos. Sin embargo, desde el inicio, no se cumplió con el enunciado y se comenzó entregando tierras poco productivas, sin infraestructura, alejadas de los centros productivos y sin vías de comunicación.

Bajo estas condiciones, el reclamo y la exigencia por la tierra continúa siendo el centro vital de las luchas indígenas en el país. En torno a esta problemática, las afirmaciones hechas por los empresarios agrícolas, tanto de la Sierra como del Oriente, agrupados en la Cámara de Agricultura de la Primera Zona, es la de señalar que los más

grandes latifundios del Ecuador están en manos de las comunas indígenas, y que gran parte de las tierras otorgadas a ellos han sido abandonadas.

Por ello les parece altisonantes e injustos los reclamos por la tierra hechos por los indígenas. Cifras estadísticas señalan la existencia de 1'200.000 hectáreas de tierras cultivables en la Sierra ecuatoriana, de las cuales 400.000 Has están en manos de los empresarios agrícolas, y 800.000 Has. en manos de "comunidades indígenas, de cooperativas agropecuarias, campesinos minifundistas, huertos familiares, áreas en proceso de urbanización y del propio Estado (IERAC. FF. AA.) 3

Bajo esta aseveración, se sugiere que 800.000 Has. están en poder del indigenado. Sería deseable saber, cuantas de esas 800.000 Has. realmente se encuentran en manos de los indígenas y fundamentalmente si éstas son aptas para la producción. Ello se mide en base a la localización territorial, al riego, a los microclimas, a la capa arable. Un mediano observador constatará que la Reforma Agraria, ubicó y otorgó a los indígenas y campesinos pobres tierras de mala calidad y en las laderas de la cordillera.

Pero no es solamente esto lo que transformó al agro ecuatoriano, sino que unido a éste fenómeno de repartición y tenencia de la tierra está el vasto proceso por el cual el empresariado agrícola ha destinado la tierra a la producción de materias primas para la agroindustria y la exportación, así como a la producción de bienes de consumo para el sector de altos y medianos ingresos.

En consecuencia entre 1970 y 1985, la superficie agrícola varió sustancialmente. De los "795.200 Has. de productos alimenticios básicos que abastecían el mercado interno, pasó a 537.000 Has., disminuyendo un 32.5% de producción básica, en tanto que las tierras de pasto pasaron de 1'882.700 Has. a 4'432.700 Has., con un crecimiento de alrededor de 135.4%. De igual manera, durante el mismo período, los productos agrícolas industriales se incrementaron en un 125.2% y los productos de exportación aumentaron en un 24.8%" 4.*

Son estas precisiones las que ya no constan en la argumentación de los empresarios, sin contar que en la misma época caudales de petrodólares contribuyeron a capitalizar y modernizar al sector. Como muestra de ello se construyeron carreteras, puentes, centrales eléctricas, sistemas de riego e irrigación, la asimilación científico-técnica, así como la planificación y organización. Beneficios que estuvieron muy lejos de los sectores agrícolas marginales, especialmente los indígenas.

Cabe precisar que la sola y única repartición de la tierra a través del minifundio, no resuelve el problema indígena. No se puede dejar de plantear tan sustancial reivindicación, más cuando desde el gobierno de Hurtado se ha paralizado la Reforma Agraria, y que hoy, bajo los designios fondomone-taristas, tiende a desaparecer. De ahí que no es sólo la propiedad de la tierra, son también los recursos materiales para poder producirla: capital, tecnología, planificación, educación, infraestructura.

Finalmente, sería deseable que a más del fondo de tierras que ha establecido la iglesia, como parte del pago de la deuda histórica para con los indios, se proponga crear un fondo que permita el acceso al conocimiento tecnológico, a la permanente capacitación y adiestramiento en el manejo de nuevos conocimientos, a la vez que concientice y valore al máximo el ancestral conocimiento de los pueblos Quechuas.

ESTADO NACIONAL VS. NACIONALIDADES

El reclamo de las diversas nacionalidades indígenas de que el actual Estado sea ante todo un organismo que represente a todos los ecuatorianos, pasa por

la exigencia de constitución de un Ecuador plurinacional, multicultural y multilingüe, como condición necesaria de una sólida identidad Nacional.

Identidad que fue constituida unilateralmente, solo tomando en cuenta la voluntad de los intereses de los criollos, sancionando la división de las naciones latinoamericanas y naturalmente la ecuatoriana en: "república de criollos, descendientes de españoles y una república de indios, que sancionaba la permanente constitución de una élite privilegiada acaparadora de todos los beneficios: políticos, económicos, sociales, culturales y materiales frente a una innumera masa de desposeídos y marginados, carentes de todo derecho"⁵

La negación de la identidad y de la memoria histórica de los pueblos de Nuestra América, fue condición primera para acometer la tarea de la dominación. Pues, borrando las huellas históricas se quebranta la conciencia de su existencia colectiva, e impide el retorno a las sendas y a la búsqueda permanente de la realización dentro de las posibilidades históricas reales.

La identidad colectiva se constituye, según Dieterich, tomando en cuenta tres elementos: espacio, tiempo y movimiento. La interrelación de estas tres categorías posibilita la comprensión y dominación de la realidad para transformarla. La constatación del espacio nos permite el conocimiento del hábitat, que es un pilar fundamental en la constitución del espacio nacional, así mismo la conciencia del tiempo histórico permite en su determinado momento la plasmación de proyectos, que por ser posibles, son reales.

En lo que respecta al movimiento, este designa la intensidad y dirección del desarrollo histórico, confiriéndole sentido, razón y orientación al quehacer cotidiano. Por lo que al momento de la conquista, el

espacio, el tiempo y el movimiento de Nuestra América, fueron violentados, escindidos, sepultados, y forzosamente trasladados a otras dimensiones de espacio, tiempo y movimiento de una realidad que nunca percibieron, y que no era compatible con su realidad.

De allí que estos tres elementos configuran, a decir de Dieterich: "EL SER ONTOLOGICO", que constituye el sustrato fundamental de la identidad nacional y que a la vez le confiere un carácter "HERMENEUTICO" (sentido profundo), a decir de Dussel, al reclamo y exigencia de vastos sectores de Nuestra América en su lucha por recuperar su protagonismo histórico.

En este sentido, es perfectamente comprensible lo que hoy los pueblos indígenas de Nuestra América plantean.

En esta misma perspectiva se inscribe la propuesta hecha al Gobierno Nacional por los pueblos: Quechuas, Shiwiar y Achuar, de la Amazonía ecuatoriana, agrupados en torno a la OPIP (Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza), sobre sus tierras y su territorialidad. Cabe señalar que esta lógica política es expresión del total desentendimiento del actual Estado Nacional para con las nacionalidades étnicas.

Históricamente el Estado Ecuatoriano se constituye a partir de 1830, tomando como base de su inspiración las ideas de la Revolución Francesa que pregonaba "Un pueblo, un Estado unitario, que dejaba fuera de su sistema y funcionamiento a los pueblos indios, despojados de sus derechos nacionales y su expresión política"⁶. En función de este desconocimiento, se legitimó una nación escindida en dos mundos diferentes, pero que tienen como referente político oficial a un solo Estado, a una sola Nación, que no se reconoce en la mítica y rica multiplicidad de sus componentes étnicos, que posibilitó delimitar un territorio nacional o un espacio nacional, que no tomó en cuenta los ancestrales territorios étnicos.

Sobre esta base se asienta la exigencia política, que expresa una latente realidad de la construcción

de un Estado no sólo plurinacional y multicultural, sino también multilingüe, como una demostración de la voluntad política de occidente por restañar cinco siglos de cruel explotación y sojuzgamiento, tiempo en el cual se resistieron a ser totalmente asimilados en parámetros político-culturales ajenos a su cotidianidad.

El reconocimiento de lo plurinacional, multicultural y multilingüe, permite la reconstitución del sujeto histórico, la reafirmación de su personalidad autóctona, la plena vigencia de su cosmogonía, de sus doctrinas, de su arte animista, de sus conceptos, mitos, metáforas, que dan cuenta no solo del pasado de nuestra profunda identidad, sino que fundamentalmente abre un horizonte para transitar el presente.

Para este propósito, se hace necesario desacralizar el lenguaje oficial -como si fuera el único-, el universo simbólico y los códigos lingüísticos, que en el pasado han sido obligados al silencio por temor a que los pueblos de Nuestra América se sientan reconocidos en ellos. Sólo en éste sentido se puede hablar de una recuperación e integración total, en condiciones de igualdad a la vida Nacional, de lo contrario significaría seguir existiendo "Como un árbol sin raíces, que se tambalea, y se cae, que se muere y se hace leña"⁷

Históricamente, hay dos vertientes de la idiosincrasia de Nuestra América, que le hace diferente a otras nacionalidades y culturas del mundo, y que han sido cultivados y practicados por nuestros antepasados. Una es la visión telúrica del mundo, en donde confluyen y se explayan en todo su esplendor "la magia, la fantasía, la superstición, el folklore, la vitalidad, el sentimiento, el romanticismo y el arcaísmo, sabiamente recogido en la literatura de Nuestra América en las figuras de García Márquez y Miguel Angel Asturias"⁸.

El segundo elemento tiene que ver con la solidaridad espontánea entre los pueblos del continente, que es un vínculo de unión y comunión que no existe en otras culturas regionales, occidentales. Son estos elementos los que le confieren singularidad a Nuestra América y lo que fue asumido y continuado

por todos los héroes y mártires desde Túpac-Amaru a Bolívar, de Sandino a Guevara, de Martí a Menchú, de Daquiema a Alfaro, de Lautaro a Allende, de Artigas a Sándic.

Es precisamente el miedo a nuestra vitalidad creadora, que hoy a 500 años de la avalancha terrorista e invasora, no cesa sobre Nuestra América el peso del Norte desarrollado y expoliador con toda su tecnología y sus transnacionales, con su poder atómico y la destrucción irreversible de la naturaleza, con la negación del hombre del Sur y su asimilación a casi animal y fuerza bruta; con sus bancos privados y públicos. Siguen ejerciendo un arrogante dominio e imposición económica sobre nuestro territorio.

Pero no es solo eso, se pretende seguir manteniendo el sojuzgamiento moral e ideológico sobre la base de borrar, de una vez para siempre, la memoria histórica que permite el despliegue de la conciencia colectiva actuante. Para ello se busca consagrar a través de las "novísimas" tesis del "fin de la historia" la existencia de un solo mundo; de una sola realidad; de una sola cultura, la occidental capitalista y cristiana, que tiene como su eje vertebrador a la llamada "excelencia europea", que no es más que la expresión y despliegue de la racionalidad y eficacia del capital.

Como si otras realidades, otras culturas, otras expresiones vitales no existieran. De allí que es deber histórico para con Nuestra América, rechazar esta pretensión, sin espacio, sin tiempo, sin movimiento, es decir sin Identidad Ontológica y Hermenéutica, que es la que sí tiene y sobra a Nuestra hermosa América, tan nuestra y tan ajena a la vez.

Parfraseando a Galeano, "Habría que celebrar a los

vencidos, no a los vencedores, a los vencidos y a quienes con ellos se identificaron como Bernardino de Sahagún, y a quienes por ellos vivieron como Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga y Antonio Vieira, y a quienes por ellos murieron como Gonzalo Guerrero que fue el primer conquistador conquistado, que acabó sus días peleando del lado de los indios, sus hermanos elegidos en Yucatán"⁹. Habría que celebrar también a quienes hoy, con sincera dedicación siguen luchando por la identidad indoamericana por el ancho y verde territorio de Nuestra América.

LA REPRESENTACION POLITICA DEL INDIGENADO ECUATORIANO: LA CONAIE.

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, se constituyó en representante de los diversos grupos étnicos, en base a una estrategia que tiene tres momentos bien delineados y diferenciados entre sí. El primero de ellos no evidencia una continuidad política con los otros momentos, los que a su vez si explicitan una misma estrategia.

"Habría que celebrar a los vencidos, no a los vencedores, a los vencidos y a quienes con ellos se identificaron como Bernardino de Sahagún, y a quienes por ellos vivieron como Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga y Antonio Vieira, y a quienes por ellos murieron como Gonzalo Guerrero que fue el primer conquistador conquistado, que acabó sus días peleando del lado de los indios, sus hermanos elegidos en Yucatán". Galeano.

El primer momento es el surgimiento de los indios a la escena nacional impulsada por las políticas desarrollistas, que contemplaban la puesta en marcha de la Reforma Agraria propuesta por la CEPAL, y que concordó con la estrategia económica, política e ideológica norteamericana de la "Alianza para el Progreso".

Esta política modernizante proponía para el campo de Nuestra América y el ecuatoriano particularmente, una modificación en la estructura de la tenencia de la tierra, que tenía como sujeto social de éste

proceso al campesinado y no al indigenado. Esto llevó a que el problema indígena no sea caracterizado y diferenciado del campesinado en general, por lo que la lucha de de estos dos sectores sociales se confundió en una organización que pretendió representarlos a los dos por igual, la FEI -Federación Ecuatoriana de Indios-.

Esta organización durante el período 1955 - 1970, y en lo que respecta a la amplia problemática indígena, la disolvió en una política campesinista, que en los sustancial no recogía ni representaba los más altos intereses del indigenado, no así el de los campesinos, pues éste era el eje de sus luchas.

Posteriormente la política de la FEI, dirigida a los campesinos, fue retomada y desarrollada por la FENOC, en tanto que el problema del indio siguió ausente. Es necesario también destacar que la FEI tenía una estructuración localista, regionalista y no alcanzó nunca una representación nacional, a pesar de la coyuntura en la que se desenvolvió.

Un segundo momento lo constituye sin lugar a dudas el surgimiento e inusitado desarrollo del ECUARRUNARI, organización que representó los más altos intereses del indigenado del norte del país, especialmente en la Provincia del Chimborazo, lugar donde comenzó a vertebrar una organización que tenía como sus vertientes ideológicas y políticas la problemática indígena.

La otra corriente presente en el ECUARRUNARI fue la presencia de campesinos y de intereses tejidos en su torno. Desatándose al interior de la organización un fuerte enfrentamiento ideológico y político entre esas corrientes. Ello condujo a la necesidad de contar con una organización dedicada al tratamiento y ahondamiento de la problemática exclusivamente indígena, y que a la vez tenga como una de sus más notorias características ya no al regionalismo, ni al localismo en la organización, sino que integre a nivel nacional a todo el indigenado del Ecuador.

Este acontecimiento, junto al reclamo de una verdadera redistribución de la tierra y el respeto a la autodeterminación de las nacionalidades, fue el

mérito histórico del ECUARRUNARI, que tuvo en la figura de Blanca Chancoso a su máxima dirigente. El otro hecho histórico, es que esta organización se desarrolla en medio de una brusca y dramática transición de las estrategias modernizantes norteamericanas para Nuestra América, representadas en el paso del desarrollismo al neoliberalismo.

Políticamente el ECUARRUNARI y su corriente indigenista tuvieron una actuación decidida en las luchas sociales de la década; su destacada presencia en la realización de las primeras Huelgas Nacionales lideradas por el FUT, le abrió el camino para que la problemática del indígena pudiera ser conocida y debatida a nivel nacional.

El tercer momento está representado por el surgimiento y fortalecimiento de la CONAIE, que actúa en una realidad signada por el cambio radical de estrategias políticas, consumadas en el desaparecimiento definitivo del desarrollismo y su sustitución por el amplio despliegue del neoliberalismo.

En estas condiciones, era necesario ir articulando un amplio movimiento indigenista, ya no de carácter regional, sino que exprese una posición nacional, que a su vez impulse un serio cuestionamiento al Estado Nacional desde una posición respecto de la tenencia de la tierra, hasta la exigencia de la construcción de un Estado plurinacional, multicultural y multilingüe. Fueron básicamente estos planteamientos los que permitieron a la CONAIE aglutinar en torno suyo a las dispersas comunidades indígenas.

Es importante señalar que en estas dos últimas etapas, estuvo siempre presente el accionar de un sector de la iglesia que se "abrió a los problemas de la humanidad, especialmente de los pobres, que cambió la imagen de una iglesia poder a una iglesia pueblo, de una iglesia piramidal a una iglesia comunidad, de una iglesia rica a una iglesia pobre y de una iglesia cómplice a una iglesia profética"¹⁰. Que ayudó decididamente a la reafirmación de la identidad cultural indígena y a la necesidad de democratizar plenamente al Estado y la sociedad.

La CONAIE se convirtió en la impulsora y receptora del despertar del indigenado. Tuvo también en la Provincia del Chimborazo el espacio vital de su organización y lucha, y logró en su primer período de constitución afianzarse en las bases de este sector social y alcanzar una presencia nacional, recogiendo la experiencia de organización y enfrentamiento del ECUARRUNARI y la memoria histórica de rebeldía y lucha del indigenado ecuatoriano.

Un segundo período corresponde a la vida pública y polémica de la CONAIE, que le permitió alcanzar gran significación durante el levantamiento indígena del 4 de junio de 1990. Los dos ejes de su lucha: propiedad de la tierra y nuevo Estado, le convirtieron en interlocutor del indigenado frente al Estado y frente a la sociedad.

De la misma manera, enjuició el sistema democrático, afirmando que no puede haber democracia sin la participación igualitaria de todos los sectores de la sociedad en las decisiones nacionales. Planteó que la concepción sobre la democracia no puede reducirse a la sola y simple participación electoral.

Particularmente estamos de acuerdo con el planteamiento del Estado plurinacional, multicultural y multilingüe; en la exigencia del derecho sin restricción a la propiedad de la tierra; en el reclamo de la participación democrática e igualitaria de todos los sectores de la sociedad, en las decisiones fundamentales de la Nación.

La actuación política de la CONAIE durante el levantamiento y después de él, trasluce serias divergencias en concepciones de fondo, por ejemplo en torno a los planteamientos de la OPIP y el consecuente alejamiento de importantes grupos étnicos como los Chachis, de las directrices emanadas por esta organización.

Otro de los señalamientos y cuestionamientos que se plantea a la CONAIE es el manejo ideológico y político, con posiciones intransigentes y hegemónicas de dirigentes devenidos en indígenas, que plantean un proyecto de construcción social en

condiciones de no igualdad con otros sectores sociales que también están presentes en la escena nacional, como los mestizos peyorativamente llamados por los dirigentes indígenas "mishus".

La creencia de que un proyecto alternativo popular, pasa necesariamente por el planteamiento indígena, es asumir una posición reduccionista y prepotente, que niega las condiciones de: igualdad de decisión, igualdad de participación, igualdad de coordinación; que permitan también, desde las posiciones mestizas, fundamentar la conveniencia de un Estado plurinacional, multicultural y multilingüe y que deseamos para el Ecuador contemporáneo.

En nada le beneficia a la dirigencia de la CONAIE tener posiciones exclusivistas, porque en la complejidad y diversidad social actual los múltiples movimientos sociales se interrelacionan e interactúan. Para ir creando una sorprendente y rica realidad que tiene muy en cuenta el espacio, el tiempo y el movimiento de nuestra más profunda identidad, y que se plasma en infinitas realidades coyunturales.

Y porque además, históricamente, ni el más auténtico movimiento indígena de carácter continental, como el liderado por Túpac-Amaru, pretendió convertirse en un proyecto hegemónico, sino que fue todo lo contrario: una Revolución Continental, integradora de todos los sectores sociales presentes en la realidad colonial, incluyendo a los sectores tradicionalmente opresores, para que cese la explotación, el sojuzgamiento y se unan a la lucha indígena.

Esta es la única garantía para plantear un retorno de los indígenas, despojados de sus sentimientos e ideas milenaristas y hegemónicas para asumir la continuidad histórica de Nuestra América, capaz de hacer posible el "Regresamos Pachacámac, Somos, Seremos, Soy." 11.

NOTAS:

1. Nugent Guillermo José: "Mariátegui y el problema del indio" Pág. 2

2. Rosero Fernando: "Levantamiento Indígena, Tierra y Precios" Pág. 11

3. Bustamante Simon: "El levantamiento indígena, un nuevo actor en la década del 90.

4. Chiriboga Manuel: "Pobreza Rural y producción agropecuaria" Pág. 132

*Obsérvese la diferencia de los datos estadísticos que manejan los autores, y que provienen de distintas fuentes. En el caso de Bustamante, de las cifras estadísticas que provienen de la Cámara de Agricultores I. Zona; y en el caso de Chiriboga Fuentes, del INEC.

5. Dieterich Heinz: "Emancipación e Identidad de América Latina. Pág. 59

6. Almeida Ileana: "El Movimiento Indígena en la ideología de los sectores dominantes Hispanoamericanos. Pág. 305.

7. Macas Luis: "Conferencia Salón de la Ciudad de Cuenca 20-II-1992

8. Poniatowska Elena: "Memoria e Identidad, algunas notas Histórico-culturales. Pág. 163

9. Galeano Eduardo: "El Tigre Azul" Pág. 6 "En Memorias de Fuego"

10. Almeida Ileana: Op cit. Pág. 307.

11. Dávila César: "Boletín y Elegía de las Mitas Poemario. Pág. 50

*Profesora de la facultad de
Ciencias Económicas

BIBLIOGRAFIA:

ALMEIDA, Ileana; 1991; "El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispanoamericanos" en INDIOS; Quito, Ed. Abya-Yala. El Duende.

BISSET, Alvaro; 1980; TUPAC AMARU:1780-1781"; México, Ed. Fondo de Cultura Económico.

BUSTAMANTE, Simón; 1991; " El levantamiento indígena; un nuevo actor en la década del 90' en INDIOS; Quito, Ed. Abya-Yala. El Duende .

CHIRIBOGA, Manuel; 1982; "Pobreza rural y Producción agropecuaria' en: ECUADOR EL MITO DEL DESARROLLO; Quito, Ed. El Conejo.

DAVILA, César; 1987; BOLETIN Y ELEGIA DE LAS MITAS; Cuenca, Ed. Pedro y Pablo.

DIETERICH, Heinz; 1990; "Emancipación e identidad en América Latina' en: NUESTRA AMERICA Y EL V CENTENARIO; Quito, Ed. El Duende.

DUSSEL, Enrique; 1990; 'Del descubrimiento al Desencubrimiento" en: NUESTRA AMERICA Y EL V CENTENARIO; Quito, Ed. El Duende.

GALEANO, Eduardo; 1989; MEMORIAS DE FUEGO; Buenos Aires, Ed. OME.

JARAMILLO, Pio; 1972; EL INDIO ECUATORIANO; Quito, Ed. Solytierra.

MARIATEGUI, José; 1970; SIETE ENSAYOS SOBRE LA REALIDAD PERUANA; México, Ed. Siglo XXI.

NUGENT, Guillermo José; 1987; MARIATEGUI Y EL PROBLEMA DEL INDIO; Lima, Ed. El Amanecer.

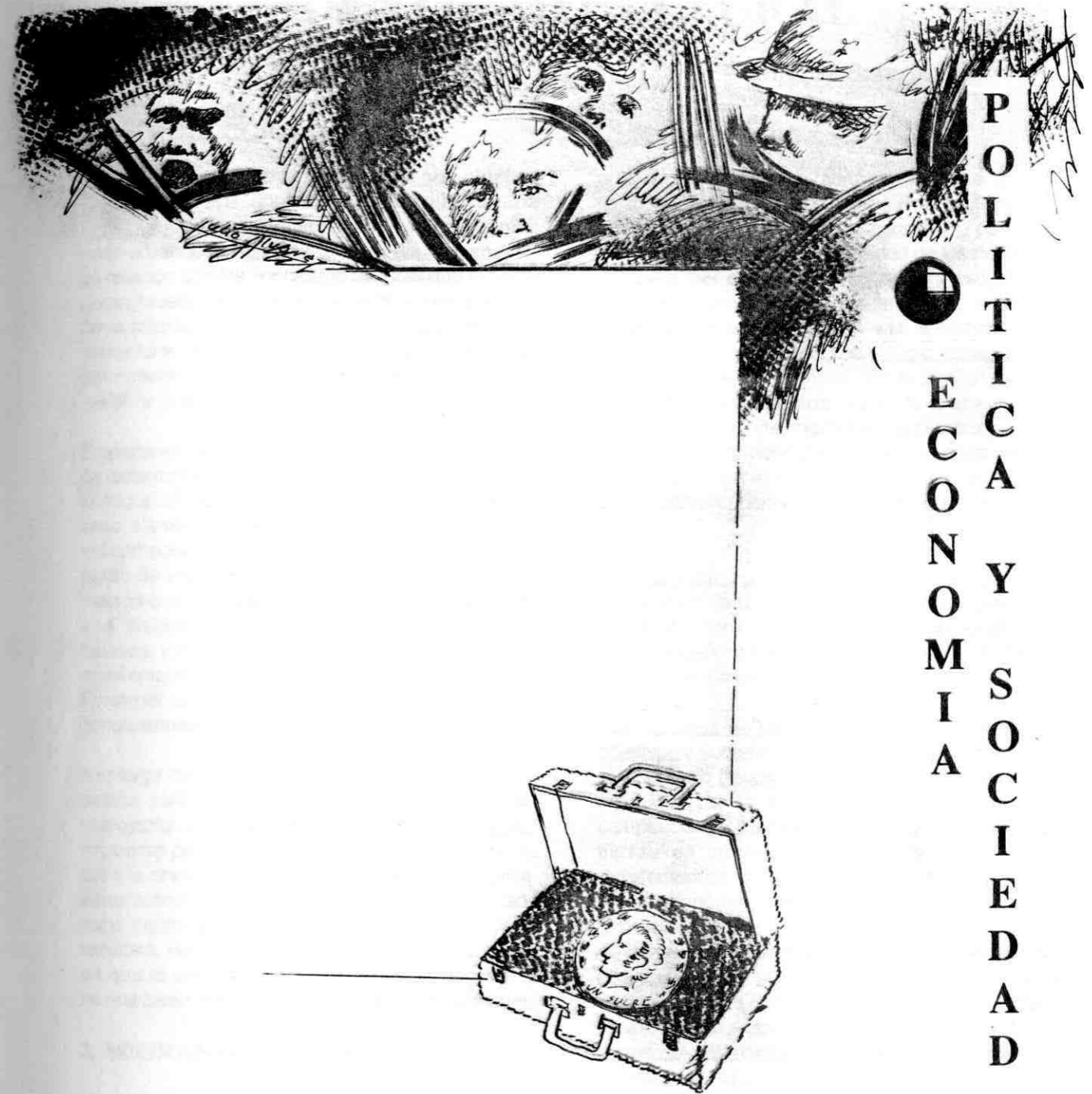
ORTIZ, Gonzalo; 1991; "El problema indígena y el gobierno" en INDIOS; Quito, Ed. Abya-Yala . El Duende.

PONIATOWSKA, Elena; 1990; "Memoria e Identidad, algunas notas histórico culturales' en: NUESTRA AMERICA Y EL V CENTENARIO; Quito, Ed. El Duende.

PEREZ, Ignacio; 1990; "El levantamiento indígena visto por los hacendados" en: INDIOS; Quito, Ed. Abya-Yala. El Duende.

ROSERO, Fernando; 1990; LEVANTAMIENTO INDIGENA TIERRA Y PRECIOS; Regreso desde los cerros, donde moríamos a la luz del frío.

Desde los ríos, donde moríamos en cuadrillas
Desde las minas, donde moríamos en rosarios
Desde la Muerte, donde moríamos en grano.



P
O
L
I
T
I
C
A

E
C
O
N
O
M
I
A

S
O
C
I
E
D
A
D

MIGRACIONES INTERNAS E IDENTIDAD CULTURAL

Enrique Santos Jara*

1. INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objetivo central analizar la formación de una "nueva" identidad entre los migrantes rural-urbanos del espacio andino ecuatoriano, en su relación con los principales factores que la configuran. Nuestro enfoque se apoya en la interpretación de la migración por parte de la escuela histórico-estructural, estudios de la urbanización realizado por nosotros en otro momento (SANTOS y LEON, 1989), y la teoría crítica de la sociedad y la cultura.

Empezaremos enunciando de modo breve el cuadro de determinaciones, condiciones y dimensiones de la migración rural-urbana, contexto general del proceso a analizarse. A continuación desarrollaremos los componentes básicos de la identidad, desde un punto de vista teórico. Luego, analizaremos la formación de la identidad de los migrantes, atendiendo a la dialéctica y jerarquía de sus componentes básicos, y en el marco de las relaciones sociales y manifestaciones culturales de la ciudad y el campo. Finalmente, propondremos un conjunto de conclusiones teóricas, metodológicas y prácticas.

A lo largo del trabajo se introducirán elementos empíricos, para ilustrar algunas de las tesis e hipótesis manejadas. La exposición tiene un carácter sintético, impuesto por las restricciones formales definidas para la presentación de esta revista. Ello implica, lamentablemente, que parte del debate realizado para delimitar y desarrollar el contenido de la temática, no aparece en el texto. Sólo en los casos en que lo consideremos estrictamente necesario, se realizarán acotaciones y precisiones ampliatorias.

2. MIGRANTES Y MIGRACION

Entendemos al migrante como el individuo que -

solo o con su familia- abandona permanente o temporalmente su lugar de residencia habitual para pasar a hacerlo en otro. La migración, pues, no hace referencia a la mera movilidad de los individuos a través del espacio (como en el caso de los albañiles residentes en la periferia de la ciudad de Cuenca que durante el día van a trabajar a la ciudad), sino a la movilidad en el lugar de residencia (identificado en lo esencial con el sitio en que se duerme). Para efectos de este trabajo, nos centraremos en los migrantes rural-urbanos, es decir, aquellos oriundos del campo que pasan a vivir en la ciudad, generalmente por motivos de trabajo, pero también puede ser por motivos de estudio u otros.

La migración rural-urbana es el resultado de la articulación de un conjunto de factores objetivos y subjetivos, tanto de carácter rural como urbano, que expulsan o atraen, respectivamente, a la fuerza laboral campesina.

Los factores de expulsión (rurales) pueden ser objetivos y subjetivos. Entre los primeros destacan el progresivo fraccionamiento de las parcelas como producto de la presión demográfica de los campesinos, la dificultad para acceder a las mejores tierras en manos de empresarios agrarios y terratenientes, la continua erosión y deterioro del valor agronómico del suelo agrícola (de lo cual la provincia del Azuay es un caso típico), y la expansión de las relaciones de producción capitalistas (con su doble proceso de expropiación de tierras y asalarización de la fuerza de trabajo), generándose un excedente relativo de fuerza de trabajo rural, o sobrepoblación exógena (DIERCKXSENS, s/f: 29). A esto se agrega la rigidez de la estructura social, el deterioro relativo de cierto tipo de servicios e

infraestructura (cuyo efecto sólo puede comprenderse combinado a la labor de zapa ideológica de los medios de comunicación proyectando directa o indirectamente una "imagen positiva" de la ciudad), y, en casos específicos, desastres naturales como terremotos (norte de la Sierra y noroeste del Oriente en 1987), sequías (Loja en los 60, Manabí en los 70), inundaciones, y problemas de violencia (caso típico en la Colombia actual, pero también presente en provincias como Chimborazo, Cotopaxi e Imbabura en los 70's y en esto últimos años).

Los factores subjetivos de expulsión, hacen relación a la percepción de contrastes que el campesino elabora entre la ciudad y el campo. Para ello coadyuva la propaganda desde la ciudad, el contenido de la enseñanza escolarizada (situación que hemos observado en nuestro trabajo de campo en las comunidades de El Valle en la periferia de Cuenca, y en Bayas de Azogues), y las referencias de los migrantes relativamente exitosos, o de parientes ya residentes en un centro urbano. A partir de la comparación subjetiva entre el "agro real" y la "urbe posible", la evaluación de sus condiciones de vida en el área rural se convierte en factor de expulsión.

Los factores de atracción (urbanos) también pueden ser objetivos o subjetivos. Entre los primeros existe el hecho real de que la ciudad muestra un espectro más amplio de diversas alternativas ocupacionales (en la industria de la manufactura y la construcción, en el comercio y los servicios, principalmente, cual es el caso de Cuenca); la estructura social urbana se muestra como menos rígida que la rural, con más posibilidades de movilidad social, como se infiere, por ejemplo, del análisis comparativo de los datos censales de la P.E.A. entre 1974, 1982 y 1990. Estas constataciones también las hace Teófilo Altamirano en su estudio sobre los migrantes de Ongoy y Matahuasi (Perú). Siendo esto cierto, sin embargo, ello no implica que los migrantes siempre se beneficien de estas ventajas relativas.

El más importante factor subjetivo de atracción lo constituye la percepción de las bondades de la vida urbana, del trabajo y la educación urbanos, como

palancas de movilidad social ascendente. La propaganda de los medios de comunicación masivos (sobre todo radio y televisión) proyectan una imagen positiva de la ciudad, donde ésta domina al campo y ofrece niveles de vida más altos, más posibilidades de un adecuado uso del ocio y la recreación, y una mayor diversidad socio-cultural. También el tener amigos, parientes y familiares en la ciudad -con la imagen positiva que ellos suelen proyectar acerca de ésta- constituye factor de atracción.

Pero no sólo hay factores de expulsión y de atracción. De ser así ya hubiera migrado la gran mayoría de la población rural. También existen factores de contención de la población, importantes al momento de analizar los constitutivos objetivos y subjetivos de la nueva identidad de los migrantes. Entre los primeros destaca la propiedad o posesión de la tierra, vista como herencia material y cultural, como sustento de su ser como campesino y, en tanto tal, como moldeador de su identidad y "apego al lugar". Junto a ello está el control y seguimiento permanente exigido por el trabajo agrícola y pecuario. Este es el caso de los migrantes temporales de la provincia de Cañar, hacia las zonas bananeras, azucareras y camaroneras de la región costanera. En general, la economía campesina se define por una autonomía relativa, donde el componente de autoconsumo posibilita en mayor o menor medida la reproducción básica de la fuerza de trabajo (aun cuando sea en condiciones precarias).

Entre los factores subjetivos de contención, nos parecen importantes la educación informal (que insiste en la cohesión y apego familiares), la moralidad familiar, el temor a lo nuevo, las barreras lingüísticas (en el caso de migrantes quichua hablantes), y la propia identidad étnico-localista expresada en el respeto a la tradición y el apego a la localidad.

3. IDENTIDAD, IDENTIDADES, CULTURA

En la ciencia de la lógica, la identidad es la cualidad de los entes de ser iguales a sí mismos. En psicología

es la cualidad de las personas de percibirnos iguales a nosotros mismos, de reconocernos en nosotros mismos. En sociología y antropología, hablamos de identidad para referirnos a ese sentido de pertenencia "a algo", en este caso, a un colectivo socio-cultural. Por el momento, manejaremos esta acepción.

Hay identidades e identidades. Hay sentidos de pertenencia a distintas "cosas". Cada uno de ellos puede ser más o menos primario, más o menos espontáneo, requerir de mayor o menor elaboración mental. Naturalmente, el más inmediato de ellos es la percepción de que somos iguales a nosotros mismos: en medio de la maraña y contingencia de la vida y sus distintas etapas, yo me reconozco igual a mí mismo. Puedo cambiar, pero siempre soy yo quien cambia. Esa es la identidad psicológica. La reflexión sobre esta identidad, la asunción de ella y sus consecuencias es la conciencia de mí mismo, la mismidad, la conciencia del yo. Si bien esta identidad se manifiesta en el nivel individual, no es menos cierto que sólo puede existir así como resultado de un proceso de socialización, de un colocar lo social "dentro" del individuo.

Esta conciencia, este sentido de pertenencia a mí mismo, es indisoluble de la capacidad de sentir que hay "otros", diferentes de mí. La identidad, pues, es una cualidad dialécticamente ligada a la alteridad, eso es, a la posibilidad de percibir la existencia de lo "otro", distinto de la "mismidad". A nuestro juicio, fue la captación de lo otro, diferente de lo mío y lo nuestro, lo que permitió la fundación de la antropología social, ciencia de las diferencias entre los grupos humanos. El concepto de cultura, por ejemplo, sólo es pensable desde las diferencias (culturales) (1).

Pero este sentido de pertenencia a nosotros mismos

La identidad, pues, es una cualidad dialécticamente ligada a la alteridad, eso es, a la posibilidad de percibir la existencia de lo "otro", distinto de la "mismidad". A nuestro juicio, fue la captación de lo otro, diferente de lo mío y lo nuestro, lo que permitió la fundación de la antropología social, ciencia de las diferencias entre los grupos humanos.

no se da en un vacío metafísico. El yo, es un yo preñado por la sociedad y la cultura, y condicionado en parte por un sustrato biológico. Así, además de sentirme igual a mí mismo así en abstracto, me siento hombre o mujer, tengo un sentido de pertenencia a un sexo. Esta es la identidad sexual, la cual si bien tiene una base biológica, está cargada de tipificaciones socio-culturales, pues en todas las culturas, hombres y mujeres tienen roles sociales diferenciados. Es claro, por ejemplo, que el rol de la mujer en el mundo andino es diferente al del mundo anglosajón, o que el rol e imagen de un hombre de la etnia shuar, es opuesto al de un montubio manabita.

El siguiente nivel de identidad, es el sentido de pertenecerme a un grupo o comunidad de individuos que viven junto a mí, que comparten conmigo el espacio de residencia, una historia común, y hasta mi "sangre". Esta identidad comprende varios niveles: surge así el sentido de pertenencia a una familia, a una red de parentesco, a un grupo étnico o nacional, y a un grupo regional o local: lo llamaremos genéricamente identidad étnica. En Ecuador, por ejemplo, hay sentidos de identidad diferenciados por el hecho de vivir en la Sierra o en la Costa, de ser habitante de una metrópoli u otra, de ser achuar, quichua o mestizo.

En el mundo del trabajo, -esencia del hombre según Marx, Hegel y los economistas escoceses clásicos- también se forja otra dimensión de la identidad, aquella referida a mi pertenencia a un grupo social que, enfrentado a los medios de producción y al resto de agentes del proceso económico, comparte cualidades objetivas comunes. Esa es la identidad de clase. Así, yo me siento obrero, campesino, empresario, o trabajador de "cuello blanco", me percibo miembro de la clase en sí (identidad "gremial"). De ahí que, por ejemplo, aun cuando se

conserven las identidades étnicas, los obreros indígenas pueden tener una percepción inmediata de que el hecho de ser obreros les hace similares a aquellos compañeros de trabajo que no son indígenas. Pero podría ir más allá, y suponer que el hecho de pertenecerme a una clase implica compartir un interés y un punto de vista acerca del Estado y la historia: desarrollo así la identidad política de clase. Ciertamente, la conciencia constituida desde esta identidad no es tan espontánea, requiere un buen grado de elaboración mental, intelectual y emocional. Y además, dicho sea de paso, esta conciencia no totaliza las dimensiones de los sujetos sociales.

Si logro superar la estrechez de miras de mi pertenencia a un grupo étnico o regional, si puedo percibir la diferencia de clase como una diferencia en una unidad mayor, entonces podría tomar conciencia de mi pertenencia al género humano: es es la identidad de género. Ciertamente ella requiere un alto grado de elaboración: en la filosofía se alcanzó desde el Renacimiento; en las religiones que toman como punto de partida a la Biblia, aparece con la venida de Cristo, cuando al pedimos que todos los hombres nos amemos los unos a los otros, se abandona el carácter mesiánico y exclusivista que Jehová asignó al pueblo hebreo frente al resto de los pueblos. Y en la práctica, el discurso de esta identidad de género sólo logra universalizarse a fines del siglo XX, cuando importantes pensadores sociales progresistas pregonan la primacía del interés de la humanidad sobre el de alguna clase en particular. Esta conciencia del género (humanismo) puede implicar también un explícita perspectiva política.

Finalmente tenemos el sentido de pertenencia, ya no sólo a un grupo o al género humano, sino a la naturaleza toda. La llamaremos identidad ecológica. A través de ella descubrimos el valor de la naturaleza, desarrollamos el respeto por ella, comprendemos que no debe ser explotada inmisericordemente. En los pueblos llamados primitivos (por ejemplo, entre los shuar y achuar), e inclusive en socio-culturas más complejas como las andinas, esta identidad y su consecuente expresión en una conciencia ecológica, es

inmediata, eso eso, se ubica al mismo nivel que la conciencia de pertenencia a un sexo. Pero en nuestras sociedades, la transformación de la naturaleza a través del industrialismo ha interpuesto un mundo "artificial" (cultura material) entre nosotros y la naturaleza: esta cultura, es una cultura enajenada por el propio carácter de las relaciones de producción capitalistas, en unos casos, y del "socialismo" estatista y burocrático, en otros. De ese modo, la naturaleza nos resulta ajena y la percibimos utilitariamente. De ahí que desarrollar una conciencia ecológica en nuestras sociedades requiera un alto grado de elaboración intelectual y reflexiva, y hasta se vincula al diseño de proyectos políticos de nuevo tipo.

A este mismo nivel podríamos ubicar la religión, como manifestación de un sentido de percepción de la naturaleza entendida como creación (teísmo), o autocreación a partir de una conciencia immanente al ser (panteísmo).

A nuestro juicio, éstas son las dimensiones de la identidad cultural. Si entendemos a la cultura como la praxis social de los hombres, sus productos y símbolos, esta identidad es el sentido de pertenencia a una cultura particular, condicionada en el nivel macrosocial por la categoría de formación económico-social y en el nivel regional y microsociedad por la categoría de estructura del modo de vida(2). En cada cultura concreta se gesta una identidad con una jerarquía y articulación específica de estas dimensiones, pudiendo inclusive no existir algunas de ellas.

4. MIGRANTES E IDENTIDAD

No existe "la" nueva identidad del migrante, sino un conjunto de situaciones de identidad que varían de un grupo de migrantes a otro, dependiendo de factores como la generación del migrante, su sexo, situación familiar, posesión de tierra agrícola, trabajo que realiza y lugar en el que reside.

4.1. Migrantes de primera generación

Para entender el proceso de formación de dicha identidad partimos de un esquema conceptual

aplicable a un migrante rural-urbano de primera generación. Este, joven o adulto, llega a la ciudad cuando lo esencial de su proceso de socialización ha sido cumplido. Psicólogos, sociólogos y antropólogos concuerdan que las etapas más decisivas e indelebles de la endoculturación se cubren en la niñez y adolescencia. Llamaremos matriz cultural a los elementos y configuraciones culturales básicos internalizados en los individuos durante su infancia y adolescencia (es decir, a través de la socialización primaria (3)), los cuales constituyen el principio de su identidad, un acervo de saber, unas pautas de respuestas actitudinales y conductuales, un abanico de alternativas de acción, emoción y pensamiento, en fin, una lógica específica (4) materializada en un idioma.

Cuando el migrante se inserta en el contexto urbano, se produce una interacción dialéctica entre esa matriz cultural (de carácter "campesino-rural") y la cultura urbana (de carácter capitalista, "moderno"). A través de esta interacción, el migrante desarrolla respuestas adaptativas a la nueva situación, desde los elementos y dimensiones de su matriz cultural (v.g. el papel de la reciprocidad y las asociaciones regionales entre los migrantes andinos). Pero no sólo eso: inevitablemente el migrante incorpora elementos de la cultura capitalista urbana, que le permiten también generar respuestas adaptativas de nuevo tipo. Inmerso en una situación material inédita, enfrentando relaciones sociales nuevas, moviéndose en un ambiente cultural distinto, el migrante se ve obligado a redefinir su identidad, pero sobre la base de conservar lo esencial de la vieja identidad, eso es, la matriz cultural. Así, la nueva identidad (o identidad redefinida) está formada por la articulación de la matriz cultural, con las respuestas adaptativas generadas desde la racionalidad de dicha matriz, y los elementos de aculturación que por lo general también coadyuvan a la adaptación. Esto se desprende muy fácilmente del análisis de los casos estudiados por autores como Teófilo Altamirano, donde es evidente que hablan campesinos acerca de su vida en la ciudad, y no ciudadanos urbanos con reminiscencias rurales.

Este hecho no es incompatible con el snobismo y pedantería de muchos migrantes que pretenden

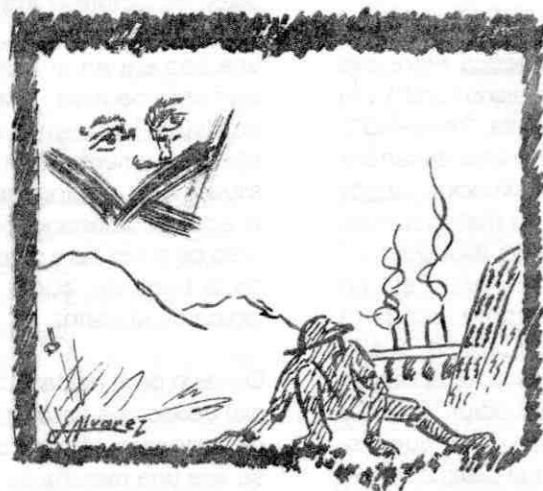
renegar de su cultura tradicional. En estos casos se produce un malestar en la identidad, un inútil renegamiento formal de la matriz cultural, acaso más agudo mientras más profunda sea la percepción de que no hay como sacársela de encima.

¿Cuáles son las determinaciones objetivas y subjetivas en la formación de esta identidad? La matriz cultural se conserva, no sólo por ser el producto de la socialización primaria, sino también porque se sustenta en una serie de vínculos y derechos en el campo, que rara vez se pierden con la migración. Los factores que en muchos campesinos detienen el éxodo, en el caso de los migrantes siguen actuando transmutados en factores de vínculo con el mundo rural, y en tanto tales, en factores reforzadores de la conservación de la matriz cultural. La propiedad o posesión de una parcela en el campo es, en ese sentido, un elemento decisivo. Y también lo es la existencia de familiares y parientes en el lugar de origen. Estos últimos elementos dan cuenta, ciertamente, de una situación de semiproletarización, muy extendida en el agro ecuatoriano. Finalmente, el idioma, en el caso de quichuas y otras etnias, actúa como portador de la tradición, como organizador material de la lógica de la matriz.

Del lado de la ciudad, la vida se redefine en lo esencial desde dos ámbitos: el del trabajo y el del lugar de residencia. A partir de ellos, y en función de ellos se teje una maraña de relaciones y redes sociales que ponen a prueba la eficacia de la matriz cultural, exigiendo respuestas adaptativas originales; y en ese marco se van incorporando los elementos de aculturación. Así, el semicampesino convertido ahora en obrero, en subproletario o en miembro de alguno de los agrupamientos inéditos definidos por la nueva heterogeneidad estructural latinoamericana (QUIJANO, 1989), desarrollará una nueva identidad de clase, y eventualmente una nueva perspectiva política. Pero también se someterá al imperio del fetichismo de la mercancía, a la cosificación de la vida humana, y a la alienación del trabajador respecto a los productos de su trabajo. De este modo, esta identidad cultural está sometida a tensiones y conflictos que eventualmente pueden devenir en crisis de identidad, en anomia, en neurosis.

4.2. Migrantes de segunda generación

Los hijos de este migrante, si pasan a residir con él en la ciudad desde muy pequeños, son sujetos de un proceso de socialización primaria diferente al de sus padres, el cual varía de acuerdo a su edad en el momento de la migración. Configuran así una matriz cultural nueva, en donde lo que fueron elementos de aculturación en los padres, se convierten en constitutivos de esta matriz. A través de las generaciones la matriz cultural se transmuta: surge una nueva cultura, y con ella, una nueva identidad cultural. Mientras los migrantes y sus hijos conserven sus vínculos con la tierra y los parientes de la comunidad de origen, perdurarán con mucha claridad elementos rurales clásicos en su identidad. De romperse estas relaciones, pierde piso social la ruralidad de la identidad, pudiendo diluirse casi de inmediato o al cabo de pocas generaciones. Ese es el caso del autor de este trabajo, hijo de migrantes rurales a Guayaquil, con una irresistible pasión por la vida urbana, sus placeres, comodidades y paisaje; y sin la más mínima nostalgia por el olor de la tierra húmeda y el bullicio de los pollos y vacas comiendo al comienzo del día.



Pero aún si los hijos quedan en la comunidad se producirán cambios en ésta. La migración de retorno transforma en mayor o menor medida algunas de las relaciones, instituciones y costumbres rurales. Se favorece la mercantilización de la economía, se diversifican las ocupaciones, se impone un género de vida (pautas de consumo) semiurbano, se subvierten los sentidos de la autoridad y la jerarquía (ALTAMIRANO, 1985: 33-37; SANTOS, 1990:33-35). Y éste es el entorno de la nueva socialización de los niños y adolescentes, por lo cual se formará una nueva matriz cultural en éstos. Si más tarde,

siguiendo a sus padres o el ejemplo de éstos, deciden migrar, su proceso adaptativo a la ciudad será relativamente más rápido y menos conflictivo. La sucesión generacional de migrantes temporales o estacionales irá transformando la cultura de la comunidad de origen, los procesos socializadores, y la propia matriz cultural. Estos procesos se han dado en zonas del Ecuador como los caseríos manabitas, el pueblo de Macará en la frontera sur, Pesillo y Cayambe en Pichincha, el área rural de la parte alta de El Oro, etc.

Pero esta forja de nuevas situaciones de identidad de los migrantes no debe ser entendida mecánicamente como una progresiva e imparable

aculturación urbana. Pues ellos van creando una nueva subcultura dentro de la ciudad y, en ese sentido, generan nuevas formas de cultura urbana. Y esto redefine algunos de los espacios de manifestaciones culturales en la ciudad (v.g.: la configuración de expresiones musicales o lingüísticas singulares). Así, los migrantes se convierten en nuevos sujetos y su praxis se articula a la del resto de grupos humanos que redefinen social y culturalmente a la ciudad.

5. CONCLUSIONES

1. En el Ecuador la forja de nuevas situaciones de identidad entre los migrantes no es un proceso homogéneo, pues varía de una situación socio-económica y socio-cultural a otra. De modo general, implica una dialéctica entre la matriz cultural formada a través de la socialización en la infancia y adolescencia, y las tendencias aculturadoras de la ciudad capitalista. A través de esta dialéctica se generan respuestas adaptativas desde la lógica de la matriz, pero también se incorporan elementos de aculturación urbana. La identidad cultural del migrante hace relación a esta triada, vista en su dinámica y variabilidad.

2. La sucesión de migrantes rural-urbanos a través de las generaciones coadyuva a la redefinición de la propia matriz cultural tradicional, la misma que incorporará elementos de la cultura capitalista urbana. De este modo se reconstruye la lógica de la cultura de una manera original; y con ello, se sientan las bases para la creación de nuevas identidades, donde la concepción de roles de los sexos, el sentido de pertenencia étnica y regional, la perspectiva política y gremial, las nociones de identidad con el género humano y la naturaleza, el uso del lenguaje, y el contenido de la religiosidad, se irán metamorfoseando de manera original.

3. El análisis de la forja de la identidad debe partir de los elementos objetivos y subjetivos a los cuales se vincula el migrante, tanto en la ciudad como en el campo. Para el caso del campo, debe establecerse la ubicación de clase, poniendo énfasis en la posesión o no de tierras por parte del migrante, caracterizando las relaciones que mantiene con familiares, parientes y miembros de la comunidad, y caracterizando los niveles y contenidos de su etnicidad. Para el caso de la ciudad, se estudiará la situación socio-económica del migrante en la urbe, básicamente la clase social a la cual se pertenece, y el status ocupacional que posee; además, se analizarán las condiciones de vida en su lugar de residencia, y el contenido y forma de los vínculos vecinales. De manera global, cabe la construcción de las redes sociales, siguiendo la metodología de Clyde Mitchell, a fin de establecer la inserción del migrante en el tejido social, su modo de vida y su entorno cultural. Al investigarse sobre el contenido de la nueva identidad y su dinámica, deberá atenderse a las dimensiones socio-culturales de la identidad (sexo, etnia/región, clase, género humano, naturaleza, y religiosidad) en sus diversas manifestaciones, y al manejo del idioma.

4. Las investigaciones sobre la formación de una nueva identidad entre los migrantes pueden ser útiles a la hora de diseñar un modelo alternativo de desarrollo para nuestros pueblos. Arquitectos, sociólogos urbanos, y planificadores del desarrollo urbano, deberán incorporar la visión emic de una gran parte de los pobladores de los asentamientos no regulados, que son migrantes temporales o

permanentes. Además, el conocimiento de estas nuevas identidades enriquecerá la teoría y la práctica de la etnomedicina y la etnosiquiatría.

NOTAS:

1. Hablamos de diferencias culturales y no de diferencias en general (lo cual incluiría a las socio-económicas, por ejemplo). Este énfasis en las diferencias no es patrimonio de los postmodernistas como parece sugerir Agustín Cueva en su interpretación de Alain de Benoist (*Cueva, 1987: 27-28*), siendo elemento central de una antología del ser social fundada en la existencia de la realidad como síntesis de complejos de complejos.

2. El concepto de "modo de vida" está desarrollando a partir de las propuestas de Luis Felipe Bate en sus obras Sociedad, formación económico-social y cultural y Cultura, clases y cuestión étnico-nacional. Es una categoría que pretende dar cuenta de la estructura sociocultural que vuelve inteligible la vida cotidiana de los individuos y grupos específicos, por lo que comprende relaciones económicas, de parentesco, de poder y autoridad, etc. Con esta categoría podemos pensar la cultura en los espacios regionales o micro, a diferencia de la de formación económico-social que da cuenta de los espacios nacionales, macros.

3. Sobre el concepto de socialización primaria y sus diferencias con la secundaria, ver BERGER Y LUCKMANN, 1979: 164-174.

4. Hablamos de lógica en un sentido genérico, incluyendo pautas emocionales y praxeológicas, y no sólo conceptuales.

5. "Lo que caracteriza a las operaciones de tipo emic es la elevación del informante nativo al status de juez último de la adecuación de las descripciones y el análisis del observador" (HARRIS, 1982: 47).

*Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas

BIBLIOGRAFIA:

ALTAMIRANO, Teófilo, 1985: Migración de retorno en los Andes, México, PISPAL

ALTAMIRANO, Teófilo, 1988: Cultura andina y pobreza urbana. Aymaras en Lima metropolitana, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

BATE, Luis Felipe, 1978, Sociedad, formación económico-social y cultura, México, Ediciones de Cultura Popular

BATE, Luis Felipe, 1984: Cultura, clases y cuestión étnico-nacional, México, Juan Pablos Editor

BERGER, P., y LUCKMANN, T., 1979: La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Amorrortu Editores

CARRASCO, H., et al., 1989: Caminantes y retornos, Quito, IIE

CARTAYA, Vanessa, 1987: "El confuso mundo del sector informal", Revista Nueva Sociedad, Editorial Nueva Sociedad, Caracas, N° 90

CORTES, F., y CUELLAR, O., 1986: "Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios", Revista Nueva Antropología, México, Volumen IX, Número 31

CUEVA, Agustín, 1987: "El viraje conservador: señas y contraseñas", en CUEVA, A., et al., Tiempos conservadores. América latina en la derechización de Occidente, Quito, Editorial El Conejo

DIAZ, Raúl, et al., 1986: "La producción de sentido: un aspecto de la construcción de las relaciones sociales", Revista Nueva Antropología, México, Volumen IX, Número 31

DIERCKXSENS, Wim, 1982: Capitalismo y población. La reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital, EDUCA, Costa Rica

GONZALEZ, Clementina, 1988: "Estrategias de reproducción de las familias campesinas de Cuenca: un estudio exploratorio", IDIS, Revista N° 19, IDIS, Cuenca

HARRIS, Marvin, 1982: El materialismo cultural I, Barcelona, Alianza Editorial

MAIR, Lucy, 1986: Introducción a la antropología social, Barcelona, Alianza Editorial, 8ava.ed.

MARX, K., 1976: El Capital, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 8ava.ed., volumen I

MITCHELL, Clyde, 1980: "Orientaciones teóricas de los estudios urbanos en Africa", en BANTON, Michael, Antropología social de las sociedades complejas, Madrid, Alianza Editorial págs. 53-81

QUIJANO, Aníbal, 1989: "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina", en SONNTAG, H. et al. ¿Nuevos temas, nuevos contenidos? Las ciencias sociales de América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo, Caracas, UNESCO/Nueva sociedad

SANTOS, E., y LEON, M., 1989: Urbanización y proletariado: análisis comparativo entre Cuenca y Machala a partir de 1974, Tesis de Grado de Sociólogos, Universidad de Cuenca

SANTOS, Enrique, 1991: Proletarización y modo de vida. El caso de Gualacay, Tesina de Investigación, Postgrado de Antropología del Desarrollo, Cuenca

¿PRIVATIZAR LA JUNTA

MONETARIA....?

Marx Carrasco Vicuña*

Marzo de 1992.

ANTECEDENTES

Allá, por 1926 luego de la Revolución Juliana (1925), en el Gobierno del Dr. Isidro Ayora, la misión económica presidida por Edwin Walter Kemmerer deja una serie de "recomendaciones" que transformarán profundamente el sistema financiero y bancario ecuatoriano. Tales recomendaciones tenían que ver fundamentalmente, con las conclusiones a las que se arribaron en la Conferencia de Bruselas, en la que se reclamó el establecimiento de la Banca Central en aquellos países en donde todavía no existía. Como consecuencia, de la Misión Kemmerer, en el país se expidieron una serie de leyes y se crearon algunas instituciones, tales como: Ley de Bancos, Ley de Monedas, Ley Orgánica del Banco Central (1927), Ley de Aduanas, Caja de Pensiones, Contraloría General del Estado, Superintendencia de Bancos, Banco Hipotecario.

Posteriormente, en las dos década siguientes, serán Keynes y el financista TRIFFIN quienes propicien un fuerte sacudón en las concepciones y prácticas monetario-financieras a nivel del "mundo occidental". En el ámbito monetario, se reclamará para el Estado un mayor poder de intervención y se priorizarán las políticas fiscales en pos de garantizar el equilibrio macro-económico.

Largos años transcurrieron para que el estado ecuatoriano se modernice y se constituya en eje decisivo del proceso de acumulación capitalista,

asunto que se posibilita en los años setenta vía percepción de mayores ingresos con motivo de la explotación petrolera. Esta mayor autonomía relativa profundiza la aplicación de un modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, canalizando buena parte del gasto fiscal a proyectos de infraestructura e incentivos directos e indirectos a las actividades privadas "vinculadas" con ese objetivo.

¿ SE AGOTO EL MODELO?

Durante los últimos 12 años, nuestro país ha sido castigado tremendamente por la crisis económica y social. Los gobiernos que se han sucedido en el poder, monitoreados por los organismos financieros internacionales y presionados por la banca comercial, han llevado a la práctica una serie de planes de estabilización y medidas de ajuste que, lejos de solucionar las dificultades, las han agravado. Ha sido el monetarismo, con mayor o menor profundidad, el arbitrio fundamental aplicado en pos de superar la crisis.

Desconociendo el carácter estructural de la crisis económica y social de nuestro país, diversas posiciones han tratado de argumentarse para explicar la crisis. "Que es consecuencia de la crisis

internacional", "que los gobiernos que se han sucedido han sido malos", "que el Estado se ha entrometido en la actividad económica, demasiado", entre otros, han sido los planteamientos esgrimidos.

En este contexto, la crisis ha pretendido superarse "administrando eficientemente la cosa pública". De allí que, la política monetaria -monetarismo- se ha priorizado sobre los demás ámbitos de la Política Económica. La inflación, los desequilibrios externos, el desempleo y demás manifestaciones de la crisis han querido ser atacados por esa vía.

Las consecuencias han sido, en algunos ámbitos, la profundización de los problemas. La inflación, el desempleo, el déficit de la balanza comercial y de pagos, en fin, el deterioro constante de las condiciones de vida de grandes sectores poblacionales, persisten terca y obstinadamente.

Entonces, en circunstancias en las que el monetarismo se ha constituido en el sustento teórico y paradigma de la política económica, el Banco Central del Ecuador, poco a poco ha ido "entrometiéndose" en ámbitos que, en estricto sentido, no le corresponden, propiciando a la postre mayores dificultades, reflejadas por ejemplo, en un enorme déficit cuasi fiscal (cerca de los mil millones de dólares). Este déficit se atribuye fundamentalmente a las siguientes acciones: Sucretización de la deuda externa privada, compra anticipada de divisas para financiar futuras exportaciones, créditos de estabilización monetaria, algunas operaciones relacionadas con préstamos de facilidad petrolera, créditos subsidiados (ENAC - ENPROVIT - FODERUMA), mecanismos de conversión de la deuda externa y - no hay como dejar de desconocer - un buen grado de burocracia e ineficiencia del Banco.

Durante los últimos años, sendas misiones fondo-bancomundialistas, cada vez que se han alojado en el Oro Verde, no han dejado de poner reparos a la gestión que cumple el Instituto Emisor a tal punto que se escuchan reiteradas voces que vitorean hasta la privatización del Banco, como si hubiesen olvidado el caos y anarquía monetario-financiera y

de emisión de los años 20. ("No hay peor dolor en el infortunio que recordar los tiempos felices", decía Raimond Poincaré - Filósofo Francés -).

A pesar del estrecho acercamiento de los últimos gobiernos a las recomendaciones del FMI, mediante la aplicación de los planes de estabilización económica y social, por más que se hayan querido hacer "ajustes con rostro humano", los objetivos propuestos no se han cumplido y es cuando, casi con desesperación, en vez de cambiar el rumbo seguido se profundiza el modelo. El gobierno "socialdemócrata", sumiso al "nuevo orden económico internacional" y al aperturismo bloquemaníaco pronto entró en la onda de la perestroika criolla y se acostumbró a enviar proyectos, "urgentes en materia económica" al Congreso Nacional (que a veces se convierte en el circo y dormitorio de la democracia ecuatoriana; inclusive un "Honorable" -cachorro leonino- quiso transformarlo en SS.HH... y así vengarse del "enano hijo de p... por el sólo hecho de no compartir con su ideología y por no ser de su agrado").

Los proyectos enviados con carácter de urgente, tal como exige la Constitución, debe entenderse únicamente para aquellos casos en los que, si no son aprobados a la brevedad posible (quince días como máximo), el país sufriría graves perjuicios económicos y sociales. Mas ocurre que, cuando algunos sectores económicos y políticos dominantes requieren apresurar la satisfacción de determinados intereses, se sirven de esta vía expedita, impidiendo el necesario diálogo, elemento y espacio fundamental en un régimen democrático.

LA ULTIMA FARRA SOCIAL-DEMOCRATA

Justamente, en estos días, cuando la "vaca lechera" ha quedado destetada y cuando el monetarismo no da más, faltando cinco meses para que el Dr. Borja deje el sillón de Carondelet, el Gobierno Nacional se apresta a enviar un Proyecto que reforma la Ley de Régimen Monetario, así como un disperso y

elevado número de decretos y leyes conexas. Sobre este Proyecto, cuya vigencia en unos cuantos días más es un hecho, hagamos algunas puntualizaciones.

En primer lugar, en cuanto al envío del proyecto calificándolo como Urgente en materia económica, si bien es facultad del Ejecutivo, no es correcto que se impida un diálogo más amplio y profundo sobre tema de tanta trascendencia. No justificamos tampoco que el Congreso se duerma en los laureles y los honorables se encuentren más bien empeñados en la campaña electoral, antes que en la búsqueda de solución a los problemas. (Por principio, me parece que todos quienes fungen de candidatos deberían renunciar a su curul y dejar de utilizarlo como trampolín político. ¿Hasta cuándo este país cuenta con ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda?... ¡ Los honorables gozan de inmunidad hasta para no trabajar !). El proyecto de reforma, definitivamente, será enviado de manera urgente y su vigencia es cuestión de días. Apenas le restan un poco más de cuatro meses al Gobierno. Tal parece que este proyecto pasaría a convertirse en la "última farra social-demócrata".

CONTENIDO DEL PROYECTO

El segundo aspecto tiene que ver con el contenido de la Reforma que pretende aprobarse, cambiando profundamente el marco jurídico-institucional y los mecanismos de poder y decisión de política económica. Pues, se establece una nueva conformación de la Junta Monetaria, así como se asignan funciones distintas al sector financiero

público (Banco Central, Banco de Desarrollo Corporación Financiera Nacional).

Constitucionalmente, la conducción de la política en lo referente al signo monetario nacional (sucre) corresponde a la Junta Monetaria y el Banco Central es su ejecutor. La gestión del Banco Central ha ido más allá de la Norma Constitucional, abarcando sectores de desarrollo cuya cobertura no ha sido preocupación del sector financiero estatal

En el Proyecto, se recortan algunas de las funciones que hoy cumple el Banco Central, sobre todo aquellas relacionadas con las Operaciones Bancarias, quedando como Banco de Emisión

Depositario de la Reserva Monetaria Internacional y Contralor del Crédito, amén de algunas actividades postizas adicionales como la CULTURAL (en la que ha tenido éxito relativo y ha contado con importantes recursos financieros). Ya hemos señalado que las dificultades del Banco Central tienen que ver más con ciertas "medidas emergentes" antes que con sus funciones. En otras

palabras: sin sucretización, sin compras anticipadas de divisas, sin subsidios, sin operaciones de facilidad petrolera y sin burocracia, prácticamente no se habría presentado el problema.

Con la nueva ley existe el peligro de trasladar estas "funciones" a otras instituciones del mismo sector público (Banco del Estado y Corporación Financiera Nacional) y consecuentemente, trasladar los problemas. Por lo tanto: ¿No sería más conveniente "poner el dedo en la llega" y cortar de raíz el problema? (sucretización, compra anticipada, subsidios irracionales, burocracia). No vaya a ser que dentro de algunos años las Cámaras de la Producción y los Organismos financieros



¡PRIVATIZACION DE LA JUNTA MONETARIA!

En otro aspecto importante del Proyecto, se establece una nueva conformación de la Junta Monetaria integrándola con 7 Miembros designados por las Cámaras de la Producción y por el Gobierno. La pregunta obvia es: ¿No hay más "actores sociales" que el Estado y la Empresa Privada? ¿Qué fue de los sectores laborales? ¿Acaso el Muro de Berlín sepultó al Trabajo, siquiera como factor productivo de segunda categoría? Es indispensable contar con un representante de las Centrales Sindicales. La misma concertación social, así lo exige. Además, cualquier proyecto es duradero en la medida en que logre incorporar a la mayor parte de actores sociales.

Tampoco se prevé en la conformación de la Junta Monetaria la participación de la Universidad. Se exige que la Universidad responda a las demandas sociales pero no se cuenta con ella en y para una labor conjunta. Es indispensable que la Universidad comience a participar en los órganos de decisión estatal.

Voceros gubernamentales y de las Cámaras de la Producción, a pretexto de convertir a la Junta Monetaria en un Organismo técnico, pretenden ocultar que la misma constituye ahora y después (de aprobarse el Proyecto) el centro de decisión más importante en la conducción de la política económica. Definitivamente, es imposible pensar en la posibilidad de conformar un equipo de técnicos neutrales. La Economía, al menos, es ante todo, una ciencia social y la política es su ingrediente básico.

La Junta Monetaria podría constituirse así: Dos Delegados por el Ejecutivo (uno de ellos deberá pertenecer al CONADE), dos Delegados de las Cámaras de la Producción (estaríamos contando al sector bancario dentro de ellas), un Delegado designado por el Congreso Nacional, un Representante de las Universidades y un Representante de las Centrales Sindicales. Todos los representantes durarían en sus funciones dos

años, a excepción de los representantes del Ejecutivo que durarían cuatro años.

De aprobarse el proyecto, la amenaza de un shock de mayor desempleo propiciado por la compra masiva de remuneraciones o por el despido de cientos de trabajadores del Banco Central y del Banco de Fomento, sería una consecuencia inmediata. La solución no es, ni mantener burocracia ineficiente o sin funciones, ni el despido. Hay que impulsar más bien la redistribución de los funcionarios públicos. Para esto, se requiere la reestructuración total del sector Público en función de mayor eficiencia y equidad. (El Magisterio, por ejemplo, requiere de profesores, sobre todo en

escuelas y colegios que tienen déficits enormes en su planta docente). En fin, siempre hay que hacer frente a los problemas. Se requiere de iniciativa y decisión.

Más allá de estas reflexiones, según el desarrollo de los acontecimientos, nos comprometemos a continuar aportando modestamente al esclarecimiento de este tema tan complejo. Por más que la Ley haya sido calificada como urgente siempre habrá algún espacio para el diálogo. Lo que pasa es que sabemos perder fácilmente la guerra sin dar batalla. En la medida en que tengamos conciencia de lo que ocurre será más difícil que nos vendan gato por liebre.

***Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas**

internacionales planteen la creación de una suerte de Banco de Bancos para superar los problemas que surjan. De otro lado, ¿Para qué un nuevo Organismo que vaya a cumplir con la función de Banco de Segundo Piso (C.F.N)? ¿No sería adecuado que esta función la siga cumpliendo el Banco Central? Todo agente que duplica la intermediación financiera está por demás.

A lo largo de los ciento ochenta y siete artículos del proyecto (dividido en dos libros-partes) se modifica sustancialmente el régimen monetario (primera parte) y se legisla el funcionamiento del nuevo Banco del Estado.

En cuanto a la creación del Banco del Estado (artículo 2) que sería resultante de la fusión de algunas entidades, complementando con ciertas funciones que hoy cumple el Banco Central, cumpliría con el objetivo de "velar por la estabilidad monetaria y por la solvencia externa del país, con el fin de contribuir con el desarrollo de la economía, mediante la formulación y ejecución de las políticas monetaria, financiera, crediticia y cambiaria". Esto es correcto en la medida en que se apunte al financiamiento del Desarrollo, como labor indispensable del Estado. Para este objetivo es necesario prever en la ley un tratamiento selectivo que incentive algunas actividades prioritarias del sector privado. La intervención financiera del sector público es fundamental para democratizar el Crédito, asunto que el sector privado, por definición, no lo cumple.

Con el propósito de profundizar y "legitimar" el manejo neoliberal-monetarista, en otra sección del proyecto artículo 15, se sientan las bases necesarias para divorciar la política monetaria de la política fiscal a través de la autonomía del Banco Central, estableciendo un monto máximo en la emisión monetaria y demás medios de pago, poniendo especial atención en la estabilización monetaria y en los niveles mínimos de la reserva monetaria internacional. Este propósito marca una postura obstinada del régimen en creer que se superan los problemas y distorsiones económicas contrayendo severamente la demanda agregada.

COMPETENCIA PRODUCTIVA Y FUERZA DE TRABAJO DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA DEL AZUAY

Econ. Milton Quesada Carrión*

Marzo de 1992.

INTRODUCCION

En el actual proceso de integración del Pacto Andino, se han esgrimido un conjunto de razones por las que supuestamente la industria, la pequeña industria y hasta la artesanía, podrían subsistir en unos casos, tener ventajas comparativas en otros o desaparecer del ámbito de la producción por efectos de la mencionada integración.

Sin embargo, no se ha podido confirmar, hasta ahora, cuales son las condiciones objetivas en las que se basan estos criterios optimistas o pesimistas, más bien, todos esperamos la ocurrencia del hecho de la integración para "medir las fuerzas" en semejante mercado que estamos conformando, después de ello se establecerá la veracidad de nuestros señalamientos formulados bajo la lógica de la libertad de mercado.

Frente a esta "ola de inferencias lógicas", quisiera plantear algunos criterios relacionados con la realidad de la pequeña industria de la ciudad de Cuenca, la misma que ha sido captada a través de una encuesta realizada por FAPDES bajo los criterios técnicos que garantizan la representatividad de la muestra utilizada. De esta encuesta, tomaremos la información referente a la tecnología de la pequeña industria y sus posibilidades de competencia en el mercado integrado del Pacto Andino.

A pesar de que la conceptualización de la economía de mercado, solamente reconoce la tecnología como un dato en el que hay que basarse para analizar la competencia, nosotros consideramos

que ésta seguirá siendo una variante importante que explica el comportamiento económico de los distintos sectores productivos de la economía local.

No podemos en este momento conocer los aspectos técnicos que conforman la tecnología de la pequeña industria del Azuay y compararla con similares de otros países que conforman el Pacto Andino, por lo que nos remitiremos principalmente a los efectos derivados de la misma en la producción y en la productividad, y su influencia en el mercado.

En este trabajo desarrollaremos algunas ideas relacionadas con la implementación tecnológica, la capacidad instalada y ocupada, así como el consumo de materias primas y de la fuerza de trabajo en función de la utilización de los activos fijos; tratando de determinar cuáles son los elementos más importantes que influyen en la productividad del trabajo, la misma que consideramos la base para cualquier proceso de integración bajo condiciones de competencia.

LA COMPETENCIA INTERNA E INTERNACIONAL ACTUAL.

La pequeña industria de la ciudad de Cuenca se encuentra en los actuales momentos acostumbrada a competir internamente, más aún, está compitiendo con empresas locales antes que nacionales y básicamente en el mercado local. Esta se deriva de un sistema de protección frente a la competencia internacional que todavía subsiste, hasta que el proceso de integración cambie el modelo vigente.

En este sentido, el 67% de 253 empresas encuestadas ha contestado que las empresas con las que compite son locales, es decir, la gran mayoría de empresas pequeño-industriales se están dividiendo un mercado tan pequeño, como es el de la provincia del Azuay y en el mejor de los casos de las provincias aledañas como Loja, Cañar, El Oro, y Morona Santiago.

Menos intensiva es la competencia de las empresas nacionales con las locales, y parece ser que existe una cierta división de los mercados provinciales que son abastecidos por sus empresas, sin embargo el mercado que se compite es nacional, incluido el local, y la industria de la provincia que mantiene este tipo de competencia representa el 14,8% del total de empresas encuestadas, los mercados que ha logrado cubrir son de mayor poder adquisitivo.

De la misma encuesta se puede establecer que solamente el 2,5% de las empresas, tienen a

compañías internacionales como sus competidoras, y en el supuesto de que no sean empresas protegidas, serían las que mejores ventajas presentan para la integración, aún de ser ese el caso, tienen primacías, sobre las otras, debido a que tienen información y una experiencia de competencia internacional, tanto en el mercado nacional como en el internacional. En el mundo actual de integración la información y la experiencia, cuentan en sumo grado para competir

El restante 15,5% de las empresas, tienen tipos combinados de empresas competidoras entre locales, nacionales e internacionales, es decir, también tienen una mayor experiencia que aquellas que compiten solamente a nivel local; en ese sentido tienen mejores ventajas sobre las reglas de mercados más grandes.

De la lectura de la información presentada, se puede establecer que la pequeña industria de la

CUADRO N° 1

NUMERO Y PORCENTAJES DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES SEGUN EL ORIGEN DE LAS EMPRESAS COMPETIDORAS

CATEGORIAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJES	
			VALIDO	ACUMULADO
LOCALES	164	64.8	67.2	67.2
NACIONALES	36	14.2	14.8	82.0
EXTRANJERAS	6	2.4	2.5	84.4
LOC/NACIONALES	24	9.5	9.8	94.3
LOCAL/EXTRANJ.	1	.4	.4	94.7
NACIONAL/EXTRANJ.	5	2.0	2.0	96.7
LOC/NAC/EXTRANJ.	8	3.2	3.3	100.0
NO RESPONDE	9	3.6	MISSING	
TOTAL	253	100.0	100.0	
Casos válidos 244		Casos no válidos 9		

FUENTES: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA. 1992

ELABORACION: AUTOR

ciudad de Cuenca, no tiene una tradición de competencia internacional y consecuentemente su participación en el mercado andino, donde sus competidores no serán solamente las industrias locales sino además las nacionales y extranjeras, obligará a reformular los sistemas productivos y administrativos.

Aunque el mercado en este momento aparezca como el centro de la actividad económica, en realidad la producción es la base de toda competencia, de ella se derivan: el producto, su calidad, su precio, sus cualidades, todos estos aspectos formales que han tomado gran trascendencia en la economía actual. De la producción se deriva el valor del producto que aparece con las formas antes expuestas.

El elemento que permite o ayuda a formar el valor del producto es la tecnología, que hace a la fuerza de trabajo más o menos productiva en comparación con sus competidores, sobre ésta nos detendremos para analizar algunos aspectos importantes, que a nuestro criterio, tienen influencia decisiva sobre el actual proceso de integración.

LA TECNOLOGIA INDUSTRIAL.

El "mundo desarrollado" en estos últimos años, ha vivido grandes saltos en materia tecnológica. Sin embargo, estos saltos no han sido en la misma distancia para los distintos países, algunos han desarrollado sus tecnologías más que otros, y además se ha generado especializaciones tecnológicas en los distintos países. etc.

Los países subdesarrollados por su parte sin ser generadores de nuevas tecnologías han venido importando la misma de los países desarrollados, y en este contexto el concepto de transferencia tecnológica tanto vertical como horizontal ha ocupado un lugar predominante en el lenguaje académico y de política económica de los distintos gobiernos.*

Esta transferencia tecnológica, sea vertical u horizontal ha tomado un carácter distinto en nuestras economías, se establece que alrededor de la mitad (49%) de paquetes tecnológicos que se utilizan en

la producción industrial de la ciudad de Cuenca son propias de los industriales, lo cual es comprensible si es que recurrimos a explicar por el origen de la misma, que en su mayor parte es artesanal, y en donde las habilidades manuales se mantienen todavía en la pequeña industria.

La tecnología en su sentido amplio, incluye entre otras a los activos fijos y a los métodos de producción; en este sentido es posible que existan combinaciones de técnicas y métodos propios con activos fijos importados.

Por otro lado los activos fijos pueden ser usados en distintos niveles, para este trabajo se entenderá por uso de activos fijos bajo a aquellas empresas que tienen uso de sus activos fijos menos de la mitad de la jornada de trabajo, uso medio cuando se utilizan alrededor de la mitad de la jornada, uso alto cuando se utilizan más de la mitad de la jornada, y uso completo cuando se utilizan durante toda la jornada de trabajo.

A pesar de la importancia que tiene la generación tecnológica en la industria, sin embargo, cruzando con la capacidad de uso de los activos fijos, que es una parte de la tecnología, se puede establecer que la utilización media de los activos fijos es la más importante, alcanza al 22.4% del total de empresas pequeño-industriales que tienen tecnología propia. Se podría inferir que las técnicas implementadas son poco intensivas en uso de activos fijos, es decir, se mantiene un proceso de producción con un componente artesanal muy importante.

Un significativo 14,3% de las empresas que conforman la pequeña industria tienen tecnología propia y tienen un uso de sus activos fijos bajo, en tanto que solamente el 8,2% y el 4,1% de las empresas que contestaron, dicen tener un alto y completo uso de sus activos fijos, respectivamente.

La información sugiere que la tecnología especialmente en lo referente a técnicas y métodos de producción propias, no intensifica el uso de los activos fijos de las empresas industriales, y consecuentemente desperdicia una gran capacidad instalada en cuanto a activos fijos.

CUADRO N° 2

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN ORIGEN DE LA TECNOLOGIA

ORIGEN DE LA TECNOLOGIA	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	TOTALES
PROPIA	14.3	22.4	8.2	4.1	49.0
IMPORTADA		14.3	4.1	2.0	20.4
ADAPTADA	8.2	8.2	12.2		28.6
OTRA	2.0				2.0
TOTALES	24.5	44.9	24.5	6.1	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992

ELABORADO: AUTOR.

Algo diferente se encuentra en la tecnología importada, pues a pesar que la mayoría de empresas que cuentan con ésta usan sus activos fijos en forma media, sin embargo, este nivel de uso de los activos fijos es el piso, es decir no se registran niveles de uso tecnológico bajos, aunque tampoco los niveles alto y completo son muy representativos, apenas tiene el 4,2% y el 2% de las empresas de la pequeña industria.

Aunque es menos importante la tecnología adaptada, es decir la transferencia horizontal, sin embargo, es la que produce un mayor uso de los activos fijos en niveles altos, y consecuentemente la que tiene mejores rendimientos y condiciones para enfrentar un mercado más competitivo.

A manera de una primera aproximación hipotética podríamos concluir que el uso de los activos fijos en sus distintos niveles, esta directamente influenciado por las técnicas y métodos de producción que se

están utilizando; en tal sentido, sería conveniente analizar a profundidad estos componentes tecnológicos antes de pensar que la capacidad de los activos fijos son los suficientemente grandes para competir en el mercado andino.

Además, otro factor importante en el uso de los activos fijos se deriva de la competencia, pues generalmente la producción y el uso de tecnologías y activos fijos de las empresas se regulan de acuerdo a las necesidades del mercado y de la productividad de las empresas competidoras.

En este sentido se ha preguntado sobre la productividad de sus activos fijos, no para reconocer ni avalizar las teorías de la productividad del capital, sino más bien para determinar las capacidades tecnológicas de los activos fijos de la pequeña industria. Las categorías de esta variable se han dividido en alta, media y baja, pero relativizando a la competencia.

De la información del cuadro 2, se puede establecer que hay una concentración de establecimientos de la pequeña industria que tienen un uso medio (47,8%), de estos el 43,5% tienen una productividad media, y solamente el 4,3% es de productividad alta; en el estrato de uso de activos fijos bajo (23,9%) el 19,6% tiene productividad baja y solamente el 4,3% tiene productividad media; por su parte, las empresas que tienen un uso alto de sus activos fijos (21,7%) el 10,9% tiene una productividad media el 2,2% una productividad baja y el 8,7% tiene productividad alta; finalmente, las empresas que usan en forma completa sus activos fijos, el 2,2% tiene productividad media y el resto alta.

De la información anterior se confirmaría el planteamiento de que la productividad no está fundamentada en los activos fijos, pues estos en su mayoría tienen usos menores a la mitad de su capacidad, y así mismo las productividades aparecen por debajo de la media.

Son los otros componentes tecnológicos, como las técnicas y métodos de producción, la calidad y cantidad de las materias primas, la calidad de la fuerza de trabajo, los que parece que están determinando los niveles de productividad y producción de la mayoría de las empresas de la pequeña industria.

Solamente el 4,3% de las empresas de la pequeña industria han mantenido una combinación de alta tecnología y uso completo de sus activos fijos, y en donde se espera que las técnicas y métodos de producción sean los apropiados para los activos fijos que están utilizando.

De lo expuesto anteriormente se deduce que en la mayoría de las empresas no es necesario un cambio de activos fijos para incrementar sus productividades y poder competir en el mercado andino, sino más bien los cambios que habría que dar son en los

CUADRO N° 3

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN PRODUCTIVIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS

PRODUCTIVIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
ALTA		4.3	8.7	4.3	17.4
MEDIA	4.3	43.5	10.9	2.2	60.9
BAJA	19.6		2.2		21.7
TOTAL	23.9	47.8	21.7	6.5	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992.

ELABORADO: AUTOR.

procedimientos de técnicas y métodos de producción, que sean aptos para potenciar el uso de las capacidades de producción de los activos fijos, no solamente en lo que al tiempo de utilización de activos fijos se refiere, sino además captar todas las potencialidades de los mismos, lo que devendría necesariamente en un mejoramiento de la calidad del producto industrial.

LAS MATERIAS PRIMAS Y LA PRODUCTIVIDAD.

Al igual que en el caso de los activos fijos, la materia prima no es un elemento generador de productividad sino un elemento que coadyuva a mejorar o no la productividad del trabajo, así como a la utilización completa o parcial de los activos fijos.

Las materias primas procedentes del país que corresponden al 4,5 % de las empresas encuestadas y del exterior que son utilizadas por el 2,3% de las mismas empresas, son las únicas que permiten a la pequeña industria utilizar con plenitud los activos fijos, pues es claro que las evidentes ventajas tanto en la disponibilidad de estas materias primas como la calidad de las mismas, se constituyen en una garantía para la industria local. Sin embargo, la dificultad más importante para aprovisionarse de éstas se encuentra en los precios y la falta de divisas para su importación.

No ocurre lo mismo con las empresas que trabajan con materia prima local, provincial o regional en donde se aprecia que los usos de este tipo de materias primas no permiten usar en forma completa los activos fijos sino únicamente en forma parcial, como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

CUADRO N° 4

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN PROCEDENCIA DE LAS MATERIAS PRIMAS DIRECTAS

PROCEDENCIA DE LAS MATERIAS PRIMAS DIRECTAS	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
LOCAL	6.8	13.6	11.4		31.8
PROVINCIAL	4.5				4.5
REGIONAL	2.3	2.3	2.3		6.8
NACIONAL	1.4	9.1	4.5	4.5	29.5
EXTERIOR	2.3	11.4	4.5	2.3	20.5
LOCAL/PROVNC.		2.3			2.3
NAC/EXTERIOR		4.5			4.5
TOTALES	27.3	43.2	22.7	6.8	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992.

ELABORADO: AUTOR.

CUADRO N° 5

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN TRAMOS DE VALOR DE LAS MATERIAS PRIMAS DIRECTAS.

TRAMOS DE VALOR DE LAS MATERIAS PRIMAS (Miles sucres)	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
MENOS DE 500	2.7				2.7
500 - 999.99	2.7				2.7
1000 - 4999.99	8.1	2.7			10.8
5000 - 99999.99		5.4	2.7		8.1
10000 - 19999.99	8.1	10.8	2.7	2.7	24.3
20000 - 49999.99	5.4	10.8	2.7		18.9
50000 - 99999.99	2.7	8.1	10.8		21.6
100000 - 499000.99		2.7	2.7	5.4	10.8
TOTALES	29.7	40.5	21.6	8.1	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992.

ELABORADO: AUTOR.

Más del 18% de las empresas pequeño-industriales que utilizan sus activos fijos en forma parcial, aunque sea alta, media o baja, también utilizan materias primas extranjeras; igualmente el 25% de las empresas que tienen el mismo uso de sus activos fijos utilizan materia prima nacional, lo que de alguna manera desvirtuaría que la procedencia de la materia prima por sí sola es un elemento central en la utilización de los activos, y por consiguiente en el mejoramiento de la productividad.

Existen otros factores como la cantidad y los costos de materias primas que inciden significativamente en la utilización de los activos en la producción industrial. De acuerdo a la información del cuadro siguiente, se puede inferir algunos elementos importantes para comprender la falta de utilización de activos fijos en la industria local.

Exceptuando el 2,7% de las empresas que tienen uso completo de los activos fijos con materias primas que van entre los 10 y los 20 millones de sucres, solamente el 5,4% de las empresas que tienen consumo de materias primas directas entre los 100 y los 500 millones de sucres utilizan completamente sus activos fijos; en tanto que las empresas que tienen consumo de materias primas en tramos menores al anteriormente establecido aprovechan parcialmente sus activos fijos.

Las utilizaciones de la materia prima directa en tramos pequeños y que dejan en libertad tiempos importantes de los activos fijos, puede deberse; entre otras, a razones financieras, tecnológicas o de mercado; en todo caso se convierte en limitante de la utilización completa de la capacidad instalada.

FUERZA DE TRABAJO Y PRODUCTIVIDAD

A diferencia de los otros factores que se anotaron anteriormente, la fuerza de trabajo que labora en la pequeña industria es la que con todas las condiciones anteriormente expuestas, produce con determinados y en consecuencia, es la única que tiene productividad.

Pero además de las condiciones antes expuestas, la fuerza de trabajo intrínsecamente debe tener sus propias características que le permitan mejorar sus niveles productivos, como son sus capacidades físicas e intelectuales, esta última es la que detallaremos a continuación.

La mayoría de las empresas pequeño-industriales (63,6%), dicen tener solamente un técnico en su

personal, y así mismo en su mayor parte (45.5%) solamente logran ocupar los activos fijos a nivel medio, y únicamente el 9,1% de las empresas que tienen un solo técnico alcanzan a producir con utilización alta y completa de sus activos fijos; en estos dos casos se trata de empresas pequeñas, no así en el primer caso en donde aparentemente las empresas son más grandes.

Con dos técnicos funcionan el 18.2% de las empresas encuestadas, y así mismo el funcionamiento de sus activos fijos solamente alcanza a niveles medios y altos, sin llegar a la completa utilización de los mismos.

Con tres técnicos y más se encuentran el 18,2% de las empresas investigadas, y con un nivel alto de utilización de los activos fijos; en ninguno de estos casos se logra ocupar totalmente los activos fijos.

CUADRO N°6

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN NUMERO DE TECNICOS QUE TIENE LA EMPRESA.

NUMERO DE TECNICOS DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS			
	MEDIA	ALTA	COMPLETA	TOTALES
UNO	45.5	9.1	9.1	63.6
DOS	9.1	9.1		18.2
TRES		9.1		9.1
CINCO		9.1		9.1
TOTAL	54.5	36.4	9.1	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992

ELABORADO: AUTOR.

CUADRO N°7

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN NUMERO DE TRABAJADORES

NUMERO DE TRABAJADORES	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
UNO	2.3				2.3
DOS	7.0	4.7			11.6
TRES		4.7			4.7
CUATRO	2.3	2.3	2.3		7.0
CINCO	2.3	7.0	4.7	2.3	16.3
DE 6 A 9	7.0	11.6	4.7		23.3
DE 10 A 19		11.6	7.0	2.3	20.9
DE 20 A 49	4.7	2.3	4.7		11.6
DE 50 Y MAS			2.3		2.3
TOTALES	25.6	44.2	25.6	4.7	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992

ELABORADO: AUTOR.

De lo expuesto se infiere que la utilización de activos fijos completa o parcialmente, esta relacionado con los técnicos que tiene la empresa, con sus tecnologías y con el tamaño de la empresa, pues la capacidad de la organización técnica de la producción está a cargo de este personal en cualquier empresa industrial.

Igual se podría establecer con respecto a la utilización de la mano de obra directa en la producción de la empresa, pues la cantidad de la misma puede ser suficiente o insuficiente para movilizar la estructura de la pequeña industria de la provincia del Azuay.

En el cuadro anterior se establece con claridad que las empresas que tienen menos de cuatro obreros o trabajadores directos, tienen también usos parciales de sus activos fijos, estableciéndose una especie de relación directa entre número de trabajadores y uso de activos fijos.

Esta misma relación se puede encontrar en los siguientes intervalos de trabajadores por empresa, en donde se establece que empresas que tienen más de 5 trabajadores disponen de mayores usos de sus activos fijos que las que tenían menos de 4 trabajadores.

Esta relación nos propone por lo menos dos alternativas: una, que los trabajadores tengan niveles productivos bajos y en consecuencia no presionen sobre el uso de los activos fijos, o que realmente las empresas estén funcionando con menos trabajadores que los que verdaderamente necesita para producir.

En cualesquiera de los dos casos, para que los activos fijos de las empresas funcionen en forma completa, es posible pensar en un incremento significativo de empleo, especialmente de trabajadores directos.

Desde el punto de vista de la calificación de la fuerza de trabajo, se estima que un significativo número de empresas laboran con trabajadores que no tienen primaria completa, como se puede ver en

el cuadro siguiente, y que además hay correspondencia entre los niveles de instrucción con las utilidades de los activos fijos.

CUADRO N°8

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN NUMERO DE TRABAJADORES CON PRIMARIA INCOMPLETA

NUMERO DE TRABAJADORES CON PRIMARIA INCOMPLETA	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
UNO		16.7	8.3		25.0
DOS	8.3	8.3	8.3		25.0
DE 6 A 9		16.7			16.7
DE 10 A 19				8.3	8.3
DE 20 A 49			25.0		25.0
TOTALES	8.3	41.7	41.7	8.3	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992

ELABORADO: AUTOR.

Del cuadro anterior se desprende que las empresas que tienen trabajadores con primaria incompleta, solamente el 8,3% de ellas ha logrado utilizar completamente sus activos fijos y el resto de firmas unicamente tienen usos parciales de dichos activos, concentrándose la mayor parte de las empresas en las de uso medio y bajo de activos, que sumadas las dos categorías llegan a 50% del total de empresas de la pequeña industria con esas características.

La información precedente sugiere que el nivel de calificación de la fuerza de trabajo es un elemento determinante de la utilización de la planta industrial instalada en la ciudad de Cuenca, por lo que es requisito en caso de querer mejorar productividades provenientes del trabajo, mejorar su calidad a través de formación, capacitación y especialización de la fuerza de trabajo industrial.

CUADRO N° 9

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE EMPRESAS PEQUEÑO INDUSTRIALES DE LA CIUDAD DE CUENCA POR USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS Y SEGUN NUMERO DE TRABAJADORES CON PRIMARIA COMPLETA.

NUMERO DE TRABAJADORES CON PRIMARIA COMPLETA	USO DE LA CAPACIDAD DE LOS ACTIVOS FIJOS				TOTALES
	BAJA	MEDIA	ALTA	COMPLETA	
UNO	9.1	3.0			12.1
DOS	6.1	9.1	3.0		18.2
TRES		3.0			3.0
CUATRO	3.0	6.1			9.1
CINCO	3.0	6.1	6.1		15.2
DE 6 A 9	6.1	9.1	3.0		18.2
DE 10 A 19		6.1	3.0	6.1	15.2
DE 20 A 49	3.0	3.0	3.0		9.1
TOTALES	30.3	45.5	18.2	6.1	100.0

FUENTE: FAPDES, ENCUESTA A LOS PEQUEÑOS INDUSTRIALES DE CUENCA 1992

ELABORADO: AUTOR.

Un segundo segmento de fuerza de trabajo no calificada, se encuentra en los trabajadores que apenas han logrado cubrir la primaria, y consecuentemente, aunque sus niveles de productividad pueden ser mayores que el de los trabajadores anteriormente analizados, sin embargo, no es lo suficientemente grande como para establecer un uso completo de los activos fijos.

La información que precede nos ilustra sobre el particular, en donde se aprecia que las empresas que tienen menos de cuatro trabajadores con primaria completa, solamente usan sus activos en forma parcial, y la mayor parte en la categoría baja y media, unicamente el 3% de las empresas que tienen un uso alto de los activos fijos.

En tanto que las empresas que disponen de más de 4 trabajadores que tienen primaria completa, solamente el 6.1 % de las mismas han logrado cubrir totalmente el uso de sus activos fijos, mientras que el resto lo hace parcialmente.

En cualesquiera de los dos tipos de empresas pequeño-industriales, es decir con cuatro, menos o más de cuatro trabajadores, hay una correspondencia directa entre el nivel de educación, el número de trabajadores y el uso de los activos fijos. Estableciéndose por lo tanto que los niveles de calificación de los trabajadores es otro de los elementos importantes en la productividad de la fuerza de trabajo, y que en algunas empresas se ha tratado de cubrir éste con un mayor número de trabajadores.

CONCLUSION

Estos breves rasgos sobre la pequeña industria, son significativos en tanto se quiere conocer sus posibilidades para su integración en el mercado andino. No se pretende agotar la discusión sino más bien comenzar la misma, y tampoco se pretende que lo escrito en este artículo sea la única verdad, pues esta tiene que surgir de un análisis más profundo sobre la realidad pequeño-industrial en donde intervengan las diferentes sectores sociales involucrados en el mismo.

Como única conclusión se puede establecer que la productividad de la pequeña industria esta relacionada con un conjunto de factores y que todos ellos tienen sus limitaciones en la pequeña industria local, pero lo más relevante son las limitaciones en la fuerza de trabajo, la misma que tiene que soportar el peso de la producción y de la productividad.

Una estrategia que quiera ser dinamizadora del sector, tiene que basarse necesariamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus trabajadores, en su capacitación y especialización, y luego en crear las condiciones tecnológicas que la ayuden en la producción y a mejorar su productividad.

NOTAS:

1. El autor agradece la gentileza de la Fundación que permitió utilizar la información que se analiza en el presente artículo.
2. Se entiende por transferencia tecnológica vertical, a la incorporación de los conocimientos científicos a la técnica; en tanto que por transferencia horizontal, se entiende la adaptación de una tecnología de una aplicación a otra.

***Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas**

¡CONOCIENDO NUESTROS MALES.

BUSCANDO REMEDIO!

Dr. Arturo Quizhpe Peralta*

INTRODUCCION.

La empresa médica, los monopolios de la industria de la "Salud", amenazan la salud de los pueblos, alienan los métodos de diagnóstico y tratamiento, creando la necesidad de consumo de sus productos. (1)

La medicalización perniciosa de la salud, el "congestionamiento" de productos elaborados para su consumo, el deterioro de los servicios de salud y los intentos por privatizarlos, constituyen expresiones de un modelo económico social, orientado a satisfacer las comodidades y bienestar de una opulenta minoría en detrimento de la salud de la mayoría.

Por otra parte, es conocido que concomitante con la eficacia, difusión, y uso de los medicamentos, aumentaron aceleradamente sus efectos indeseables. En los Estados Unidos y Gran Bretaña, entre el 50 y 80% de los adultos consumen productos químicos bajo prescripción médica, en cuanto que en América Latina y demás países dependientes, entre 60 y 90% de la población se automedica. Nuestros países constituyen no sólo un enorme mercado de consumo sino además un "enorme laboratorio" de experimentación de productos de uso restringido o prohibidos en los denominados países "desarrollados".

Actualmente, "el mercado está lleno de medicinas inapropiadas. El abuso masivo de los medicamentos es el resultado inevitable de un mercado saturado de productos peligrosos, ineficaces, inapropiados, irracionales, inútiles e innecesariamente caros" (2). En el Ecuador, afirma Solís, R. (3), 120 laboratorios farmacéuticos hacen uso de todos los ardides del

"marketing" para vender no menos de 3.000 fármacos.

Por lo expuesto, el elevado costo, el inadecuado uso, la administración inapropiada y los riesgos farmacológicos para el consumidor derivados de la automedicación, al tiempo que convierten a todas las medicinas en problemáticas, constituyen expresiones directas de una industria farmacéutica orientada a satisfacer la demanda efectiva de consumo y de ninguna manera las necesidades humanas.

LA CONTRADICCION ACTUAL:

SALUD PARA TODOS ! MISERIA PARA MUCHOS!

MEDICINAS PARA NADIE!

"Es absurdo pensar que alguna medicina reciente, sintetizada en un laboratorio al otro lado del mundo, logrará de alguna forma que ese niño apático, en cuclilla a orillas de la carretera, cuya vida está siendo drenada lentamente por la diarrea, brinque los obstáculos múltiples de la desnutrición y la infección para llegar a su quinto cumpleaños ". (4)

Muller, M. The Health of Nations. London, Faber and Faber, 1988 pp. 22

El complejo médico-industrial, con el desarrollo del capitalismo adquirió un extraordinario poder económico y político, influyendo en decisiones fundamentales de la vida y la salud de la población

y orientando primordialmente su actividad hacia el lucro y la acumulación del capital (5).

Landmann, J., McKinlay, J.B, Steel, e colb. (5), destacan entre otras, las siguientes características y repercusiones negativas del complejo médico-industrial sobre la salud colectiva.

Incremento de la morbilidad y mortalidad por iatrogenesis, alcanzando grandes proporciones, hasta convertirse en problemas endémicos en todos los países del mundo (hospitalismo, cirugías innecesarias, abuso de métodos invasivos de diagnóstico, uso y abuso de medicamentos).

Establecimiento de relaciones estrechas con los médicos y con la medicina para la utilización de sus productos.

Fortalecimiento y "apoyo" de la educación médica, con énfasis en los aspectos biológicos de la enfermedad, "mistificación" de la tecnología, dependencia en los equipos y en las "balas Mágicas" o "Exocet" para fulminar enfermedades producidas socialmente.

Penetración patológica y control de los servicios médicos, ignorando el interés colectivo y priorizando el aumento de ganancias.

ALGUNOS MECANISMOS DE ACCION DE LAS MULTINACIONALES DE LA INDUSTRIA FARMACEUTICA

Los mecanismos empleados por las multinacionales de la industria farmacéutica para garantizar sus fabulosas ganancias, han sido de los más diversos, tales como :

Monopolio de las patentes de la producción y comercialización de los medicamentos.

Control de las materias primas y establecimiento de industrias "nacionales" subsidiarias, que en la realidad constituyen "galpones" de acondicionamiento de los productos (6).

Promoción agresiva y venta de productos prohibidos en los países "desarrollados"-, en los países pobres, (Eje. cloquino, Enteróvioformo).

Presión del propio Gobierno, especialmente norteamericano (Ej. Bangladesh) para obtener ventajas en el control del mercado (7)

Expansión agresiva en el mercado a través de los grandes y verdaderos consumidores de fármacos, constituido por los médicos, para lo cual se utilizan los más variados mecanismos: auspicio económico de conferencias y congresos, financiamiento de investigaciones, publicación de trabajos, organización de eventos sociales, publicidad para el financiamiento de revistas, etc.

FARMACOS Y PROPAGANDA

Sin duda, una de las grandes contradicciones en el desarrollo de prácticamente todos los "eventos científicos" de "actualización médica", constituye la "extraña simbiosis" entre dos posiciones opuestas: ciencia y propaganda, publicidad y salud, necesidades humanas y capital, "problemas de salud que afectan a las grandes mayorías" y promoción de "nuevas y sofisticadas tecnologías" al alcance de una minoría.

Ciencia y propaganda con mucha razón afirma Landmann, J., (8) "deberían excluirse mutuamente, por que mientras la primera, debe realizar un análisis criterioso y científico de los datos, la segunda usa los datos de acuerdo con la luz más favorable para la presentación del producto". Por otra parte, "la propaganda industrial deforma la mente de los médicos sometidos diariamente al bombardeo de los propagandistas de los laboratorios farmacéuticos y del material que les llega a las manos a través de ésta vía. Los médicos que hacen enormes sacrificios para asistir a congresos, escuchan con credibilidad absoluta a sus "LIDERES CIENTIFICOS" y miran en los estánds, la exposición de las últimas maravillas de la tecnología: acaban por transformarse en mascotas de las industrias farmacéuticas y de equipos" (8).

Por su puesto, lo anteriormente señalado, constituye

uno sólo de los múltiples mecanismos, empleados por las multinacionales farmacéuticas para: controlar o al menos influenciar las decisiones terapéuticas de los profesionales de la salud, e incrementar sus ganancias.

En efecto, permanentemente, los médicos son acediados por distintos agentes propagandísticos de la industria farmacéutica.

En otras ocasiones la industria farmacéutica recurre: a la producción de un número cada vez más elevado de fármacos o drogas "fantasía" o "comercial"; a la difusión y promoción masiva, a través de la radio y televisión, de drogas de uso múltiple que "calman todo tipo de dolor", incluyendo los "malestares sociales".

Tal es el caso, por ejemplo de la publicidad agresiva de "fortificantes", "estimulantes del apetito", vitaminas y minerales, etc. promocionados por artistas o deportistas populares, a través de los cuales se busca vender la idea de que la salud depende de esas "soluciones mágicas" sin preocuparse por el costo y los sacrificios que para consumirlas, tienen que hacer amplios sectores de la población.

César G. Victoria, investi-gador de la Universidad de Pelotas de Rio Grande del Sur, demostró que las "corporaciones farmacéuticas, proporcionan a los médicos latinoamericanos, falsas informaciones sobre sus productos exagerando sus indicaciones y reduciendo los riesgos... Muchas informaciones a primera vista eran de buena calidad, más el contenido total era atrozmente falso". Para el mencionado autor, "existe la necesidad urgente de una acción contra este tipo de publicidad porque realizada esa con la finalidad de aumentar las ventas, arriesga la vida y el bienestar de los pacientes y deforma los conocimientos del médico. (9)

PROBLEMAS CON LOS MEDICAMENTOS

Conforme lo descrito, la producción y comercialización de medicamentos responde a la lógica del capital, a la búsqueda de lucros que permitan elevar dicho capital y sólo en muy raras oportunidades responde a las necesidades sociales o colectivas.

La multiplicación de los medicamentos y su presentación en nuevos y atractivos embalajes, su "presentación" al "cuerpo médico", en muchos casos corresponde al proceso de "rebautizar" productos ya existentes, o a nuevas combinaciones de drogas, de acuerdo a estudios previos basados especialmente en la demanda efectiva de los mismos. Este hecho podría explicar, la existencia de un número pequeño de investigaciones farmacéuticas para víctimas de enfermedades que afectan a un número reducido de pacientes, o a un número elevado de pacientes pero que pertenecen a las capas pobres de las poblaciones de los países "subdesarrollados".

Después de todo "el pobre no posee suficiente cantidad de consumo para tener influencia en lo que se produce" (10)

La Organización Mundial de la Salud, ha formulado una lista de alrededor de 240 "drogas esenciales"; mientras la mayor parte de los expertos están de acuerdo que con certeza no se necesitan más de 350 a 400 medicamentos. Sin embargo, la mayoría de países "subdesarrollados" importan entre 15.000 y 20.000 tipos de drogas y en cambio 15 billones de dólares fluyen cada año, desde los países pobres a los ricos.

La multiplicación de los medicamentos y su presentación en nuevos y atractivos embalajes, su "presentación" al "cuerpo médico", en muchos casos corresponde al proceso de "rebautizar" productos ya existentes, o a nuevas combinaciones de drogas, de acuerdo a estudios previos basados especialmente en la demanda efectiva de los mismos.

La enorme cantidad de productos estimula el consumo, encarece los gastos de asistencia médica, incrementa los efectos indeseables y por ende los riesgos al consumidor. En efecto, las poblaciones de los países dependientes, incluido el Ecuador, somos grandes consumidores de antibióticos, vitaminas, analgésicos, antigripales y antidiarréicos. En unos casos prescritos por médicos y en un elevado porcentaje automedicados. Este hecho implica, no sólo dispendio de enormes cantidades de recursos económicos, sino además centenares de millones de reacciones indeseables producidas por los medicamentos y no en pocas oportunidades, vidas sacrificadas innecesariamente y que constituyen "el precio que la sociedad paga por el exceso promocional de la industria farmacéutica" (11)

Según un estudio realizado por Acción Internacional por la Salud, se llega a las siguientes conclusiones: (2)

El 80% de los medicamentos antidiarréicos son inefectivos en el tratamiento de la diarrea aguda.

El 83% de productos contra la tos y el resfriado existentes en el mercado, son combinaciones irracionales.

Más del 75% de los analgésicos existentes en el mercado no deberían ser recomendados para el uso, porque son peligrosos, ineficaces, irracionales e innecesariamente caros.

El 73% de los medicamentos antiinflamatorios no esteroides existentes en el mercado podrían eliminarse debido a un pobre historial de seguridad, una insignificante ventaja terapéutica y un costo elevado.

Sólo una de cada 10 medicinas nuevas, representa "un importante avance terapéutico". "La mayor parte de las medicinas son variaciones sobre el mismo tema; un intento por encontrar un productos para un área del mercado previamente identificada como lucrativa". (2)

Al respecto, la misma fuente señala que en el mercado:

"Existen productos peligrosos de adquisición libre que han sido severamente restringidos o retirados del mercado en países con autoridades reguladoras estrictas (antidiarréicos con clloquinol dietilestilbestrol (DES)).

Existen combinaciones irracionales, tales como preparaciones para la tos, el resfriado, o la diarrea.

Existen productos inapropiados es decir medicinas que aun siendo aceptablemente eficaces son innecesarias e inútiles, en la medida en que toman el lugar de otras mejores y más baratas.

Existen productos innecesariamente caros, como lo demuestra el ejemplo de los medicamentos antidiarréicos"

ACCIONES PARA EL CAMBIO

La Organización Mundial para la Salud (OMS), define salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no simplemente como la ausencia de enfermedad. Desde este punto de vista la salud al tiempo que adquiere una connotación social y política, se constituye en la expresión objetiva de las condiciones de vida de la población, del grado de satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestido, recreación), de las condiciones de trabajo, del estilo de vida, de la ecología y de la libertad individual.

Dentro de este marco conceptual, las medicinas desempeñan un rol importante, aunque no determinante, en la salud de la población siempre y cuando sean adecuadas para combatir la enfermedad, se administren en el momento oportuno y desde luego se puedan adquirir a precios justos. Para alcanzar las metas propuestas, es preciso el impulso de acciones tales como: (3).

El desarrollo de la Medicina Preventiva y la dotación de agua potable y canalización sanitaria. El respeto al medio ambiente.

La accesibilidad de los servicios médicos, mediante su multiplicación y adecuada implementación.

La nacionalización de la Industria Farmacéutica y la instauración de la Medicina genérica de alta calidad y bajo riesgo.

El control de los establecimientos farmacéuticos.

La Educación de la Comunidad utilizando muy especialmente la TV.

LOS MEDICAMENTOS ESENCIALES Y NECESIDADES DE SALUD DE LA POBLACION

Los organismos internacionales de salud reconocen que existe a nivel mundial una grave situación con el uso y consumo de los medicamentos.

Por un lado se consumen demasiados medicamentos y entre ellos medicamentos inútiles, demasiado peligrosos, excesivamente caros, combinaciones injustificadas, etc. (12).

El grupo Acción Internacional por la Salud, estima que el 70% de los medicamentos que se venden en los países "subdesarrollados" se podrían eliminar por no ser esenciales (medicamentos útiles, seguros y efectivos).

...la racionalización y control en el uso de los medicamentos, representa una prioridad no sólo por los precios elevados, sino además por razones humanitarias, éticas y de responsabilidad frente a la salud colectiva.

Este hecho podría entre otras, tener las siguientes ventajas para la salud individual colectiva:

Reducir el gasto en medicamentos en más del 50% , dinero que podría ser utilizado para la compra de drogas esenciales de la que haya escasez y para la implementación de medidas preventivas de salud.

Permitir al personal de salud estar mejor informado sobre las indicaciones, efectos terapéuticos, reacciones adversas, etc, de los fármacos, pues en la actualidad conforme lo señalan algunos organismos internacionales: "Ningún trabajador de la salud en el mundo, puede aspirar a mantenerse al día con la proliferación de medicinas" (2).

Concentrar la oferta para responder a las necesidades de salud de la población, lo cual no sólo tiene sentido económico sino sobre todo valor terapéutico para la población.

Servir de base para el establecimiento e identificación de prioridades institucionales, evitando de esta manera el desperdicio de gastos en el consumo de medicamentos innecesarios.

Finalmente, debemos expresar que la racionalización y control en el uso de los medicamentos, representa una prioridad no sólo por los precios elevados, sino además por razones humanitarias, éticas y de responsabilidad frente a la salud colectiva.

*Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas

BIBLIOGRAFIA

- 1 QUIZHPE, A. Determinantes del Proceso Salud-Enfermedad. Práctica Médica en la Sociedad de Clases. Rev. Fac. Med. 17(1):53-58, 1988.
- 2 HEALTH ACTION INTERNATIONAL. Medicamentos Problemas. The Hague, Netherlands, 1989.
- 3 SOLIS, R. Automedicación: entre el riesgo y la necesidad. Rev. Girasol, Cuenca, Febrero 22, 1992. p. 7.
- 4 Muller, M. The health of Nations. London, Faber and Faber, 1988, pp 22.
- 5 LANDMANN, J. Medicina ñao é Saúde . As verdadeiras causas da doença e da morte. Edit Nova Fronteira. Sao Paulo, 1983. pp. 99-108.
- 6 Antonio, C. Cartéis só "Transferem" Tecnologia Ultrapassada. Romper a dominação externa e libertar o progresso. Rio de Janeiro, 1986.

7. WERNER, D. Salud para Nadie en el año 2.000 Conferencia Anual Internacional de Salud. Arlington Virginia. Junio /89.

8. LANDMANN, J. Os propagandistas e os diversos esquemas de promoção. Em: Medicina ñao e Saúde Edti. Nova Fronteira. R. Janeiro. 1986, pp. 112

9. VICTORIA, C.G. Statistical Malpractice in drug promotion a case study from Brazil. Social Science & Medicine. 16:707-709, 1982.

10. HARRISON, P. Inside the third World. London. Pelican. 1979. pp. 279.

11. LANDMANN, J. Medicina ñao é Saúde. As verdadeiras causas da doença e da morte. Edit. Nova Fronteira. 1983. pp. 107.

12. ARA, A., MARCHAND, B., Buscando Remedio, Edit. Enlace, Managua, 1991.

UTOPIA: ILUSIONES Y DESENGAÑOS

Marco Robles López*

I. A PARTIR DE PLATÓN

La aspiración a un mundo de justicia, democracia y paz ha sido una vieja aspiración de la humanidad, llámese como se desee a aquella teoría o concepción del mundo, aunque generalmente se le ha denominado socialismo.

Pero vale la pena indicar que las primeras ideas del socialismo no surgen con los utopistas del Medievo Tomás Moro y Tomás de Campanella, como comúnmente se cree, sino que son bastante más antiguas. En la doctrina del cristianismo ya se encuentran algunos pensamientos y manifestaciones sobre esta teoría, lo que haría decir a Marx lo siguiente: "El socialismo, en aquella medida en la cual fue posible entonces, realmente existió e inclusive alcanzó dominio en el rostro del cristianismo" (1).

Al ahora desdeñado Marx no le faltaba razón, tanto que en las gacetas antimarxistas de los nazis se decía despectivamente del Sermón de la Montaña que era el "Primer manifiesto del marxismo".

El teólogo Elías Castelnuovo en una conocida obra (2), dice que a pesar de la distancia que separa a uno de otro, no obstante el Sermón de la Montaña y el Manifiesto Comunista son dos gemelos que, aunque con diferente lenguaje, igual condenan como ignominiosas a las clases privilegiadas y enaltecen a los trabajadores y subyugados.

Uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, el profesor de la Universidad Católica del Perú, Gustavo Gutiérrez, denominó a Cristo como el "primer socialista" y se mostró convencido que el marxismo de hecho se revela como algo más que una ciencia y que su interpretación solamente como tal es igual a su castración. La Teología de la Liberación preocupó seriamente al Vaticano, prácticamente mereció su condena, por cuanto sus

creadores consideraron combinar el marxismo y el cristianismo, la revolución la entendían como una forma de expiación, el pecado y la enajenación como nociones que se identificaban, mientras que el "nuevo hombre" del apóstol Pablo sería una anticipación del "hombre nuevo" de Marx (3).

Para N. Berdiáev (1874 - 1948), destacado filósofo religioso ruso, representante del personalismo, la mutua relación entre el marxismo y el cristianismo no solamente era un problema teológico sino un drama de la vida. "Como si esto no fuera extraño, desde el primer punto de vista -escribió Berdiáev- precisamente de las entrañas del marxismo surgió en nosotros primero la corriente ideológica, y después la religiosa" (4).

N. Berdiáev valoró positivamente el descubrimiento de Marx sobre el proceso de deshumanización y cosificación del hombre, su teoría de la fetichización de la mercancía (5).

Pero volvamos a lo expresado por el destacado teólogo Gustavo Gutiérrez. Diremos que a pesar de su afirmación, Cristo en realidad no fue el primer socialista. En efecto, el socialismo como teoría surgió originalmente en la Antigua Grecia, como una reacción a la vertiginosa y honda diferenciación de clases de aquella sociedad antigua, al surgimiento de la propiedad privada, del individuo libre y, lo que no es menos importante, de la democracia.

Platón, discípulo del célebre pensador Sócrates cuestionador de los sofistas, y a su vez maestro de Aristóteles, el pensador más universal de su tiempo, intentó detener, aunque con pocas posibilidades, el torrente de los cambios sociales y de los históricos virajes que tuvieron lugar en aquella época, y que echaron a perder la comunidad preclásica y la aristocracia gentilicia que aterrorizó al formidable

pensador Heráclito, con su proyecto del Estado "socialista" ideal.

Las ideas platónicas sobre el sistema que debería prevalecer se expone en la República ("Res publica" significa gobierno de los súbditos), sin duda la obra más profunda de la copiosa producción platónica.

El gobernante ejerce la autoridad por el bien de los gobernantes, el Estado es feliz solamente cuando son felices todos sus ciudadanos, las virtudes del estado perfecto son la prudencia, el valor, la templanza y la justicia, sentencia Platón, afirmando además que "...nosotros tenemos el Estado perfecto si está instituido con justicia" (6). En otras palabras, el Estado perfecto, según el célebre filósofo, es aquel en el que prevalecen el ejercicio pleno de la justicia, la educación de los guerreros en su condición de guardianes del Estado, la concesión de la propiedad limitada y la formación de los hijos en organizaciones estatales. Pero es más: Platón creía sinceramente que el gobierno debe ser ejercido por los filósofos, puesto que "...son los que están capacitados para percibir siempre de manera inmutable y no los que no son filósofos..." (7).

Pues bien: el pensamiento de Platón no se limitó y en lo principal ni siquiera estuvo exclusivamente "al servicio de los intereses de clase de los grupos reaccionarios esclavistas" (8), como exageradamente afirman M. A. Dynnik, M. B. Mitin y otros coautores de Historia de la Filosofía. Por supuesto que fue un idealista, tanto que C. Hull afirma:

"Es imposible imaginar una teoría más opuesta a la observación y al experimento y más obstaculizadora de la ciencia" (9); pero también debemos tomar en cuenta otros aspectos del vasto y hondo pensamiento platónico: fue un filósofo profesional - el primero- y un sabio que ha tenido una enorme influencia en todas las escuelas helenistas que surgieron a su muerte. Pero también la imagen de Platón y el criterio sobre su obra ha cambiado en el curso de toda la historia de la filosofía!, tanto que fue el "maestro divino" para los antiguos platonistas y neoplatonistas; el precursor de la cosmovisión cristiana de los pensadores del Medievo; el filósofo

del amor ideal (platónico) y de los políticos utopistas, para los hombres del Renacimiento; el idealista en el espíritu de la filosofía clásica alemana. Pero Marx, a quien no han estudiado con atención Dynnik y compañía y quien valoró altamente la teoría de Platón sobre el Estado, denominó como genial "para su tiempo la representación de la división del trabajo" (10) que el pensador heleno hiciera en su obra fundamental.

Así, pues, si nos despojamos de prejuicios dogmáticos, tenemos que reconocer que el tema fundamental de las reflexiones platónicas fue lo ético o moral y los objetivos primordiales de sus investigaciones el ser humano, la sociedad y el Estado, aunque según su concepción sobre este último, es el hombre el que vive para aquél, más no a la inversa, con lo que demostró que en sus disquisiciones prevalecía lo general o común sobre lo individual, una absolutización no carente de riesgos que ya fue anotado oportunamente por su genial sucesor, Aristóteles.

Como quiera que sea, en aquel socialismo platónico, incipiente y todo, el individuo en su totalidad, esto es en cuerpo y alma, pertenece al Estado y es una micropartícula del infinito cosmos.

El socialismo cristiano sería lo contrario del platónico y el Sermón de la Montaña dio comienzo a una confrontación entre el "socialismo del pasado" y el "socialismo del futuro" (11), si hemos de aceptar lo que dice el filósofo M. Kantor.

De manera que la doctrina de Cristo se alteró en el espíritu del platonismo e inclusive cayó en la intolerancia que, según el célebre historiador A. Toynbee, es propia de esta religión, cuando coteja con el comunismo: "El comunismo, la tercera de las religiones que llenó el vacío creado por el pensamiento del siglo XVII, es una rebelión contra la injusticia social, la cual es tan antigua como la civilización misma. En teoría el cristianismo y todas las otras religiones y filosofías precomunistas condenaron la injusticia social, sólo que la teoría no fue puesta en práctica. Si bien el comunismo criticó con razón a todas sus predecesoras y concentró su atención y esfuerzos en extirpar la injusticia social,

cayó en la intolerancia propia del cristianismo y en la exclusividad que es característica de todas las religiones judaicas" (12).

En este aspecto consideramos que es errónea la posición de K.M. Kantor, cuando para sustentar su tesis de la identificación de aspiraciones del cristianismo y el marxismo, afirma artificiosamente, entre otras cosas, que "... ninguna otra religión, excepto el cristianismo, se revela tan adogmática, permitiendo el desacuerdo con Dios e inclusive la negación de Dios, en aras de que el hombre muestre su libertad"(13).

Resulta que precisamente el dogma, aunque no lo entienda así K. M. Kantor, constituye uno de los elementos esenciales del cristianismo y en general de cualquiera religión, pues se trata de una doctrina o parte de ella que considera como verdades irrefutables, sin necesidad de demostración alguna o de la fundamentación experimental, las creencias religiosas. Los dogmas no están sujetos ni a la duda ni a la crítica. Al respecto se anota algo que debería conocer Kantor: "Se llama dogma a la doctrina que la Iglesia propone como revelada por Dios para ser creída. El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado únicamente al magisterio de la Iglesia" (14).

Existe otra cuestión que requiere una precisión: la utopía socialista de Tomás Moro y Tomás Campanella, en esencia fue más platonista que cristiana, por la sencilla razón de que pensaron en un sistema estructurado alrededor de un Estado centrista que, como en La República de Platón, consideraba como elemento cardinal la coacción de aquél sobre el individuo, es decir compartía esa concepción intervencionista y comunitaria expuesta en la República, y que al menos teóricamente, podría considerarse consumada e intachable.

Resulta que precisamente el dogma, aunque no lo entienda así K. M. Kantor, constituye uno de los elementos esenciales del cristianismo y en general de cualquiera religión, pues se trata de una doctrina o parte de ella que considera como verdades irrefutables, sin necesidad de demostración alguna o de la fundamentación experimental, las creencias religiosas.

Inclusive en "Utopía", de Tomás Moro, se plantea la existencia de la esclavitud por diferentes motivos: " 1) Nunca convierten en esclavos a los prisioneros capturados en batalla, a menos que sea batalla que entablan ellos, ni a los hijos de esclavos ni, en resumen, a nadie que puedan adquirir en países extranjeros aunque allí sea un esclavo 2) sino a los que entre ellos mismos son castigados con la esclavitud por delitos odiosos, o bien aquellos a quienes en las ciudades de otras tierras condenan a muerte por infracciones graves"(15).

En cambio el comunismo utópico de Etienne Cabet (1788-1856), contenido principalmente en su "Viaje por Icaria", no solamente que constituye una brillante aventura icariana o cabetiana, sino que en lo fundamental opera en el cristianismo, soñando en cuestiones tan nobles como el bienestar, la igualdad y la fraternidad, en los marcos de una comunidad que no se distingue mayormente de las primeras organizaciones cristianas.

"El comunismo icariano -dice E. Cabet- tiene por objeto destruir la opresión, la miseria y la ignorancia; cortar de raíz todos los vicios y todos los crímenes; establecer entre el género humano la unión; la concordia, la paz y la beneficencia; en una palabra, asegurar la felicidad de todos los hombres y de todos los pueblos sin excepción.

"Así pues, su objeto es el mismo que el que se propuso llevar a cabo el cristianismo. El principio del comunismo, igualdad y fraternidad, es el mismo que el del cristianismo"(16).

Cabet en su Icaria plantea con insistencia la igualdad, la fraternidad y la comunidad de bienes y valores universales como la moral y la justicia. En su alocución a los curas y cristianos, dice:

"¡Predicad en favor de los pobres! ¿Quién más que Jesucristo ha amado los desgraciados? ¿Quién más que El se ha declarado contra los fariseos y los ricos?.

"¡Predicad la Igualdad y la Fraternidad! ¿Acaso Jesucristo no murió para establecer la Igualdad y la Fraternidad entre los hombres y para abolir toda suerte de esclavitud y opresión?.

"¡Predicad la Comunidad de bienes! ¿No la ha por ventura establecido Jesucristo entre sus discípulos y no la ha recomendado a todos los hombres? ¿No vivían los apóstoles en Comunidad? ¿Los primeros padres de la Iglesia, no la predicaban?. Durante los primeros siglos del cristianismo, ¿no vivían todos los cristianos, en cuanto que les era posible, en común?. Después de ese tiempo, ¿los más ardientes adoradores de Jesucristo, millones de obreros piadosos, no han vivido en comunidades religiosas, y no han predicado la Comunidad de bienes tanto por sus obras como por sus palabras?.

"Sí, fuerais falsos cristianos, si rechazaseis el comunismo" (17).

Finalmente, en el "Resumen de la doctrina o de los Principios del Comunismo", E. Cabet señala:

"El mismo Jesucristo no solamente ha proclamado, predicado, ordenado el comunismo como consecuencia de la Fraternidad, sí que también lo ha practicado con sus Apóstoles" (18).

Queda también demostrado, primero: que la palabra comunismo, despreciada actualmente en el mundo capitalista y anatémizada en la ex-comunidad de Estados socialistas, no fue utilizada por primera vez por Marx y Engels, sino por E. Cabet en una forma más o menos normativa; segundo: que Cabet fue un creyente cristiano sincero que con su utopía construía, aunque sea mentalmente, un mundo de libertad, de justicia y fraternidad.

II. REVOLUCIONARIO DE SU EPOCA.

Algunos autores encuentran una semejanza difícilmente soslayable entre los principales

protagonistas del marxismo y el cristianismo: la misión de Cristo que muere crucificado para salvar a la humanidad del pecado original, y la misión del proletariado que sufre y cuya vanguardia debe librarse y librar al género humano de las injusticias y la enajenación. No obstante, existen cuestiones más concretas al respecto: Marx y Engels como creadores de la nueva ideología revolucionaria, para la formulación de su teoría operaron en el análisis y valoración hegelianos del cristianismo primitivo, tomando no pocas tesis de este gran pensador, aunque sin las "enmiendas" o "reparaciones" de corte materialista a las que fueron proclives algunos marxistas, sino tal cual fueron formuladas.

Hegel más de una vez habló del carácter revolucionario del cristianismo, destacando la contradicción que encontró la nueva fe con el estado existente en aquella época. Según este gran pensador, Cristo fue un auténtico revolucionario que dedicó integralmente su vida a difundir la doctrina que él creó. "En virtud de que la doctrina de Cristo fue revolucionaria, escribe Hegel, él fue declarado culpable y ejecutado; consolidó la verdad de su doctrina con su muerte. Esta historia en general es aceptada también por los no creyentes y es totalmente parecida a la historia de Sócrates, aunque transcurre en diferentes condiciones"(19).

Pues bien: el cristianismo surgió en las provincias orientales del Imperio Romano, porque las viejas religiones -incluido el judaísmo predecesor y fuente primicial del cristianismo- fueron muy nacionalistas, muy regionalistas, con dioses demasiado punitivos y de marcados rasgos antropomorfos, y en consecuencia ya no estuvieron en capacidad de responder a la demanda de los nuevos tiempos, abandonando el escenario histórico, vino su decadencia. En una comunidad multinacional que iba consolidándose gradualmente, la religión debía ser otra, accesible a los millones de individuos de las masas populares que pululaban en Efeso, Cartago, Alejandría, la misma Roma, etc., pero al mismo tiempo tenía que responder a las inquietudes ético-religiosas de cada individuo en particular, sin diferencias de nacionalidad, raza e inclusive de status económico, aunque en los primeros escritos

del Nuevo Testamento se condena la riqueza. En estas condiciones de la nueva fe Cristo descubría no solamente el mundo interior de la persona, sino también la libertad individual, a través del arrepentimiento y la autopurificación. Por supuesto que esta era una forma de entender la vida idealmente, con toda probabilidad de manera ilusoria, al margen de las cuestiones económico-políticas y sociales, pero no creo que podía pedirse más a nuestros congéneres de hace dos mil años atrás, cuando recién surgían las instituciones y el mismo Estado.

Cuando Marx investigaba el punto de partida de la economía capitalista, representaba la mercancía como una cuestión económica que porta un carácter místico, fetichista: "Pero la forma-valor y al relación de valor de los productos del trabajo nada tienen que ver con su naturaleza física"... "Para encontrar una analogía a este fenómeno hay que buscarla en la región nebulosa del mundo religioso. Allí los productos del cerebro del hombre tienen el aspecto de seres independientes, dotados de cuerpos particulares, comunicados con seres humanos entre sí. Lo mismo ocurre con los productos de la mano del hombre, en el mundo de las mercancías. Es lo que se puede denominar fetichismo adherido a los productos del trabajo en cuanto se presentan como mercancías, un fetichismo inseparable de ese modo de producción" (20).

No obstante, vale anotar que aquel modo de producción al que hace relación Marx en el pasaje transcrito, todavía no es un genuino capitalismo, sistema en el cual la fuerza de trabajo igualmente se convierte en mercancía, como acertadamente anota K. M. Kantor (21). Para este autor el cristianismo se revelaría una preparación religiosa de la universalización de la separación económica de los productores privados de mercancías y, lo más importante, si el Cristo evangélico "...expulsó a los mercaderes del templo, en cambio al Cristo del protestantismo y del reformado catolicismo se aviene totalmente en la conciencia de las gentes del Occidente contemporáneo con la comercialización de las relaciones humanas" (22). En este aspecto, compartimos el punto de vista del filósofo mencionado.

Por su parte el autor de El Capital anota que para una "sociedad en la cual el producto del trabajo adopta por lo general la forma de mercancía y en la que, por lo tanto, la relación más corriente entre los productores consiste en comparar los valores de sus productos y, bajo esta envoltura de las cosas, en cotejar unas con otras sus trabajos privados como trabajo humano igual, encuentra en el cristianismo, con su culto del hombre abstracto, y sobre todo en sus tipos burgueses de protestantismo, deísmo, etc., el más conveniente completo religioso" (23).

Es evidente que el cristianismo contemporáneo del naciente capitalismo es diferente en su comprensión de las relaciones entre los hombres, de aquel cristianismo militante, "subversivo" que emergió 20 siglos atrás como un gran movimiento de protesta contra las injusticias y la opresión, y que proclamaba que era más difícil que entre un rico en el reino de los cielos que pase un camello por el ojo de una aguja...

III. LA ENAJENACION NO SUPERADA.

Entendida como un proceso social en el que la actividad humana y sus resultados se transforman en una fuerza autónoma que actúa sobre el hombre y que le es hostil, la enajenación ha sido una constante en el capitalismo, pero en lo que se consideró la nueva sociedad sin clases, tampoco desapareció y más bien se consolidó en nuevas condiciones.

Al menos en la sociedad de clases la enajenación se ha reflejado en el dominio del trabajo cosificado sobre el trabajo vivo, real, en la ausencia de control sobre las condiciones, medios y productos de la actividad laboral.

Se considera que la enajenación es una forma histórica transitoria de cosificación de parte del hombre, de sus capacidades, relacionadas con la fetichización de las relaciones sociales. Si esto es así, dicho fenómeno también se dió en las sociedades del denominado "socialismo real", pues se hizo evidente una ruptura entre las esperanzas

y anhelos del individuo y las normas y mandatos que prescribe la estructura social, la percepción de estas normas como extrañas e inclusive hostiles a la persona, el sentimiento de soledad, aislamiento, de violación de las normas de conducta, en suma. Recordemos que destacados pensadores como T. Hobbes (que define al hombre como ser antisocial en permanente conflicto de unos contra otros), J. J. Rousseau, entre otros, interpretaron la enajenación como una fuente de avasallamiento de la persona.

Si en el capitalismo la enajenación se expresa en la misma actividad del ser humano que resulta subestimada, que surge como enajenación de las condiciones de trabajo, de las instituciones sociales y normas que se transforman en sistemas burocráticos, cobrando realidad la enajenación de la ideología con relación a la vida; en el sistema

totalitario del stalinismo la enajenación se manifestó en las condiciones del trabajo con relación al mismo trabajo, en las instituciones y normas sociales, por cuanto, aunque se afirmaba una y mil veces que el Estado representaba a los trabajadores (lo que también se repetía en las sociedades de socialismo real), la verdad es que una poderosa burocracia, más poderosa que la que existe en los regímenes conservadores, liberales o socialdemócratas del capitalismo, ejerció un poder incontrolado en la vida de la sociedad. En resumidas cuentas, la enajenación se reflejaba en el todopoderoso aparato estatal y una gigantesca red burocrática convertida en una nueva clase social, que en nombre del pueblo lo explotaba. Era la nueva forma de enajenación que ya vislumbró Marx en algunos de sus trabajos.

Pero existe algo más: el stalinismo y el sistema que le sobrevivió, ciertamente que lograron realizar, por cierto en condiciones muy particulares, un similar programa al que llevaron a cabo las tempranas revoluciones industriales del Occidente capitalista, aunque se rezagaron notablemente con relación a la última revolución científico-técnica, debido a la

rigidez del aparato estatal, a la anquilosis burocrática de sus instituciones, a la realización de un capitalismo de Estado incipiente que se asfixiaba en un gigantesco sistema autoritario-burocrático en el que el Estado no pasaba de ser el instrumento del único partido existente, y éste de la llamada "nomenklatura". A ello se debe el hecho de que cuando se produjeron las enormes manifestaciones en los países de Europa Oriental exigiendo el fin del monopolio del partido y cambios democráticos, los partidos comunistas en el poder se encontraron huérfanos de apoyo popular.

Entonces, el régimen compulsivo con el poder y la propiedad en las mismas manos, constituyó la realización extremista de la enajenación. Y solamente había una ficción: ante la ley, aparentemente todos los ciudadanos eran iguales

...en la región nebulosa del mundo religioso los productos del cerebro del hombre tienen el aspecto de seres independientes, dotados de cuerpos particulares, comunicados con seres humanos entre sí.

en cuanto se refiere a la posesión de los bienes materiales, pero en la realidad ni el obrero, ni el campesino koljosiano, ni la intelectualidad podían disponer del futuro de su trabajo y mucho menos gobernar, por cuanto frente a ellos se erigía la muralla de la gigantesca maquinaria burocrática. Una ficción

similar a la que ocurre en la sociedad capitalista, primordialmente en la de capitalismo "primitivo" o "salvaje", como suelen decir allá en Europa para referirse al del Tercer Mundo: el proletariado y el campesino son iguales al capitalista ante la ley, sin embargo la situación económica de éste en relación con la de aquellos está marcada por un abismo infranqueable.

Probablemente algún día, con el verdadero socialismo, desaparecerá la enajenación.

IV. LA MALA PASADA DE LA HISTORIA

Una vez desaparecida la antigua comunidad del "socialismo real" en Europa, desintegrada la Unión

Soviética y adoptada la economía de mercado por aquellas sociedades (que ahora están saboreando el amargo fruto de una elevada desocupación, una incontrolable pobreza, la concentración de la riqueza en pocas manos, xenofobia, prostitución), no pocos teóricos del capitalismo "triumfante" han insistido en identificar marxismo con stalinismo e inclusive señalan las raíces de las aberraciones que se produjeron en este régimen tiránico, en la teoría fundada por Marx y Engels. Una vez cumplido con esta tarea "teórica", estiman relativamente fácil declarar el acaso del socialismo.

Sin embargo, no se toma en consideración que el stalinismo no fue una simple deformación del socialismo, sino su antítesis, aunque haya recurrido a no pocas formulaciones de la teoría de Marx desarrollada por Lenin, pero dogmatizadas al extremo. Así mismo se soslaya el hecho de que la Revolución de Octubre triunfó en un inmenso país, pero atrasado en lo político, económico, social y con profundas contradicciones.

Es necesario recordar que el marxismo como teoría científica surgió y se desarrolló a finales de la primera mitad del siglo pasado, cuando también el capitalismo consolidaba su posición en gran parte de la vieja Europa y Norteamérica, con no pocos vicios e injusticias, pero así mismo con sus ventajas frente al moribundo feudalismo, mientras que en el mundo contemporáneo, queramos o no aceptarlo, el capitalismo desarrollado o "civilizado", ha evolucionado notablemente, sobre todo a partir del triunfo de la Revolución bolchevique.

Efectivamente, en aquella época, sobre todo a raíz de la toma del poder por Stalin, mientras con entusiasmo infundado se proclamaba la inminente muerte del "capitalismo putrefacto" y el triunfo de la dictadura del proletariado a nivel mundial; la burguesía europea no solamente se dejó dominar por el pánico, sino que también asimiló las lecciones de Octubre, modificó su estrategia, rectificó los errores en los que incurriera y se adaptó a las nuevas condiciones, cuando había surgido un Estado cualitativamente diferente al de los burgueses. El capitalismo "civilizado" introdujo notables mejoras en su sistema, lo que no solamente

le permitió superar el estado "agónico" y "putrefacto", sino mantenerse en la delantera frente al deformado "socialismo" stalinista.

En esta situación, en tanto Stalin y sus secuaces en la URSS imponían un régimen de burdo anticapitalismo, de un brumoso socialismo compulsivo que limitaba los derechos y libertades ciudadanos, y similar cosa hacían posteriormente los dirigentes en los países de Europa Oriental que se desgajaron del capitalismo al término de la II guerra mundial; en cambio en los países capitalistas altamente desarrollados se introdujeron correctivos que mejoraron sensiblemente los salarios de los trabajadores, las pensiones por jubilación, algunas ventajas y mejoras para los obreros especialmente de alta cualificación y vinculados a la industria. Por su puesto que dicho capitalismo no se limitó a la aplicación de estas medidas correctivas, sino que tomó mucho de las prescripciones de la doctrina socialista, ¡ de los propios programas de los partidos marxistas !, aplicando la regulación estatal a la economía, haciendo realidad la jornada de trabajo, la concesión de subsidios por desocupación, vacaciones pagadas, condiciones de atención para vivienda, salud, educación, etc.

Meditemos, aunque sea solamente para cotejar, en el hecho de que en la desaparecida Unión Soviética ¡ no existía una legislación sobre subsidios por desempleo forzoso, conquista lograda por la clase obrera en el capitalismo en la frontera entre los años 30 y 40 del presente siglo !. Entonces, aquellos logros del capitalismo, que desde luego no pueden considerarse la culminación de las aspiraciones de los amplios sectores populares, ni significan la conquista de la soñada sociedad democrática, justa y humanista, por cuanto también en esas sociedades existe una desocupación que no ha sido superada, violencia, drogadicción, periódicas crisis económicas, concentración de la riqueza en pocas manos y pobreza en los estamentos marginados, pero que indudablemente entrañan un avance, se convirtieron en norma en países capitalistas con un notable desarrollo económico-social como Alemania, Dinamarca, Suecia, Austria y otros Estados de Europa, así como también Japón en Asia y en regular medida EE.UU. en Norteamérica.

Pues bien, que no se me cuelgue el sambenito de hereje, pero estoy convencido de que Lenin dirigió la Revolución de Octubre en un país que no estuvo preparado para el paso al socialismo y luego se puso al frente del régimen soviético por un breve período, cuando la teoría económica de Marx todavía no había sido completada.

Con relación a la primera cuestión, Marx decía lo siguiente:

"Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua" (Lo subrayado es nuestro M.R.) (24).

Es decir que de acuerdo a las provisiones de Marx, no podía surgir el socialismo en la "periferia" del capitalismo, como sucedió en la Rusia zarista, sino en un país altamente desarrollado en el que el capitalismo hubiese triunfado definitivamente sobre el feudalismo (Esto cierra la posibilidad para los países del llamado Tercer Mundo, como los de Latinoamérica? Es una cuestión que tendrán que responder nuestros teóricos). Sin embargo fue otro el destino que reservó la historia y no se puede acusar a Lenin y los bolcheviques, por cuanto, admirablemente, la vida no siempre elige la mejor opción ni los dirigentes, por muy geniales que sean, pueden cambiar el curso de los acontecimientos a su antojo.

En cuanto a lo segundo, con toda la genialidad que le caracterizó a Marx, no obstante pasó por alto indagar si existía algún mecanismo que pudiese asegurar el empleo racional de los recursos en la economía de mercado, mientras que hacía hincapié en que las fuerzas que desequilibraban dicho mercado constituían una de las contradicciones inherentes al sistema capitalista (Pero, por otra parte, se ha demostrado que el mercado no es un mal regulador, siempre que el mismo se encuentre ¡ al margen de dicho tipo de regulación !). En honor a la verdad, Keynes si propuso correctivos a dichas contradicciones. De esto arranca también un error la Lenin: en su obra "El Estado y la Revolución",

escrita en vísperas de la revolución de Octubre, así como en otros trabajos, destaca que la maquinaria estatal deberá manejar la actividad política y económica, ¡ sin embargo de que todavía no se habían dado las condiciones necesarias para la transición al socialismo !.

La dialéctica de Marx, cautiva del concepto hegeliano sobre los antagonismos irreductibles, apuntaba a un Estado casi "perfecto" exclusivamente en las condiciones de una sociedad sin clases y sin propiedad privada. De hecho, desarrollando su teoría sobre el socialismo Marx, así como su "alter ego" Engels, partían de un razonamiento que no encajaba del todo con la realidad: que el capitalismo ya había agotado sus posibilidades históricas y de hecho su misión, por lo que la cuestión del tránsito hacia el socialismo dejaba de ser posibilidad remota.

No obstante el capitalismo que condenó Marx y que Lenin denominó "fase superior", ¡ de ninguna manera estaba agonizando !, no era un "capitalismo putrefacto" al que pronto debíamos brindarle santa sepultura ni cosa por el estilo, sino simplemente ¡ constituía una de las fases tempranas de este sistema social.

¡ Quién podía imaginar que después sobrevendría la era post-industrial y las revoluciones científico-técnicas que incluyendo la era del láser, de los ordenadores y la informática, producirían una profunda revolución en las relaciones sociales, en nuestra original concepción de la propiedad privada, y que inclusive incidiría en el destino del proletariado y de la burguesía (particularmente en las sociedades de capitalismo desarrollado), cambiando el concepto original de estas clases sociales !. Actualmente se considera también, que de continuar a este acelerado ritmo los cambios económicos-sociales en la era de la quinta generación de computadoras, el proletariado como clase social se verá reducido a su mínima expresión, igual que la burguesía, lo que constituirá un nuevo reto para el marxismo, así como para el sistema capitalista que se verá afectado por contracciones muy dolorosas.

Indiscutiblemente determinados planteamientos de los fundadores del socialismo científico no han

podido cumplirse: la extrema pauperización de la que habló Marx con relación a la clase obrera en el capitalismo, no se tornó realidad en nuestros días, sobre todo en los países capitalistas altamente desarrollados; no resultó verdadera aquella tesis de Lenin que asociaba la anarquía económica con el mercado capitalista, y la dirección estatal con la planificación; la cuestión de la dictadura del proletariado, tampoco ha demostrado su vitalidad. Inclusive Marx y Engels en su famoso "Manifiesto del Partido Comunista", recomiendan algo que actualmente no puede ser considerado sino como equivocado: "...Restricción de la propiedad privada mediante el impuesto progresivo, el alto impuesto sobre las herencias, la abolición del derecho de herencia...", así como la "...Expropiación gradual de los propietarios agrarios, fabricantes...", la "Confiscación de los bienes de todos los emigrados...", hasta la "... Formación de ejércitos de industriales, sobre todo para la agricultura" (II) (25).

Por lo brevemente expuesto hasta aquí, es verdad que tanto Marx como Engels y Lenin incurrieron en errores e inexactitudes, pero esto jamás podrá desmerecer la grandeza de su obra, ni puede servir de argumento para identificar marxismo con stalinismo.

Ahora bien, brevemente discurrendo sobre el stalinismo, éste significó otra cosa. Me viene a la memoria las proféticas palabras que pronunció Trotsky con relación a Stalin, allá por 1926, durante una tormentosa sesión del Politburó del PCUS: "¡ El primer secretario presenta su candidatura para el puesto de sepulturero de la revolución !" (26). Habría que agregar que no solamente se convirtió en sepulturero de la revolución, sino también del socialismo que en su expresión democrática y humanista buscaba el camino para expresarse.

Y aunque puedo pecar de reiterativo, estimo indis-

pensable recordar que en tiempos del stalinismo no solamente se encerró en las cárceles y se envió a los campos de trabajos forzados a eminentes hombres de ciencia, escritores y artistas, sino que disciplinas científicas como la genética, la biología, la física, la filosofía, la historia sufrieron un irremediable estancamiento por cuanto el dogmatismo y el sectarismo de los ideólogos del stalinismo frenaban toda iniciativa. Las persecuciones, el acoso a los disidentes, la mordaza permanente al pensamiento constituyó un crimen demencial por cuanto se menguaron a niveles catastróficos los recursos humanos, intelectuales y técnicos de la nación, que ya tuvo que pagar con ¡27 MILLONES de muertos y 18 MILLONES de heridos y mutilados! el triunfo sobre el fascismo durante la II guerra mundial.

Stalin y el stalinismo degradaron y desangraron el partido, desacreditaron la palabra socialismo, particularmente en Europa, y la imagen que el tirano tenía del país de los soviets correspondía a la de aquella sociedad cerrada, carente de tradiciones democráticas, despótica y semianalfabeta que él conoció en los años preoctubrinios y contra la cual luchó antes de convertirse en tirano. Pero a pesar de los logros materiales que indudablemente se produjeron, él seguía viendo y sintiendo a la URSS, así como su entorno, igual, a consecuencia de la insania mental

"Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua"

y el dogmatismo que petrificó el pensamiento del stalinismo. Con su oculto a la personalidad Stalin escarneció el talento y la dignidad de un pueblo abnegado y heroico, fue el vil aprovechador, en unión de sus incondicionales secuaces, de la revolución que traicionara y el responsable de la atrofia política y moral de la nación.

Esa fue la tragedia que sufrió Rusia a la muerte de Lenin y la mala pasada que le jugó la historia al socialismo.

RESUMIENDO: por supuesto que aquellas sociedades que conocieron lo que fue el stalinismo merecieron renovarse para superar el autoritarismo, el estancamiento, el sistema burocrático, para formar un Estado de Derecho, apuntando a un socialismo democrático y humanista. Pero ya sabemos que no resultó así, la perestroika fracasó y se optó por un capitalismo pernicioso que engendra miseria, desocupación, niños vagabundos, ancianos desamparados. Ahora esas sociedades también forman parte del tercer Mundo y les queda por delante un largo camino: ¡ marchan por el mismo sendero transitado por el capitalismo occidental décadas atrás !.

Sin duda Mijail Gorbachov, admirado por los líderes políticos del capitalismo "triumfante", constituye la negación de un mundo en el que le correspondió vivir, de un sistema en el que se formó y en el que creyó la mayor parte de su existencia, aunque después renegara del mismo, pero también representa, aun sin quererlo, la supervivencia de un mundo y sistema (el capitalismo) al que ideológicamente se rindió sin ninguna condición.

El stalinismo con sus dogmas perversos y el socialismo compulsivo con su restricción de libertades, constituyen en la práctica la negación del genuino socialismo y fracasaron. Pero el capitalismo, primordialmente su expresión

neoliberal con su teoría que todo lo reduce a la privatización del sector estatal, al reino de la economía de mercado y a la liberalización de los precios que profundiza la brecha entre ricos y pobres, tampoco ha podido solucionar correctamente los seculares problemas de la humanidad y sobre todo en el Tercer Mundo ha fracasado estruendosamente.

Por todo lo expuesto, puede ser una amarga verdad lo que decía el The New York Times en noviembre pasado: "Si los estantes vacíos se han convertido en un símbolo del fracaso del comunismo en la Unión Soviética, las personas viviendo en cajones es el signo más visible de que Estados Unidos está de capa caída. Son símbolos vivientes y respirantes de una economía que, no importa lo que diga el astigmático presidente, es un porquería". Pero, ¿ha muerto el socialismo?. No, no ha muerto, por cuanto todavía no ha podido expresarse correctamente y porque en el mundo sigue siendo un sueño inalcanzado el humanismo, la democracia, la justicia y, lo que no es menos importante, la real armonía entre el ser humano y su casa común, la Tierra.

Por todo esto la utopía socialista sigue siendo válida. No la han matado, sencillamente porque no se pueden matar ni los sueños ni las esperanzas.

*Profesor de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

BIBLIOGRAFIA:

1. C. Marx, F. Engels. Obras completas. Tomo XXII, p.468 (En ruso).
2. E. Castelnuovo. Jesucristo-montonero de Judía. Buenos Aires, 1971, p. 19
3. G. Gutiérrez. Teología de la Liberación, Lima, 1971.
4. N. Berdiáev. Istoki i smysl russskovo kommunizma. París, 1955, p.90.
5. K. M. Kantor. Dvie proekta vseмирnoy istorii (En: Voprosi Filosofii M.,1990, N° 2,p.77).
6. Platón. La República. Ed. Juventud, Barcelona 1979, p.143.
7. Platón. Ob. citada, p.212.
8. M. A. Dynnik y coautores. Historia de la Filosofía. Ed. Grijalvo, México, 1968, Tomo I, p.97.
9. Historia del Pensamiento. Ed. Orbis, S.A., Barcelona, 1983, Vol. I,p.101.
10. C. Marx., F. Engels. Obras completas. Tomo XX, p.239 (En ruso).
11. K.M. Kantor. Opúsculo citado. p. 84.
12. Arnold J. Toynbee, Daisaku Ikeda. Escoge la vida. Ed. Emecé. Buenos Aires, 1987, p.312.
13. K.M.Kantor. Op. citado, p.79.
14. Gran Enciclopedia Lorraine. Ed. Planeta, Barcelona, 1988, Tomo VII, p.3.380.
15. Tomás Moro. Utopía. Ed. Orbis, Barcelona, 1984, p.162.
16. E. Cabet. Viaje por Icaria. Ed. Orbis, S.A. Barcelona, 1986, Vol. I, p.18.
17. E. Cabet. Ob. citada, Vol. II, p.p. 42-43.
18. Ibid. Vol. II, p.249
19. W. Hegel. Filosofía Religii. Moskvá, 1977, Tomo II, p 268.
20. C. Marx. El Capital. Tomo I,p.87.
21. K. M. Kantor. Op. citado, p.81.
22. K. M. Kantor. Op. citado, p.81.
23. C. Marx. El Capital, Tomo I, p. 92.
24. C. Marx. Prólogo de la "Contribución a la crítica de la Economía Política" (En: C. Marx, F. Engels. Obras escogidas en 3 tomos. Tomo 1, p.518).
25. C. Marx.F. Engels. Manifiesto del Partido Comunista, Moscú. Ed. Progreso, 1976,p.80-81.
26. En: I. Deutscher. TROTSKY. El Profeta Desarmado (1921-1929) Ed. Era, México, 1989, p.276.



CABEZA DE GALLO

César Dávila Andrade*

Sobre la colina cerníase una diabólica tormenta de vitalidad. Entre las parvas de bagazo rojizo y los galpones embanderados, entre el olor de la tierra recalentada y las emanaciones de los toneles, la plaza ardía como un horno encendido la víspera. Oíanse disparos de pólvora vana. Grandes globos de colores cabeceaban en el aire; a veces, una racha de viento les hundía los flancos y derivaban peligrosamente como criaturas golpeadas en el abdomen.

Ignoraba a dónde iba y con quiénes estaba. Todos constituíamos una gran familia enajenada, rodeada de vapores y espejismo. Las vociferaciones, los cánticos, y el estrépito metálico de las bandas de música, nos volcaban en el centro de una barahúnda boba, surcada por sacudidas de mecánica cordialidad. El aire resonaba y refulgía en torno a nosotros y alguien daba disparadas vueltas al manubrio de esta máquina de sonidos y visiones. de un momento a otro, íbamos a ser paridos estruendosamente sobre un mundo encendido por los cuatro costados. La atmósfera como una matriz gigantesca empezaba a contraerse y sus musculosas paredes exprimían nuestros cuerpos hasta convertirlos en guiñapos. Era atterradoramente bello ser batido y molido con los dioses y las nubes, los caballos, las mulas y las cañas y las toneles y las tiendas de colores que crujían, y olvidar todos los límites dentro de aquel fluctuante cataclismo, mar de formas y percepciones. A ratos llegábamos al infinito y volvíamos repelidos por las cascadas del océano universal, tan parecido a un baño de cieno caliente. Los jinetes, ya borrachos, atravesaban la plaza con sus caballos encintados, y nos golpeaban sin causarnos daño. Todos los peligros se tornaban curiosamente blandos dentro de la holgada y calurosa cavidad de la fiesta: una entrañable demencia les quitaba el poder de herir. En cierto momento apreté los dientes para ahogarme y logre recordar que me hallaba en medio del carnaval de la colina de Barrioventos. Experimenté entonces una punzante extrañeza a causa de mi propia reflexión, pues allí sólo había sitio para esa casa inaudita que es la vida recalentándose dentro de la gran vasija del aturdimiento. Y no sé cómo me vi en una de las esquinas de la plaza, junto al hombre encargado de elevar los globos. En ese instante hinchaba con humo de chamizas un gran globo elíptico sobre el que estaba pintada una custodia con sus rayos de oro. En el centro de la base, a dos palmos del suelo, ardía una bola de estopa que mandaba el aire caliente al interior del globo. Las superficies vibraban y crujían contra el viento. Cuando estuvo lleno y a punto lo levantó hasta la altura de su rostro, le imprimió un movimiento circular, y el globo partió cabeceando hacia la altura.

En medio del resplandor de la mañana, las llamas errantes se volvían invisibles, pero aunque sus lenguas eran absorbidas por la luz del sol, no perdían su fuerza ascensional y las huecas figuras se empequeñecían cada vez más y tomaban los rumbos más caprichosos. Algunas, súbitamente desventradas por una espada de fuego, se precipitaban como guiñapos lacios en la lejanía, en tanto que otras eran arrastradas hacia los bosques o caían cerca de una casa perdida en el campo o terminaban de arder sobre un tejado ante el sobresaito de los mayores y el asombro de los niños.

Seguí el globo en que iba pintada la custodia y llegué a una pequeña explanada en la que un grupo



de personas rodeaba a un campesino encorvado en la tarea de cavar un hoyo. A su lado, una mujer sostenía un hermoso gallo de plumas aceradas, brillantes, y de vistosa cresta.

La embriaguez de las primeras horas se evaporaba de mi cabeza y me dejaba en un estado de estupor que me obligaba a contemplar todas las cosas como si ocurrieran en una atmósfera imposible de compartir y al mismo tiempo, inevitablemente ligada a mi conciencia.

Con su mano en forma de cuchara, el campesino acabó de extraer los últimos terrones del hoyo y pidió el gallo a la mujer. El ave, con las alas plegadas, estaba envuelta en un trapo de colores. Las patas amarillas salían por debajo del trapo, atadas con una fibra de cabuya. El hombre lo tomó y le enterró dejándole fuera únicamente la cabeza, en torno a la cual apelmazó la tierra golpeando con el puño.

Las risas y las exclamaciones ahogaban los cloqueos del gallo, pero sus ojos, como dos gotas de cristal, miraban enloquecidos a todas partes.

El campesino limpió el cascajo sobrante de los lados y contempló satisfecho su obra. A ras de tierra brotaba una matita extrañamente insólita: un tallo erizado de plumas, una flor viva que desesperaba por arrancarse del suelo.

Un muchacho gigantesco y flaco, de largos brazos huesudos, empezó a golpear las manos por encima del grupo. El que capitaneaba la diversión le vendó los ojos con un pañuelo, y otro le proveyó de un palo nudoso, de unos dos metros de largo.

Le condujeron a cierta distancia del grupo y le obligaron a dar varias vueltas sobre sí mismo, en tanto que recitaban una absurda letanía lugareña.

A continuación, le abandonaron todos a un tiempo y se alejaron de puntillas, a fin de despistarle acerca del lugar que escogían para contemplar el desarrollo de la acción.

El muchacho vendado apoyó el palo a modo de bastón, elevó la mano izquierda y recorrió con ella la atmósfera varias veces, sobre su cabeza, esforzándose por orientarse hacia el lugar en que brotaba del suelo la cabeza del gallo.

De pronto, se volvió con viveza.

Había oído una pequeña risa reprimida y ese detalle le dirigió.

A continuación, rieron todos los del grupo y le alentaron con palabras a seguir el camino que había tomado.

Empezó a avanzar tanteando el suelo con el palo, que ahora aferraba con ambas manos.

Un muchacho, desprendiéndose del grupo, se adelantó con gran sigilo y colocó un pedazo de mazorca de maíz en el trayecto del vendado. Este, descubrió la mazorca con la punta del palo, y

creyendo que había alcanzado la cabeza del gallo, elevó derechamente el garrote. Cuando lo tuvo vertical sobre sí mismo, tomó una larga aspiración, la retuvo y en seguida descargó un golpe tan feroz que hizo pedazos la mazorca y aventó los granos en todas direcciones.

Todos estallaron en horribles carcajadas. El garrote volvió a elevarse buscando direcciones en el aire. se orientaba como una aguja. Un cloqueo furtivo semejante a una burbuja que se rompe, le dio el indicio decisivo.

Ahora avanzaba derecho.

Cuando la cabecita coronada de crestas rojas estuvo al alcance del garrote, una mujer lanzó un chillido nervioso. El vendado bajó el palo y empezó a rastrear el suelo con el extremo, sensible como un dedo. De pronto, el gallo se sintió tocado y emitió un quejido de sorpresa. En el pico entreabierto la lengua le palpitaba con un afilado vaivén.

Ahora sí, el palo se elevaba contra el cielo, absorbiendo toda la energía y la maña de los brazos del vendado. De repente, descendió relampagueante.

El grito de los espectadores reventó con violencia y terminó en un murmullo de mal humor. El vendado había errado el golpe.

En este instante por detrás de un corte del terreno, apareció un muchacho con los ojos desorbitados, y gritó:

-¡ Favor ! ¡ se quema la iglesia !

Hubo un segundo de parálisis. El silencio dio una vuelta completa alrededor de sí mismo. En seguida, un grito único se arrancó de las lenguas y todos corrieron hacia la plaza.

El pañuelo que había servido de venda, todavía anudado, cayó cerca de la cabeza del gallo.

Yo fui acercándome a él. Ambos estábamos alegres de que todos se hubieran marchado y de que ardiera la iglesia.

Movió la cabecita de derecha a izquierda y con una atención conmovedora, sus ojos de rubí reunieron la inmensidad.

¡ Sentirse sepultado vivo y no poder aletear ya nunca ni estirar la pata con el espolón bajo el ala desplegada !

Lanzó un cloqueo de asombro y sacudió la cabecita. Miré hacia donde él miraba y vi a la gallina Clara-legor salir de entre la alfalfa. Venía preocupadísima. Llegó junto al enterrado, pero no pudo decirle nada en el primer momento. Un cloqueo oscuro le hirvió en el buche y la garganta sin acertar a salir. era angustia con olor a maíz tibio ya a gorgojos.

Clara-legor ladeó la cabeza como cuando empollaba acostada en el nido y con delicada atención

escuchó el bullidor espacio en el que se forman los puntos que pugnan por convertirse en pollos. Picoteó el suelo en torno al cuello del enterrado, y sus patas escamosas, no muy aseadas empezaron a escarbar nerviosamente.

Esa fue la señal.

Comprendiendo que los jugadores podían volver, me apresuré a libertar al ave. A poca distancia vi la barreta del campesino y removí con ella la tierra apelmazada en torno al enterrado. En pocos minutos éste estuvo fuera. Le libré de la mortaja y le desaté las patas amarillas.

En el primer momento, amortiguado el cuerpo por el entierro, cayó sobre el flanco izquierdo y quedó así, latiendo y acezando unos segundos. Por fin se incorporó y se sacudió aparatosamente haciendo rebullir varias veces todas las plumas.

Cuando las aves se alejaron, una gran pluma de fuego ascendió a través de los árboles.

Bajé. La fiesta se había inmovilizado. De todas partes acudían hacia la iglesia nuevos curiosos, pero ahora sus rostros tenían un vago aspecto de espanto. El aire de jolgorio se había cambiado en malestar. Se desparramaba un humo ancho y negro con olor a cera de altar y a trapo viejo. A causa del sol no se veían las llamas. Pero el calor que se difundía era un indicio de la gravedad. Todas las puertas de la iglesia estaban abiertas y temblaban y la gente apiñada en torno dejaba arder el interior sin poder intervenir en nada. Nadie tenía una gota de agua por esos contornos, y sólo un río angurriente, sin sonido, era visto abajo, serpeando despacito por el fondo de una gran quebrada.

Cuando el incendio empezó a morder el altar compuesto en lo alto con la imagen crucificada del Patrón de la Fiesta, la gente cayó de rodillas murmurando y clamando un milagro. Pero no ocurrió nada.

En poco tiempo las llamas devoraron todo lo que encontraban, con furia ruidosa y desmelenada. Y sólo quedaron algunos escombros ralos, que al poco rato, caían como tizones negros.

Yo fui de los primeros en entrar en el recinto humeante de la iglesia. Todo era ceniza y mamarrachos carbonizados. Pero cuando llegamos al lugar en que había caído el altar del Patrón de la Fiesta, entre los escombros renegridos y los adornos quemados, vimos el cuerpo del crucificado, que sin brazos ni piernas, apenas había sido tocado por el fuego. Su rostro, manchado de ceniza y envuelto a medias en un girón de cortinaje púrpura que no había llegado a consumirse, adquiría un punzante aspecto de gallo de riña maltratado y sangrante sobre el suelo sucio y descompuesto del combate.

Y de pronto, sus ojos de vidrios inertes y anhelantes, me recordaron vagamente los ojos diminutos

y vidrios de alguien a quien aquella misma tarde, había visto mirarme desesperadamente.

EL REGRESO

Tomás Aguilar Aguilar*

Y en su mente juega un ángel disparatado que le borra los tiempos y le regresa a otras edades, y ya es una niña de mejillas rosadas que barre la casa repleta de ventanas diciéndoles a todos: "¡papacito es el hombre más gracioso que he conocido!" y se esconde de las visitas en la huerta de higos, peras y duraznos y alborota con sus nueve hermanos y vuela en un sueño y su mamá le compra una muñeca y el amor le llena la vida y lee una novela en los labios de papá cada vez que él vuelve a la casa hecha de rosarios y promesas, y la bendición nupcial de Dios, y el hijo que crece en el vientre y es una madre nueva y mi hermano se pierde en un libro y ella le acaricia el futuro y nos ven y nos adivinan y nos padecen a los hijos y la vida y las lunas y los adioses y hace cincuenta años y hace treinta y hace diez....

Se pasa así, escuchando la voz de tantísimo recuerdo, rezando, murmurando: "¡le expulsaron del partido porque soñaba en voz alta el revolucionario amor que ellos olvidaban!" dice tras una cebolla que pela y le provoca lágrimas. Le gusta cerrar los ojos para verlo venir por las calles sin ecos; otras veces los mantiene abiertos para soñarlo retornando con un mundo de noticias bajo el brazo, una

enciclopedia en las palabras, las cuerdas de un piano sonándole en el corazón: "¡ahora estaré con todos mis hijos!" suele anunciar entonces y su voz suena como un jardín de rosas blancas mojadas por la lluvia. De noche, en una hora muerta en las que no tiene nombres para las cosas escucha sus pasos lentos en el comedor, en la cocina, en la escalera de la casa vieja a la que ya no vamos desde que él murió, y no sabe porque el llanto le humedece las avemarías. No obstante, lamenta, justifica, se explica que las hijas y los nietos no quieran visitar aquella casa de ventanas que ella heredó de puro amor a los recuerdos: allí están abandonadas las reliquias de temura, los deslumbramientos, las anotaciones, los centímetros que crecimos, los sueños que se esfumaron, las transparencias, el amor, el patio, la lluvia sobre el techo, las goteras, un pozo de aguas oscuras; todo lo que necesita florecer y lo que se muere; y hasta una bisabuela con preguntas remotas, que cubierta desde la cabeza a los pies con un manto negro aparece de espaldas y se pierde tras la puerta de algún armario "¡él se pasea por esos cuartos oscuros y solitarios!" suspira y su ángel ha convocado desde la soledad de un campanario a una asamblea de sombras

subversivas y le ha substituido el rezo por un largo reclamo a Dios y le ha despertado dentro del sueño de mi hermano:

"El desapareció en la respiración nocturna de algún monstruo, en su tóxica ansiedad, en la penumbra de una caverna helada, pero ella no acepta su muerte, no la menciona nunca; en cambio no ha dajado de susurrar su nombre, de llamarlo, de evocarlo:

-¡ Fíjate, por atenderte a vos se regó otra vez la leche!" le amonesta con esa nostalgia intempestiva, entrecortada, tibia que le entumece las manos y le sobrecoge la voz porque también el dolor le ha debilitado la memoria:

En algunos atardeceres, olvida el abismo que separa la vida de la muerte y se detiene en tales bordes a conversar con papá y con mi hermano como si estuviesen vivos; les habla de ese retrato suyo de cuando tenía veinte años y era novia; de la temblorosa tía Eloisa y sus inverosímiles ahorros; del lindísimo mantel blanco tejido a crochet por las primas monjas que manchó con manteca de color su hermano; de la alegría de mi abuelo y su aventura por la risa hecha de consonantes y canciones: "él despertaba a las cuatro de la mañana y se ponía a cantar altísimo y nos

interrumpía el sueño para contamos desde el otro cuarto, del hedor que desprendía de unos legos borrachos: "el ajedrecista Alvear murió loco, convencido que estaba preñado y ese mal le había hecho uno de esos hermanos legos que aspiraban a beatos", "y papá llenaba la madrugada con su risa"

En la duermevela de esta tarde la estoy escuchando contarles otra vez "mi tembleque y pobre tía Clemen que era rica, se casó a los cuarenta y cuatro años con un vago vividor de veinte y cinco; papacito como hermano mayor y dándose cuenta por donde venía la cosa, en lugar de una recepción formal les hizo una fiesta de disfraces.." y bruscamente interrumpe las historias de mi abuelo y se pasa a otra cosa para comentarles como, el más tierno de sus nietos, le venció a la muerte haciéndole muecas y espantándola con su ejército de duendes risueños y sapitos blancos. De repente, se levanta de su silla junto a la ventana; mira afuera como si esperase a alguien que debe venir, mueve la cabeza contrariada, apenada y después empieza a cambiar de sitio las lámparas, los cuadros, los espejos, quiero ayudarla pero me advierte que todo quiere hacerlo sola, abre y cierra cajones; verifica cerraduras, aldabas, empuja baules; reconstruye milagros y otra vez su ángel le esconde las palabras y le confunde las imágenes y le complica las cuentas y le cambia las llaves

del lugar y le ha quemado el pan y le oscurece las horas y le transforma los colores y le inventa un rumor. Pero ella no descuida a mi hermano. Sufre, sueña, sonrío; le adivina en esa noche, le guía por un camino distinto al de su asesino; enciende las luces de la vieja casa de ventanas; le oculta el llanto con el olor a dulce de guayaba que prueba con un dedo; y protesta porque los nietos le han soltado los puntos del tejido y recuerda que no ha regado hoy día los geranios y vuelve agitada hasta su silla; me mira un rato, sonrío; me pregunta buenamente "todavía están los cuadros en las paredes?" los baules viejos en el cuarto de papacito? y las botas cafés de tu hermano y el sombrero que le regaló tu papá? y los libros?, perdurará el olor a tierra de adobe, a humo de leña de eucalipto en la cocina?, quieres acompañarme el Sábado a quitarle un poco el polvo a la pobre casa en ruinas?" y se va quedando apaciblemente dormida frente a un mundo de manzanas y de cantos.

La puedo contemplar ahora, entre una flor y su ventana sin los recuerdos, sin dolor, sin su miedo a salir en las fotograffas "a esta edad tan vieja" -como dice- sin su ángel absurdo que le cambia el orden de las cosas, el sonido de los nombres; le altera los olvidos, roba sus aceitunas, le sorprende en el secreto sabor de los dulces que le han prohibido o le despierta tarde a misa.

El sueño es una nube que le vuelve, la rescata, la protege, la envuelve. Enciendo un cigarrillo que fumamos con mi hermano; pienso en su mundo y en el mío; nunca sabremos porque o para que. Nunca nadie sabrá. La fiebre de la memoria me inmoviliza con la caída de la tarde y me golpean los pasos fatigados en las vidas, en las muertes, en los sueños; por un instante me parece entender porque me aferro también tanto a los recuerdos; "es como la pelea imposible de mi abuelo con el río cuando quería cambiarle el curso sin motivo", concluyo sin ganas, sin convicción, sin creer verdaderamente en eso; sostengo el cigarrillo con los dedos de él que tiemblan en los instantes en que ella abre los ojos asustada, apurada, urgente para exclamar:

"¡ Mañana se cumplen diez años de su muerte; hay que ponerle flores en la tumba !" Y yo sin comprenderla del todo; sin atreverme a saberla tan nueva frente a su antiguo dolor le digo que "esta bien" y que "cierto, son diez años". Pero la lucidez de su voz me ha herido como un grito dentro de la sangre y siento una pena torpe porque él no volverá en los sueños de mamá, a caminar por los cuartos oscuros de su casa vieja. Ella se pone de pie; se despereza, le vuelvan los pájaros del canto; se le caen las manzanas rojas de las manos; me habla cariñosamente de su cielo y se pone a contemplar el mundo por la ventana.

El sueño es una nube que le vuelve, la rescata, la protege, la envuelve. Enciendo un cigarrillo que fumamos con mi hermano; pienso en su mundo y en el mío; nunca sabremos porque o para que. Nunca nadie sabrá. La fiebre de la memoria me inmoviliza con la caída de la tarde y me golpean los pasos fatigados en las vidas, en las muertes, en los sueños.....

Los minutos pasan como carrozas taciturnas; me siento confundido, empiezo a alejarme de su lado con un resentimiento que no me atrevo a confesar, y ella como si adivinara lo que me pasa inesperada pero tranquilamente se dice:

"¡ Ven a verle a tu hermano que está contemplando la casa con una nostalgia interminable que a cualquiera le conmueve !"

Y me estremezco pensando que esta vez mamá se quedó irrevocablemente en el sueño; que su ángel loco le ocultó la llave del futuro; que se dejó atrapar definitivamente por la bruma del delirio. Me acerco hasta ella resignado. Con el miedo, con angustia le acaricio los años y las penas antes de percibir la vida en sus ojos llenos de otra lucidez; su voz es un viento cálido que no penetra en mis oídos pero me agita el alma cuando agrega:

"¡ Tiene puesta tu casaca azul marina, como el día que desapareció !" Entonces saco la cabeza por la ventana se su ternura; observo con sus ojos y los míos; y, le veo:

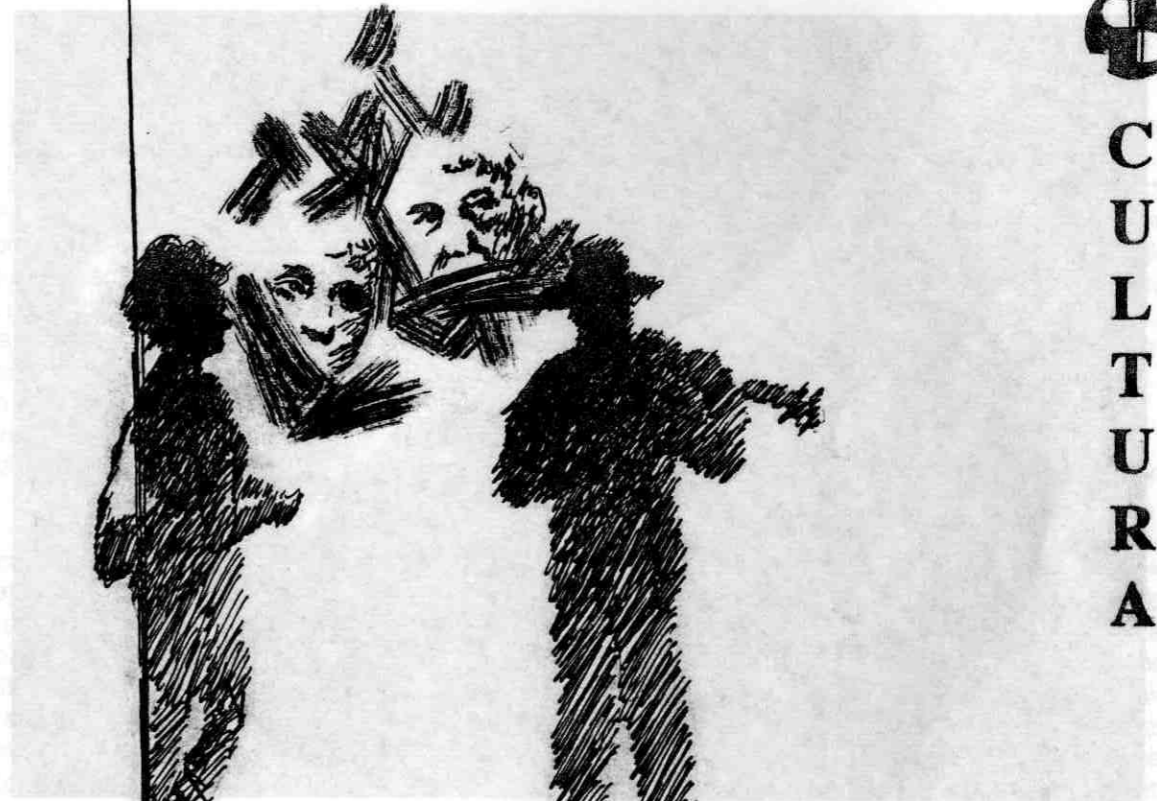
"¡ Es él, es mi hermano !" digo. Y claro, comprendo que en estas palabras se me ha quebrado el hilo de la razón.

"Profesor de la Escuela de Trabajadores "Salvador Allende"

Faint, illegible text columns on the left page of the spread.

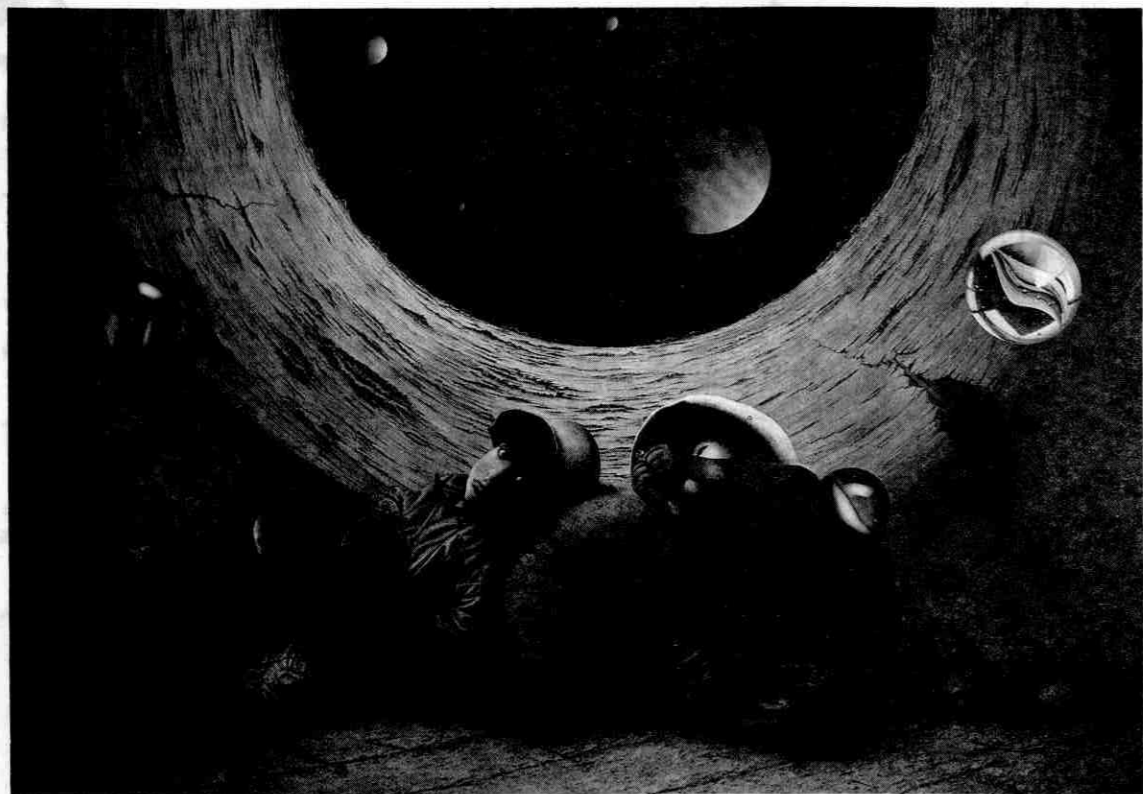
EL SOLAR

FRANCISCO MONTESEÑOS



CULTURA

Faint text at the bottom of the right page, possibly a caption or a short paragraph.



EL JUEGO DE SOÑAR

A JULIO MONTESINOS

Jorge Dávila Vázquez*

Siempre soñábamos. Eramos unos soñadores impenitentes, pero a veces jugábamos a soñar, por ejemplo, viendo el mundo mágico que emergía de la pared desportillada y que se transformaba en rebaños, bosques, nubes; en ciudades, en torres que subían hacia un aire de palomas o de lejanos, inalcanzables gavilanes.

Acurrucados en el hueco que dejó alguna vez una inmensa piedra que extrajeron los constructores y que no rellenaron en meses; hoy que era para nosotros cueva, fortaleza y refugio, mirábamos el cielo a través del cristal de las bolitas con las que ganábamos y perdíamos a diario inimaginables fortunas imaginarias.

Era otro juego de soñar que duraba horas de horas, hasta que empezábamos a ver luces, con los ojos abiertos y cerrados, y a caminar a tientas, como si hubiésemos entrado de pronto en el reino de los ciegos.

Alguna vez, uno de nosotros - era pequeñito, pecoso, blanco, he olvidado su nombre con el paso de los años- se extravió en esos universos de juego y nunca lo volvimos a ver. Las vecinas dijeron que su familia se había mudado de barrio, pero nosotros sabíamos que era mentira, y a partir de entonces tuvimos un cierto miedo de volver a jugar, aunque nunca faltaba quien nos tentase y volvíamos a irnos hacia esos universos mágicos, lejos de nuestra realidad pobre y limitada.

Una vez allí, susurrábamos el nombre del amigo perdido. Pero nuestra voz se iba en pos de ese falso cielo de la pared desportillada o se perdía en ese cosmos, donde las bolitas de cristal giraban como si fuesen astros; y retornábamos tristes, desilusionados.

Alguien dijo que lo que realmente estaba pasando era que la niñez se iba quedando atrás, pero tampoco le creímos. La juventud nos parecía entonces tan lejana. Y la vejez un mundo más remoto que aquellos que mirábamos girar desde nuestro observatorio secreto, en el que estuvo alguna vez la piedra y que un buen día amaneció relleno y cubierto de cemento, como si una época entera de la vida hubiese sido clausurada para siempre.

*Profesor de la Facultad de
Filosofía

Supongo que el interés por este género tiene el mismo origen que la revalorización del Kitsch, e inclusive el art-retro, con los cuales soporta esa admiración risueña y paternalista a la vez, de una estética hasta cierto punto oficial, enfrentada a una creación paralela, irrepetible. Compartamos o no esa actitud, sería justo entender la paraliteratura, ante todo, como algo incorporado a la cultura popular urbana, pues no se origina allí: sus autores han aprendido a leer, han leído algunos libros de poesía y, lo que es más, lo escriben. Pero sabido es que, como sucede con cualquier otra cultura, no todos sus elementos son positivos ni pueden defenderse, aunque ello entrañe la consabida acusación de etnocentrismo: valgan, como ejemplo, la infibulación y otras mutilaciones de la mujer en las culturas islámicas y otras muestras de machismo, frecuentemente criminal, por ejemplo en la India, y que la leyenda y la caricatura han consagrado como patrimonio exclusivo de los latinoamericanos.

Debería asociarse al autor paraliterario con el "aficionado", en el sentido de que, aunque algo sabe de literatura, no pretende asumirla como una vocación, menos aún como una profesión en un país en donde ésta prácticamente no existe como tal, y tampoco aceptarla como un vicio contra el cual es imposible luchar: el don de que ésta dotado se muestra avaro con él y con sus lectores.

Una excepción, desde el punto de vista de la reincidencia, inclusive de manera regular, la constituyen ciertos colaboradores de la sección "Cartas al Director" de algunos diarios. Y ocupan un lugar de primera importancia en la paraliteratura puesto que la carta, documento íntimo por antonomasia, casi secreto, dirigido a una persona en particular, pierde ese carácter cuando, publicada, sustituye al destinatario individual por uno colectivo, lo que, por ocurrir generalmente tras la muerte de su autor, siempre me ha parecido una suerte de violación de la intimidad, algo como mirar por el hueco de la cerradura. Claro que, cuando son obra de un personaje importante o de un escritor, es posible que éste sospeche que un día pueden convertirse en texto literario, como las cartas de Petrarca, de Pascal, de Joyce o las Epístolas de Horacio, o aquellas que, dirigidas por un literato a otro llegan a veces a constituir material de una polémica sobre cuestiones artísticas (digo "a veces", ya que la correspondencia entre Flaubert y Jorge Sand, por ejemplo, quizás porque jamás pensaron que iría a ser leída por otros, sólo se ocupa de cuestiones frívolas, sin relación alguna con la actividad literaria). Dejo de lado, porque no conozco en paraliteratura cartas que se empleen como forma narrativa, las que cuentan, de manera entrecruzada, una historia real, como la de Abelardo y Eloísa, o las que sustituyen a la forma novelesca tradicional, como Las

relaciones peligrosas. En el caso de las cartas que vienen a continuación, el contenido íntimo se abre paso a duras penas a través de un esfuerzo por alcanzar una particularísima "belleza de forma", sea mediante la invención de palabras o su utilización en una excepción que apenas logramos intuir, sea por medio de la creación de una sintaxis sumamente personal, a lo que se añade la voluntad de llegar a un público otro que el destinatario único, gracias a su inserción en las páginas de un periódico, con lo cual el texto, que sin ello habría formado parte de la vida privada de una o dos personas, se convierte en obra paraliteraria. He aquí, "a pedido del público", como suelen decir los cantantes, una carta que, aparecida en un diario de Guayaquil, reproduce en Entre Marx y una mujer desnuda:

Noble y obsequiosa esposa: Indiscutiblemente, este histórico micro documento, si bien, hoy, para los interesados y profazadores, que, como esporozoarios, en colonia, invaden el recinto de Vesta, en afán de que, de algún modo, aún cuando entes, adscribense circunstancias en sus corroidas y alcomocas mentes, volteando sus grupas a sus deidades, dios y diosa, venteando sus miriápodos hacia la fase de sus bienhechores, hoy vuélcense, se pierden y se agitan en el vórtice de la confusión, y de ello, ellos planifican la industria de la producción.

Dulcísima y venerada esposa,

hoy, y ninguna otra vez, ponga los atributos de "Argos" en las gentes que se empeñan en que nos separemos: reflexiona: ¿habría Ud. escogido a su esposo precisamente como su enemigo mayor? ¿hizo algún hombre, si, como otra persona que yo y Ud., entregar e incorporar a la sociedad a nuestros hijos, con el prurito que se va identificando, como sigue: Juan Carlos, como discípulo de Sócrates; Schubert, para discípulo de Pitágoras; Dalton, con la genialidad, con dotes de Enrico Caruso, con capacidad de Sócrates, Hipócrates y Demócrito finalmente; de mis hijas, cada cual con atributos femeniles, pulcros e inteligentes, para, en servicio, como élites, circunscribirse en los términos que examina y exige el siglo XX, en sus años respectivos.

También, yo y tú, esposa que nos pertenecemos y que convivimos con la sociedad, en los términos equilibrados que, sin previa convocatoria, circunscribimos y vivimos adscritos a las circunstancias llevadas a cuevas por Moisés, por encargo, el Decálogo del Señor, que los profazadores y los detractores empeñados en la desaparición de éste jacinto de vidas honestas, debemos, conjuntamente extirparnos de aquellos, y convertirnos, si así requiere el caso, con la prudencia diáfana como norte, es mía y tuya, reconstruyamos la verdadera atalaya de nuestra procuración.

Sutileza e ingenio ha sido la

industria lucubrada de los interesados, precisamente endiosados en Plutón, en también, de adscribirse en las circunstancias que denuncia el Dante, de aquel, sin observar que, el Sujeto, precisamente, no vendría de esporozoarios, sino, en forma regular, con las circunstancias de los Médicis, de Florencia, y no de los mediocres sofisticados con la imprudencia y denuestos que se atalayan en las mentes amorfas y de mamelucos.

No antes, por las mismas circunstancias anotadas en los tres párrafos anteriores, me acuso, soslayé el divino precepto del matrimonio, en cierta forma, también, dejándome arrastrar por la corriente que ríos sedentarios, que arrogándose fortaleza y desconocido vado, me engañé y bifurqué cualquier sendero, que hoy, ante los ojos de la sociedad que de naturaleza le correspondo, ante mi esposa, públicamente digo: erré, le falté, etc., lo que es más, desisto, pero ella y mis hijos, hacemos el círculo, la rueda, la unión; y si esa unión, ése círculo, los profazadores, los interesados, creen que objetivamente, para su bien y utilidad se han inscrito, mañana la sociedad, mis hijos, en definitiva, la gente de bien voltará sus espaldas e impondrá por los medios regulatorios, el sitial y el cubil que ocuparían los profazadores industriales.

Ante mi esposa, ante mis amigos y sociedad, muy respetuosamente,

Menos original en materia de desflecamiento del orden lógico y de invención de lenguaje pero más rica, incluso que la obra de Proust, en la utilización del proceso de asociación de ideas, y cuya voluntad literaria queda expresamente demostrada por el hecho de no estar dirigida a un destinatario privado sino a los innumerables lectores de un diario, es esta carta, publicada en marzo del presente año en El Comercio, de Quito, y que lleva un título, probablemente puesto por el autor:

HAPPY BIRTHDAY Y OTRAS COSAS

El 2 de marzo fue el cumpleaños de mi hermano Jorge y el mío: somos gemelos. Jorge ejerce con brillantez su profesión de abogado y su cátedra de la Universidad Católica; yo sigo en la Contraloría General del Estado, firmo el registro de asistencia pero cuando me retraso poquísimos minutos no alcanzo a firmar y entonces me anotan falta y me multan; a mí me da mucha vergüenza y no acierto donde esconderme, aunque a veces me escondo tras las columnas de los periódicos. El jueves 8 de febrero el nuevo contralor, doctor Germán Carrión Arciniegas, pronunció ante el personal unas palabras bastante acertadas y dijo que las puertas estaban abiertas y él dispuesto a oírnos; yo aplaudí a rabiar y ni tardo ni perezoso el lunes 12 solicité una audiencia, que todavía no se me la concede. ¡Comprendo! A mí me gusta el nombre de

Carrión porque es la patria del Cid Campeador y porque sus hijas, doña Sol y doña Elvira, se casaron con los Infantes de Carrión, según se cuenta en el *Cantar del Mio Cid*. A propósito, Javier Sáinz Moreno, madrileño, profesor de Derecho Financiero y Tributario y empleado público de Hacienda, ha descubierto que el *Cantar del Mio Cid* no es de autor anónimo, sino de un obispo francés, Jerónimo Visqué de Perigord, a cuyo tema y causa le dedica en junio de 1989 un libro de 151 páginas. Es una pena haber descubierto al autor, porque el anonimato es la cara oculta de la belleza espiritual o intelectual. ¡Cuántas veces en el pasado! he tenido que exclamar para mí esas palabras del Cid cuando salió por la puerta de Burgos desterrado de Castilla: "Oh Dios, qué buen vasallo si hubiera un buen señor"..... Preocupado del *Cantar del Mio Cid* me he olvidado de cantar el happy birthday, Jorge. Cantemos happy birthday.....

Antes de decidirme a incluir en el presente trabajo la próxima carta, para finalizar, por ahora, el capítulo del género epistolar, he debido plantearme ciertas dudas, pero en el proceso de resolverlas fui encontrando las justificaciones que quizás necesitaban para hacerlo: 1) su autenticidad: puesto que, seguramente, no se trata de una redacción espontánea de un pastiche fraguado para fastidio de los demás o diversión de sí mismo, no cabría excluirlo por

esa razón, dado que interesa el texto y no la verosimilitud de las vicisitudes que cuenta; 2) su forma: porque lejos de aspirar a una finura supuestamente "literaria", hace alarde de un lenguaje popular, ausente, por definición, en la paraliteratura, pienso que puede asemejarse a una cita o a una parte de un collage en una novela neomoderna; 3) su carácter público: aunque no ha aparecido en ningún periódico, se supone que una comunicación dirigida, por intermedio del gerente de la sucursal provincial de un Banco, al Directorio de éste, luego al de la Casa Matriz y finalmente a la Superintendencia de Bancos, deja de ser un texto privado. El problema mayor, ya no simple duda, es el que plantea su lectura en público: ruego, pues, en particular a las damas, cuyos oídos se supone tradicionalmente que son más delicados que los nuestros, que me perdonen ciertos términos, ya que más grave sería introducir enmiendas en este texto, con afán de "limpiarlo" en nombre de una urbanidad que nada tiene que hacer con la crítica. Pero esas mismas justificaciones de que hablaba al tratarse de la lectura en voz alta, han originado nuevas dudas en cuanto a la impresión de esos términos (por respeto a los ojos no sólo de las damas), por lo que he decidido suprimirlos para esta publicación.

En un artículo publicado en la Revista Diners, de abril último, que citaré, desordenadamente, casi en su totalidad, señalaba

yo cómo, tras haber buscado en las librerías de Quito obras de poesía, con miras a la preparación de una antología, encontré una cantidad increíble de folletos de versos, casi todos originados en un primer desengaño amoroso, de autores que nada habían publicado antes ni volvieron a publicar después, lo que hacía pensar con satisfacción que al segundo desengaño, el dolido enamorado había dejado de ser joven y además, "poeta", ahorrándonos así la lectura de una nueva producción. Y ése es uno de los aspectos fundamentales de la paraliteratura: una predilección por la poesía, más aún, una suerte de necesidad universal (más de escribirla que de leerla) o de lo que cada uno supone que es poesía. Así, en las montañas de textos que forman el corpus paraliterario, de advierte lo que en el ámbito de la literatura se ha llamado la "voluntad de forma", o sea, en este caso, la búsqueda pretenciosa, puesto que no parece ser ni demasiado esforzada ni demasiado dolorosa, de la "belleza" de las palabras --apartando la forma del contenido de la forma-- que surgen con una enternecedora espontaneidad. De ahí que sea más raro encontrar huellas de una paraliteratura auténtica en el tema, tratándose de la prosa: porque son mucho menos numerosos los ejemplos de cuento o de novela*, géneros más laboriosos de escribir por su extensión y, sobre todo, más difíciles de publicar que la

poesía; y porque están desprovistos del prestigio con que ésta seduce al autor y del título de "poeta" a que éste aspira. (Respecto del tema en prosa sólo citaré ahora, aunque está fuera de lugar, por ser una de las más extraordinarias muestras de audacia escénica, el caso de una obra de teatro de un autor prolífico y relativamente conocido, y que pude leer en 1962 como miembro del jurado de un concurso convocado por el Instituto Nacional de Teatro, la Unión Nacional de Periodistas y el Ministerio de Educación. Trataba, esencialmente, de la violación de una joven campesina indígena por su patrón. Mientras el infame cometía su delito en público --puesto que el teatro se escribe para ser representado--, entraban en escena y luego hacían "mutis por el foro", interviniendo en favor de la pobre indiecita, su padre, su hermano y el cura de la aldea, hasta que llegaba el novio y la vengaba del estupro que había durado unos veinte minutos que, como todos saben, en el teatro tienen una duración muchísimo mayor que en la vida, sobre todo cuando se trata de una violación.)

Esa voluntad de poesía se manifiesta en una marcada predilección por el verso, lo que agrega a los problemas inherentes a la creación en paraliteratura el espectáculo de equilibrio en la cuerda floja que suelen dar sus autores para expresar con rima, generalmente más exigente que la métrica, su propensión lírica.

Sería un pleonasma, al referirse a la parapoésia de amor, decir que son versos cursis (y fácil será advertir que empleo el término como adjetivo calificativo del sujeto y no como un juicio de valor literario). Sin embargo, no difieren mucho de esos monumentos al melodrama latinoamericano que son el bolero, el tango, el valse peruano y la ranchera, entre los cuales se hace un sitio no menos respetable nuestro pasillo. Porque si algunos de ellos son auténtica poesía --Arias íntimas, Emoción vespéral, Para mí tu recuerdo, Sendas distintas...--, también está, en materia de paraliteratura, junto a Angel de luz, Quiero verte, madre y Romance criollo de la niña guayaquileña, uno, poco cantado, de envidiable originalidad y osadía conceptual, a la manera del maestro Julio Flores, que se titula, evidentemente, Disección, cuya letra es difícil no citar:

Me rompieron el cráneo a golpes lentos
y vieron los doctores admirados
que al morir mis postreros pensamientos
a ella sola estuvieron consagrados.

Levantaron mi párpado caído
y en mi pupila mustia y apagada
encontraron cual un ave entre su nido
su imagen adorable retratada.

De mi pecho escapose como un eco
y al corazón buscaron enseguida;
sólo encontraron sin calor el güeco*:
me había robado el corazón en vida.

Siguieron los doctores otras huellas
y fueron tras la sangre de mis venas:
ni una gota encontraron pues con ellas
formé la tinta que escribió mis penas.

Mas, como los versos de amor son tan abundantes entre nuestros autores, me ha parecido inútil ofrecer aquí una selección representativa: basta con leer cualquier semana aquella "página literaria" de colaboraciones no solicitadas que aun conservan algunos diarios, para encontrar regularmente textos tan ininteresantes como Tuyos son mi cuerpo y mi alma / ayúdame a mantener la calma / sólo pido un poco de comprensión / para mí también tu atención, siempre menos novedosos que ese poema antiguo, de alguien que dejaba así constancia de su paso por París, que comienza: Saliendo del Bon Marché / la ingrata se fue, se fue. Recordé también en el artículo citado, la proliferación, particularmente en provincias, de recitadoras (especie hoy en vías de extinción), de gran popularidad, a las que les agradecíamos su labor de innegable divulgación de la poesía, salvo que, entre la Marcha Triunfal de Darío y el Poema 20 de Neruda, intercalaban Las abandonadas, de Julio Sesto, cuando no una obra de su propia cosecha. (Hace muchos años vi a una de ellas contonearse al ritmo de su poema, dejándonos entrever hermosas piernas, por lo cual era difícil saber qué aplaudía el público: si la obra literaria o la obra de la naturaleza). Y huelga hablar de esos poemas y acrósticos escritos --y publicados, pues de lo contrario serían sólo actividad familiar inofensiva-- por el padre en el nacimiento de un hijo, por el hijo

en el Día de la Madre, por la madre en el matrimonio de una hija, por el padre y la madre al cumplir la hija 15 años, por el hijo y la hija en las bodas de plata de los padres y así sucesivamente.

Sucede que aquí todos sabemos escribir poesía. En un país donde el primer venido --patán o ignorante, o ambas cosas a la vez-- puede aspirar a ser elegido Legislador o Presidente de la República, no se ve la razón por la cual no pretendería ser poeta por derecho propio, sin necesidad de plebiscito. Mas cabría suponer, a este propósito, que la espontaneidad de la creación paraliteraria no ignora la existencia de la autocritica, sino que ésta se encuentra en el mismo nivel que aquélla, lo que, en la mayoría de los casos, se reduciría a un mayor esfuerzo y exigencia en el empleo de la métrica y de la rima.

Es en el tema amoroso y en su abundancia donde se hermanan, particularmente, la paraliteratura y la literatura. Aragón escribió "In' y a pas d'amour heureux" (no hay amor feliz): tal vez por élllo entre nosotros el poema muy rara vez exalta el amor o celebra un cuerpo. En parapoésía suele tratarse de un amor temeroso o pedigüeño, prefiriéndose la lamentación por el idilio traicionado o contrariado, inclusive fúnebre ("Un día junto a un panteón/ me juraste amor eterno/ después a los pocos días/ quebrasteis tu juramento./ Hoy vives triste y abatida / pálida

cual un espectro/ como si agudo puñal/ te hubiese herido en el pecho/ Es que también te consume/ tenaz el remordimiento/ porque engañaste a los vivos/ y profanaste a los muertos"). Mas, dada la imposibilidad de citar todos los

parapoemas amorosos y la dificultad de traer a esta reunión algún texto original sobre ese tema, he escogido uno que es prácticamente su negación: el rechazo, por hastío, de la mujer y del amor en esta Elegía del mundano, que data de 1932:

Cansado estoy de todo. Y lo confieso ahora
que mis labios reseco de besar
guardan tantos secretos de pasión turbadora
y se cierran por fin, por fin a descansar.

Cansado estoy os juro, de la hembra sobre todo,
de ese ser luzbelino, mitad fiera y beldad;
a veces me ha ofrecido un mordisco beodo,
a veces una ráfaga feliz de idealidad.

¡Que no me hablen del monstruo! Y luego que son tantas
que brotaron a tiempo como un enjambre cruel,
y digo que son tantas porque en suma a mis plantas
toda nietita de Eva me tuvo por Brummel.

Y cayeron, cayeron; su número es infinito,
¿y quién podría hacer suma, menos multiplicación?
Me vi tan ajustado de cuentas y prorrumpí en un grito
hasta en momentos críticos para la digestión.*

¡Oh cinta cinemática de mis pecados viejos
y de mis faltas nuevas, que recuerdo como hoy!
¡Mi primera potranca que mundanea lejos,
mi Jarrinada en donde estuve y ya no estoy!

¡Dolor de haber gozado, ahíto y en ayunas!
¡Dolor de ser fracaso como esposo! Se ve
que nunca tuve pasta de bueno. Ningunas
me gustaron en forma sino para mi canapé.*

Mis dos Miches, mi encanto: la una ya es Mercedes,
la otra poco a poco me ha de hacer la merced
de libertarme: si no yo romperé sus redes;
en otro vaso loco quiero saciar mi sed.

Y luego mi Theolinda, la larga sobrinada
cuya fruta he sorbido y sin un gesto hacer,
y luego mi Elvirita, mi Ofelia y su criada,
la cuarta o quinta Zoila en forma de mujer.

Son tantas, ya lo digo, un sector apreciable
de mujeres morenas, blancas, todo porte y color;
las unas se casaron, devolviéndome el sable
y las más se quedaron robándome el honor.

Y eso es lo que me duele y me arranca protestas,
haber sido un artista y resultar Don Juan,
haber cantado en verso y espirituales fiestas,
hasta pecar doquiera, hasta por un zaguán.

Poeta y dramaturgo, fotógrafo y mundano,
¡qué mezcla de aptitudes a tiempo y a granel!
La lira, la vigüela, la kodak y el piano,
a veces oro puro, a veces oropel.

Pero en suma he gozado, clarito que he gozado
más que algún envidioso que me escuchara aquí.
Por eso es que me siento totalmente cansado
y me cautiva el claustro, ¡lejos hembras de mí!

El claustro donde a solas mi mente alborotada
se engolfe en otros reinos de goce inmaterial.
Me haré fraile, está visto, si alguna sobrinada
no me detiene a tiempo con su pacto carnal.

Yo canto mi alegría arrepentido, solo,
ya es tiempo de hacer preces de espalda a lo que fue.
Con el pecho en la mano, y no te miento cholo,
quisiera huír muy lejos con mi abrigo café.

Esta alegría franca compuesta de suspiros
y quizá de una risa de humorista es el don
de mi vida mundana, toda giros y giros,
en torno de lo mismo que se llama pasión.

¡Adiós, cholas bonitas, víctimas de mi engaño!
¡Adiós, mosaicas pillas, que os fiasteis de mí!
¡Hasta mi linda ex novia que fracasó hace un año
reciba mi ultimátum: que se vaya de aquí!

Y ahora al cuarto oscuro, a revélar mis placas,
a ese cuarto cómplice de mi pu...to deslíz*;
y que ellas me maldigan como mindalas flacas,
ya no les doy audiencia, ¡lejos prole infeliz!

Y hemos entrado así, de la mano
del hastío amoroso, al tema
elegíaco. Son sobremanera
frecuentes, en la sección de

defunciones de los periódicos,
particularmente de Guayaquil,
poemas escritos, se diría,
conjuntamente por los padres,

el esposo, los hijos y hasta los nietos de la difunta, en que todos ellos le preguntan, como si la pobre fuera culpable --quizás la muerte es una forma de adulterio--, por qué se fue dejándolos tan tristes. (En mi libro, ya citado, recogí una suerte de "poema en prosa" que en su parte pertinente decía: "Desde que fuiste llamada por Dios, fuiste esposa abnegada, madre ejemplar, abuelita cariñosa, dulzura, respeto, cariño, merecían tus miradas las que apagaron por toda una eternidad". Así mismo, un esposo inconsolable escribió en Guaranda, el 3 de abril de 1942, el soneto Un lino en la tumba de mi adorada esposa, que publicó año tras año, con lo cual resulta que, en el recorte que conservo de El Comercio, de 1968, preguntaba por vigésima sexta vez, "¿En dónde estás, Zoilita?", sin haber encontrado, al parecer, en todo ese tiempo, una respuesta susceptible de alterar su primera versión.)

El género elegíaco es, pues, el que más atrae y en el que más se multiplican estos escritores puesto que a veces invade el de la poesía de amor. Pero la expresión poética no parece corresponder forzosamente a una actitud humana, como este poema sobre el cual, en pie de página, el autor nos explica: "Todo trabajo lleva su anotación. El soneto anterior está escrito en sólo versos alejandrinos, 14."

He aquí el poema:

LA JOVEN MUERTA. DULCEMENTE DORMIDA...

Dulcemente dormida. Sobre su cuerpo inerte, alumbra el candilejo con sus pálidas luces. Se la llevó muy joven la despiadada Muerte. Mañana, al cementerio, a las marchitas cruces.

Dulcemente dormida, me parece soñando con un joven de antaño, valiente ante la vida, y que hoy va a los otoños con su numen llorando, brotándole los versos de una profunda herida.

Y yo soy ese joven de los tiempos de entonces. Soñaba con el cántico alegre de los bronce, con un hogar risueño, con un nido de amores.

Mas hoy, decepcionado, con rumbo a los ocasos, me conformo al decirle junto a los negros lazos, que es más dulce su sueño que la miel de las flores.

Señala el editor de la publicación de donde está tomado el poema, que lo más interesante no es lo que está impreso, sino las anotaciones manuscritas por el propio poeta. Por ejemplo: "Obsequio a esa prominente Institución con algo más dulce que la miel: con el velorio más dulce (...), con el velorio de una joven". Lo cual autoriza al editor a preguntar: "¿Ya palideció Poe? ¿Y Quiroga? No deben hacerlo todavía, esperen a leer el más extenso de estos escolios", en el que hace la apología de esa "dulzura". En efecto, dice:

Algo más dulce que la miel de las himenópteras abejas de los panales, que el café negro bien punteado de azúcar; como las cajetas negras de Centroamérica, como el dulce jugo del mesocarpio de los frutos comestibles, como el chocolate empalagoso y nunca aburrido;

algo más dulce que la miel de los cañaverales, que el producto de las confiterías, que los corderillos de azúcar; y algo más: dulce como la sonrisa de María Santísima, es el velorio de una hermosa muchacha quinceañera, bajo la romántica luz de la luna, o entre la cajeta de zapote, del negro interludio. La vela de esta joven así lo fue, y yo la entrego a todos los del mundo para que la conserven y la reproduzcan.

Es claro que, aunque son los que más abundan, los textos amorosos y elegíacos no son los únicos. Hay los inspirados en la generosidad y la bondad, en la belleza de la infancia y el cariño de la madre, en el cuidado de los árboles y otros que, a falta de una mejor denominación, he llamado "temas navideños". O los de inspiración filosófica y reflexiva, con algo de fábula, como los sonetos del

libro Elogio del Hombre, con los que el autor entra, pero como elefante en vidriera, en el zoológico de los microgramas de Carrera Andrade. En tales sonetos, a diferencia de los de Julio Herrera y Reissig, lo más sobresaliente de cada poema no es el último verso sino la primera estrofa: por ejemplo, la del titulado El mosquito, que dice: Inventor, sin saber, de la invección/ y torero de audaz atrevimiento/ arremete, en busca de alimento/ contra toros de hercúlea dimensión. La primera estrofa de El caracol es la siguiente: Se inicia con la casa construida/ y no tiene problemas de alquiler/ ni hipotecas ni impuestos que atender/ y vive cual turista de por vida. Pero, sin duda alguna, su mejor soneto es el que da título al libro, y, por ende, su mejor primera estrofa: "Su vida la empezó de cuadrumano/ perdido en un selvático rincón/ logró alcanzar la erecta posición/ por continuo trabajo de su mano."

Un capítulo inagotable, y en el que resulta más difícil e inútil escoger, es el del patriotismo, siempre inversamente proporcional a la pequeñez local: la paraliteratura —y en ella caben prácticamente todos los himnos a la aldea, a la provincia y algunos versos o estrofas del himno al país también— aparece entonces como el destino inevitable de esa exaltación geográfica e histórica que, por amor a la tierra o por obligación de amarla, o por un orgullo parroquial sin fundamento válido, inculcado desde la

escuela y aun antes, desde la madre, en lugar de dar testimonio personal del autor (el recuerdo de la infancia o de la primera guambrita, por ejemplo, que habría sido más auténtico y humano), recurre, como la poesía de manifiesta voluntad política, a una suerte de arrogancia por la cual la presumible nobleza de la intención parecería liberar al artista de la preocupación formal: entonces nada resulta exagerado, porque todo es exagerado, más aún, falso. Sobre Huigra: "Del Chimborazo tienes tú lo más precioso/ el bello clima, orgullo nacional/ Chanchán el río te acaricia al contemplarte/ y a nuestra Virgen la saluda al pasar"; sobre Quevedo: "Tus hombres todos son laboriosos/ llenos de impulso y admiración/ por la grandeza de nuestra Patria/ y para orgullo del Ecuador"; sobre Babahoyo: "Soy de Los Ríos, de la provincia fuerte,/ soy babahoyense de grande corazón,/ por el trabajo no pienso en la muerte/ por ver grande mi patria, inmenso mi Ecuador". O sea que, tal como en el caso de la poesía tonta sobre los amores tontos, habría podido yo ahorrarlos estos ejemplos. Rara es, en cambio, la exaltación de una institución, que, ni siquiera tratándose de un himno (los hay más presuntuosos aún que los patrióticos), esté escrita en términos tan apasionados como los del libro Elucidación Poética Policial, que comienza con un poema titulado "Idilio institucional", de resonancias románticas:

Amarla pude, cuando triste comprendía lo difícil de la problemática social, y al mismo tiempo, alegre me convencía, que para ello la solución es el trabajo policial, ya que la belleza esta en el alma, y por principio todo policía un ángel es, un ángel que emprender sólo el vuelo puede, para entregar el velo de protección y esmero que le caracteriza en el mundo entero.

Viene luego una invocación, "Dios te bendiga Policía, de la que transcribo la segunda y sexta estrofas:

Dios te bendiga Policía, porque eres mía,
Dios te bendiga Policía, porque eres bella,
porque hiciste posible la ilusión que en mí dormía,
la de servir a la sociedad cual fuera una doncella.

Te bendice el humilde a quien la mano diste,
te bendice el rico a quien socorriste,
desde la cárcel, bendiciones te manda el delincuente,
porque sabe que con la prisión, un bien le hiciste.

Además, a diferencia de otros citados más arriba, el poeta se encuentra en la rima a sus anchas: no la soslaya sino que la renueva audazmente, a la manera de Rubén Darío:

Nuestro uniforme verde-oliva
que a todos los policías nos cautiva,
es por tradición y prosapia altiva,
el símbolo que nos inspira y emotiva,
para entregar toda nuestra iniciativa,
en procura de la eliminación pasiva,
del peligro de la acción delictiva,
que destruye la organización positiva
de una sociedad que siempre es conflictiva.

Luego de varios capítulos o cantos —"Trabajar policialmente es disfrutar de la aurora reluciente", "El prestigio policial", "Escuela de formación para oficiales", "La planificación policial" y otros, todos en verso— encontramos, en el de "Las atribuciones policiales", estas estrofas en las que sobresale, ajena a la voluntad del autor, la ambigüedad de un término que denota dos delitos diferentes:

La inviolabilidad de domicilio es un derecho,
que en circunstancias cambia de denominación,
para que el policía lleve en su pecho
la conciencia de no cometer una violación.

Dentro de lo restringido del concepto,
para decir de la violación,
es necesaria la penetración junto al precepto
de que falte del dueño la autorización.

Y aquí transcribo la parte final de mi artículo de abril pasado: Creo que la obra maestra de esa escritura que se lanza al ruedo de la poesía, sin necesidad de burladero y sin temor alguno a la cornada, es la que recogió, y divulgó oralmente, Jorge Carrera Andrade. Se trata de un poemario titulado Sofiando que estabas muerta, de un autor cañarejo, propietario de un "Almacén eventual" (llamado así dado que lo abría ocasionalmente, sólo cuando lograba sobrevivir a la víspera.) Ese autor cultivaba diversas tendencias poéticas. Había la vanguardista:

un
dos
tres
peces de colores
todos atacados de precoz calvicie
sacan sus hocicos
escudriñadores
a la superficie

Otra forma, me atrevería a decir de invención suya, consistía en una cuarteta -- Con tus caricias/ desencadenas/ sobre mis venas/ vana afrodisia-- cuyos versos podían ponerse en cualquier orden, obteniéndose así 256 variantes, hasta llegar a la inversión total: Vana afrodisia/ sobre mis venas/ desencadenas/ con tus caricias. Pero donde el autor daba muestras de una absoluta libertad creadora era en un soneto heroico, en el cual el primer verso del segundo terceto terminaba con la interjección "¡Pardiez!", y, obligado por la rima, el último verso del poema decía: "el 10 de agosto de 1810", con un asterisco que remitía a esta nota, textual, en pie de página: "El autor se refiere al 10 de agosto de 1809. Se trata de una licencia poética".

Indefinible por definición, la poesía es, según la Real Academia de la Lengua,

"Obra o composición de verso" y, lo que es peor aún, "Interpretación emotiva de la naturaleza o de la vida, en lenguaje bello abundante en imágenes y sujeto a medida y cadencia". Con semejante referente, habría que concluir que esos autores están más cerca de ella que muchos poetas profesionales (si de "emotividad", "belleza de lenguaje", "imágenes" y "cadencia" se trata), y ninguno de estos podría arrojarles la primera piedra sino, más bien, envidiarles, ya que para ellos parecería ser mucho más fácil que para Juan Gelman, por ejemplo, alcanzar aquello que él resumía así:

Quién pudiera atrapar por la cola,
magia, ilusión, fantasma: poesía,
acostarse a dormir una vez sola
y después olvidar esa manía.

Mas, para volver al tono austero de nuestras conversaciones y ponencias de estos días, sin cambiar, por ello, de tema, ¡quién

creyera!, quisiera terminar con esta otra Arte poética que firmó Jorge Luis Borges:

Mirar al río hecho de tiempo y agua
Y recordar que el tiempo es otro río,
Saber que nos perdemos como el río
Y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
Que sueña no soñar y que la muerte
Que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

Ver en el día o en el año el símbolo
De los días del hombre y de sus años,
Convertir el ultraje de los años
En una música, un rumor y un símbolo.

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso
Un triste oro, tal es la poesía
Que es inmortal y pobre. La poesía
Vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en la tarde una cara
Nos mira desde el fondo del espejo;
El arte debe ser como ese espejo
Que nos revela nuestra propia cara.

Cuentan que Ulises, harto de prodigios,
Lloró de amor al divisar su Itaca
Verde y humilde. El arte es esa Itaca
De verde eternidad, no de prodigios.

También es como el río interminable
Que pasa y queda y es cristal de un mismo
Heráclito inconstante, que es el mismo
Y es otro, como el río interminable.

El problema residiría, entonces, en saber dónde queda nuestra Itaca humilde, ésa de la eternidad de la poesía.

Septiembre de 1990.

COMENTARIO A LA PONENCIA DE J. E. ADOUM

Efraín Jara Idrovo*

Jorge Enrique Adoum tuvo la gentileza de insinuarle a María Eugenia Moscoso, impulsora de este Encuentro de Escritores, que fuese yo quien realizara el comentario a su ponencia. Gentileza que me honra, en verdad, la de este buen amigo y excelente escritor, pero que me obliga a confesar, igual que a Lope de Vega cuando escalaba los catorce peldaños de su magistral soneto sobre la composición del mismo, que jamás en mi vida de hombre de letras me vi en tal aprieto.

Nada más ajeno a mis preocupaciones de escritor que el huroneo en tierras de la paraliteratura. Conozco, por supuesto, aunque someramente, algunas de sus variadas e inabarcables explicitaciones, en las cuales demoró mi interés, con exclusividad, por razones de fisga o regocijo. Nunca pude presumir que un día me viese compelido a convertirlas en motivo de reflexión ante un auditorio exigente, al cual no escapará la precipitación, inherente a toda improvisación, con que se ha redactado el presente comentario.

Empiezo por encontrar disculpa a las diferencias de mi cometido en el enunciado de la ponencia:

"Primera tentativa de aproximación a la paraliteratura". Al titularla así, Adoum no puntualiza si se trata de una primera incursión en el tema por parte de él, o de un primer acercamiento al asunto en nuestro país o en escala universal. Estimamos conveniente descartar la última punta de la disyunción, puesto que la producción paraliteraria deviene fenómeno de tal extensión y magnitud, sobre todo en los países latinoamericanos, que no pudo pasar inadvertida a la consideración del lingüista, del teórico y crítico literarios o del sociólogo. En todo caso, que sepamos, no es posible remitirse en el Ecuador a un texto en que se aluda al tema en cuestión; peor a una bibliografía básica, donde se desarrolle de modo sistemático el estudio de esta criatura aberrante que es la obra paraliteraria. Desprovistos de fuentes que guíen la indagación en esta esfera, estamos constreñidos a movernos, como lo hace Adoum, dentro de las fronteras del ensayo y sobre las arenas movedizas de la especulación.

El autor de la ponencia prefiere partir de la incuestionable evidencia empírica del hecho paraliterario, sin detenerse a

perfilarlo en su especificidad, desentrañando el contenido significativo del término paraliteratura, con miras a tentar su descripción y delimitación metódicas. Sólo de pasada advierte que, "diccionariamente", el prefijo para significaría proximidad, semejanza, junto a, al lado de", según lo determina el cuerpo léxico de nuestra lengua, fijado por la Real Academia de la Lengua. Al usar la forma verbal de futuro de posibilidad "significaría", se quiere indicar que el prefijo para "podría significar" una cualquiera de dichas lecturas. Utilizada así la forma del potencial, Adoum, sin advertirlo, apunta a una consideración del lenguaje que concibe el significado como resultante de la articulación del presumible semantismo del signo con las fluctuaciones que dicho significado asume en el funcionamiento del signo dentro del enunciado. Sólo que las distintas vertientes semánticas insinuadas por Adoum no agotan las posibilidades significativas del morfema español para, cuyo origen remonta a pará, forma adverbial o preposición de genitivo del griego. La gama significativa del morfema pará, heredada del griego, se abre en el español en abanico desde las referencias a "junto a, a lo largo

de " y "cerca de", a través de "en comparación de, frente a, ante", hasta la relación referencial opuesta a las anteriores e ilustrada con significaciones tales como "más allá de " y, sobre todo, con "opuesto a" y "contra", con los extremos significativos se topan.

La investigación del significado desiste hoy de fundarse en las relaciones de referencia y denotación y, centrada en un criterio funcional, prefiere advertir en el significado de la palabra la manera en que se utiliza esta como parte de frases o enunciados diferentes. Dicho de modo menos técnico, las palabras, más que elementos significativos, son puras posibilidades de significar, cuyo semantismo se concreta en el contexto situacional o lingüístico. El problema del significado, concebido de esta suerte, nos ayuda a tantear una decantación del significado del vocablo "paraliteratura", operación insoslayable para acotar su campo de estudio.

Como el camaleón muda el color de su piel de acuerdo con las exigencias del contorno, el morfema para reviste múltiples significaciones, según varíe el otro componente de la relación sintagmática. En el sintagma paralelo indica "al lado de", "cerca de"; en otro, como parábola, adquiere el sentido de "parecido a". En parásito, en cambio, la aceptación deriva hacia "a expensas de " y en paraestatal hacia "excepto" y "lo que no se integra en". Por

último, en el sintagma paradoja, el morfema para resume una de las vertientes significativas del griego; "lo opuesto a", "contra", y se sitúa en el otro extremo de su potencialidad semántica. Subrayemos, por imprescindible, que las disponibilidades significativas del morfema para no se agotan con las propuestas en renglones anteriores. Ellas forman repertorio exiguo de su rica polisemia. Las hemos anotado porque, de alguna manera, nos asistirán en la demarcación del significado de la voz paraliteratura.

En efecto, el término entraña un tipo de discurso cercano al literario, parecido pero no asimilable a él, aunque procure, a expensas de él, asumir su condición, imitando sus recursos y procedimientos. La paraliteratura pretende pasar por literatura, pero la faltan cuando menos dos ingredientes primordiales para su cometido: la creatividad, y su correspondiente apertura de nuevas líneas expresivas, y el dominio del oficio de escribir, sustentado en el conocimiento plausible del lenguaje. Por no exhibir el primer requerimiento, la paraliteratura permanecería anclada en el epigonismo de baja ley, devendría literatura mediocre o insignificante, es decir, infraliteratura. No lo es porque mezcla sorprendentemente ingenuidad y rebuscamiento, lógica a ras de suelo y distorsión mental, pujo de originalidad y recaída en el lugar común y en la perogrullada. Por privación del segundo requisito, adquiere

relevancia inusitada, pues, a través de las limitaciones y desvíos de su discurso (remodelaciones del contorno morfológico de los vocablos, fracturas de la sintaxis, impropiedad léxica, chatura o torpeza del adrezo topológico), la paraliteratura enseña un manifiesto aire paródico que dispensa al lector avisado intensos momentos de esparcimiento. Adoum aporta ejemplos relievantes de ambos casos. Nosotros nos satisfacemos con echar el voleo algunas gemas de centelleo impar, como las siguientes:

Río, río, no te vayas muy lejos,
porque no podrás regresar.

Decirte que te adoro,
no es causa de un puertazo.

Gualaceo, Gualaceo,
primera vez que te veo,
otra vez también te vi
por motivos judiciales.

Y puestos en la pendiente de las citas, no resistimos la tentación de trasladar este poema íntegro, por no tener desperdicio, escrito para lograr las excelencias de un crustáceo conocido y paladeado por todos:

LOS CAMARONES

En El Oro se producen camarones
que por su tamaño
langostinos pueden ser,
y nutren al pueblo de economía,
aunque su sabor
muchos suelen desconocer.

Una verdad para el Ecuador
es la gigante producción,
que en síjal preponderante
se ha puesto la exportación,
dando un alto rubro
al presupuesto de nuestro País.

Sin embargo, no todo se debe mandar,
porque el pueblo para su consumo,
pide con todo derecho
que algo se puede dejar.

De sabor muy singular
y de exquisites sin igual,
son los diferentes platos
que con el camarón orense
las damas pueden preparar,
haciendo que el paladar
trasmite el conocimiento
de una gran satisfacción.

Que es muy caro me dicen
el proceso de producción,
queriendo justificar
el precio prohibitivo,
con el cual
el orense tiene que comprar.

Así concebida la paraliteratura,
nos es lícito colegir que práctica,
cercana a la de literatura,
parecida pero no asimilable a
ella, por falta de impulso creador
o rigor expresivo, acaba por
convertirse en su más rotunda
negación.

Suplida la ausencia del concepto
de paraliteratura con esta
descripción bastante dilatada,
iniciemos el comentario a la
ponencia de Jorge Enrique
Adoum haciéndonos eco de su
afirmación: "sería justo entender
le paraliteratura, ante todo, como
algo incorporado a la cultura
popular urbana, pues no se
origina allí: sus autores han

aprendido a leer, han leído
algunos libros de poesía y, lo
que es más, la escriben...."
Quizás resultaría más atinado
conceptuarla, por los mismos
razonamientos, como una
modalidad de la cultura de
masas, entendida este no como
una práctica creativa capaz de
acreecer o problematizar nuestro
conocimiento del mundo y de la
vida, sino como mera instancia
encaminada a satisfacer las
solicitaciones, casi siempre
controvertibles, del gusto de las
mayorías. Frente a la
complejidad estructural, al tenso
equilibrio entre sensibilidad e
inteligencia, a la despiadada
voluntad de forma, que hacen
de la literatura genuina algo
desalentadoramente complicado
y exigente, la paraliteratura
consagra el flujo espontáneo,
la sensiblería incontrolada,
la banalidad de los temas,
la proliferación de los tópicos,
la facilidad y desaliño formales.
Todo ello motivo por el interés
de volverse accesible al gran
público y alimentar los más
dudosos apetitos de este. Puede
que en muchos casos el paraliterario
no sea conciente de estos objetivos
de su escritura y su quehacer se
resulta en regodeo gratuito e
inocente; pero desde el momento
en que utiliza el lenguaje busca
al destinatario y opera sobre él
en el sentido de halagar los
incipientes reclamos de la
sensibilidad de este, identificando
su labor, sin saberlo, con el
cometido de la cultura de masas.

Dice Adoum: "Debería asociarse

al autor paraliterario con el
"aficionado" en el sentido de
que, aunque sabe de literatura,
no pretende asumirla como
vocación, menos aún como una
profesión en un país donde esta
prácticamente no existe como
tal...." Y estamos de acuerdo
con él en el que respecta a cierto
tipo de autor paraliterario,
presente al público ocasionalmente.
Son individuos obligados a
fungir de escritores por
incontinencia verbal o compromiso,
con motivo de la primera
comunidad, el matrimonio,
la elección para reina, la
graduación, las bodas de oro
o plata o el deceso de un miembro
de su familia o de la del amigo
entrañable. Ello no obsta para
la existencia de escritores
paraliterarios vocacionales:
escritores de producción
sostenida, agavillada en
numerosos volúmenes a lo largo
de su existencia, y entre los que
se cuentan no pocos severos
profesores de literatura y
párrocos holganes, exhibicionistas
y aburridos, o las tres cosas a
la vez. Hasta se da la circunstancia
de algún hombre de letras de
trayectoria prestigiosa que,
coaccionado por móviles espúreos
-deseo de congraciarse desaprensivamente
con las masa o urgencia económica
inaplazable- comete aborto
paraliterario, como el de Remigio
Romero y Cordero, fraguado para
exaltar a un miembro de la orden
salesiana, el Padre Brito, y del cual,
citando de memoria por inaccesibilidad
de la fuente, desenhebramos
esta perla:

En un portal quiteño, enfermo y solitario,
súbitamente Brito se pone a leer un diario.

Nótese que hasta aquí todas nuestras citas provienen de la producción en verso. Con esto nos sumamos a la aseveración de Adoum sobre la predilección del lenguaje metrificado como aspecto nuclear de la paraliteratura. El uso del verso suele ir de brazo de la explicitación de las emociones y sentimientos, inherente a la lírica. La intensidad de la carga afectiva, a su vez, fuerza a la brevedad de la composición de este género. No extraña, entonces, la predilección de la paraliteratura por la lírica en verso: la corta extensión del poema redime de excesiva laboriosidad en su construcción y se satisface con la segmentación irregular de la sustancia expresiva en líneas cuya frontera se marca no mediante la pulsación isócrona del ritmo, sino por la inserción de las rimas a golpe de combo.

El acierto de las observaciones de Adoum en torno al primado del verso sobre los géneros en prosa, en especial sobre el cuento y la novela, nos excusan de extendernos sobre este punto. Empero no pasaremos por alto la agudeza con que establece que la paraliteratura no es indiferente a la autocrítica. El autor paraliterario está convencido de la idoneidad de su obra. De no reposar en tal convicción no la publicaría ni la enviaría a los concursos literarios nacionales e internacionales. Es más, con

seguridad que ladea hacia la arrogancia, desestima la literatura auténtica por no amoldarse a su sensibilidad roma o estragada y a sus elementos categorías estéticas. De ahí la penetrante inferencia de Adoum: "La espontaneidad de la creación paraliteraria no ignora la existencia de la autocrítica, fino que esta se encuentra en el mismo nivel de aquella..."

En tanto primera incursión en el campo de la paraliteratura en el país, el trabajo de Jorge Enrique Adoum destaca en particular por el empeño de ordenamiento del ingente y heterogéneo material, mediante la instauración de una tipología fundada en los géneros y en los temas e ilustrada en forma amplia con una elocuente muestra antológica. El doble carácter ensayístico e inaugural de la ponencia, instará a quienes se interesen en los dominios de la paraliteratura a un abordamiento más metódico en el futuro y al acopio de un corpus precioso hasta ahora inadvertido o desdeñado. Pero el trabajo lúcido y sugestivo de Adoum, quedará como señal obligada de referencia a la que tendrán que remitirse los estudios posteriores. Sus reflexiones sobre la paraliteratura epistolar; sobre la para poesía amorosa, elegíaca y de entonación cívica, constituirán materia de cita ineludible para las indagaciones sobre el tema y continuarán

deleitando al público prevenido, ávido de brillantez intelectual y degustador de la ironía y la prosa ceñida.

Para terminar este comentario, dos cortas anotaciones. A la malla un tanto rala de la taxonomía propuesta por Adoum ha escapado el análisis, o la mención siquiera, de la paraliteratura memorialista y de viajes, igual que la aforística. Debido a su índole asistemática, el aformismo es género de recurrencia reiterada en este tipo de escritura. Desde Gracián y Pascal, pasando por los moralistas franceses, Schopenhauer y Federico Nietzsche hasta nuestros días, ha sido ambición de los escritores encapsular las experiencias vitales o de cultura en una frase fulgurante. Sin percatarse de las dificultades y peligros que el género entraña (concentración superlativa del pensamiento y oscilación entre la poesía y la prosa de la expresión), el paraliterato tienta la formulación del apotegma y lo bastardea tanto por indigencia del pensamiento como por desdichados traspies en la abreviación expresiva. Por no disponer de las colecciones de máximas y sentencias de juristas y médicos, que pasaron por nuestras manos, citamos algunas recogidas a última hora:

La muerte es el acto más trascendental del hombre: en consecuencia, no hay que descuidar los detalles para imponer suntuosidad y galanura.

El hijo es el racimo de las vértebras del alma, destinado a perpetuar la especie.

Las golondrinas tienen un privilegio: admirar la desnudez de las damas más pulcras.

Si tu mujer se te impuso, eres un hombre en desuso.

Un vestido atrevido como escote pronunciado, atrae al desalmado.

Qué sería de tanto ser desgraciado, si no existiera la conformidad.

Si fornicar es pecado, ya nos habiéramos acabado.

Producto incuestionable de la nivelación impuesta por lo cultura de masas, la paraliteratura se despliega paralela a la literatura parodiándola y caricaturizándola; por lo general, se nutre a expensas de sus formas más recalcitrantemente

tradicionalistas y se contrapone a ella por su esterilidad creativa y privación de decoro formal. Pero resulta expresión auténtica se si la concibe como revelación de la subjetividad colectiva. El profesional de las carreras liberales, el banquero, el

industrial, el burócrata, el dirigente gremial, el profesor de enseñanza primaria, media o universitaria, el miembro de las fuerzas armadas o de la policía, gentes todas en apariencia normales y hasta sensatas, dan curso a través de la paraliteratura a sus alegrías, anhelos, frustraciones y desgarramientos, en un discurso que no es el habitual en su vida doméstica o de relación social. En este sentido, y así debe investigársela, la paraliteratura se patentiza como síntoma de la inconformidad y turbulencia de la siempre compleja y desconcertante condición humana.

*Profesor de la Facultad de
Filosofía

ARTE Y MUJER. NOTAS CRITICAS SOBRE LA PRESENCIA DE LA MUJER EN LAS ESTETICAS DEL SIGLO XX

Cecilia Suárez Moreno*

En el escenario de los siempre magníficos años sesenta se conquistaron algunos de los principales objetivos del combate de la liberación de la mujer. De modo particular la liberación sexual fue la beneficiaria de una actitud que la mujer pugnó socialmente por imponer, aunque también el acceso a la educación superior y la conquista de una carrera universitaria fueron logros valiosos. Esta liberación había gritado siglos y ardía en las entrañas de una sociedad que valora a la mujer por su exclusivo rol de madre y esposa, y se niega a mirarla con proyecciones sociales, políticas, estéticas o productivas. En los siempre oscuros años ochenta parece que las conquistas de las mujeres tienden a retroceder ante la conservadurización generalizada del planeta.

La revolución industrial en Europa generó la masiva incorporación de las mujeres a la producción. En cambio en América Latina la mujer siempre estuvo incorporada a la producción aunque jamás ha sido valorada socialmente. Desde las más remotas épocas precolombinas, nuestras mujeres participaron de modo vital en las tareas agrícolas, pecuarias y artesanales, al punto que hoy se han constituido en el eje productivo de sus familias, ante la migración de sus maridos.

Hace pocos días conversaba con mis alumnos y les preguntaba qué nombres femeninos recuerdan en la historia del arte y qué nombres masculinos les vienen a la memoria. La segunda pregunta fue respondida con una larga lista de artistas de todas las épocas, culturas y países. La primera pregunta fue dejada para el final como en los exámenes cuando se posterga la cuestión más difícil, la que no se sabe, la que no se ha estudiado, la que no se ha oído nunca ni en una "pelea de perros".

Insistí en la segunda pregunta, hasta que por fin una alumna mujer me dijo: Frida Kahlo. Rápidamente contrasté esa respuesta con sus similares en otros terrenos de la creación: en literatura encontré algunos nombres claves de las letras universales y recordé la figura siempre maravillosa de Simone de Beauvoir por su capacidad de rescatar la libertad humana y la autenticidad vital; luego pensé en Gioconda Belli y sus poemas de amor insurrecto que nos colocan en el terreno de las cotidianidades de una mujer del fines del siglo XX; en la música encontré menos nombres que en los del cine donde existen un poco más. Y concluí que en el campo de la creación artística son relativamente muy pocos los nombres femeninos. Pero luego me extendí más allá y me pregunté cuál será la proporción de mujeres? físicos nucleares, neurocirujanas, astrofísicas o ingenieras cibernéticas, en comparación con el número de hombres que existen trabajando en esos mismos terrenos. Las estadísticas podrían resultar fatigosas y aburridas al extremo, además no dispongo de semejantes fuentes de investigación tan especializadas y eruditas, aunque francamente pesó más sobre mí la sensación de aburrimiento que su revisión me habría provocado. Pero la pregunta, les confieso, me sigue preocupando. Por qué en ciertas áreas hay menos mujeres que hombres. Hay menos mujeres profesoras universitarias, menos cirujanas que cirujanos en una clínica, cuál es la razón de fondo.

Supongo que ya no sobrevive esa especie zoológica de teóricos que sostienen que la capacidad intelectual de las mujeres es menor que la de los hombres, sobre todo ya no creo en semejante exhibición de machismo e ignorancia. Creo más bien que la organización social de este planeta,

construida en siglos y milenios de "duro esfuerzo", ha creado un (des) orden tal que coloca a la mujer en una situación absolutamente desventajosa, porque además de ofrecerle un conjunto de retos sociales, políticos, estéticos y productivos, le delega la reproducción familiar sólo a ella, en lugar de organizar la sociedad entre hombres y mujeres que compartan las responsabilidades como tareas comunes, indispensables para la vida de ambos, de sus hijos y de la sociedad en su conjunto.

Hace pocos días revisaba un famoso y muy conocido libro de arte. Mi fascinación fue grande al recordar los magistrales pasos del arte moderno hasta constituirse en lo que es. Es cierto que los orígenes del arte moderno se pueden encontrar ya en la mitad del siglo pasado, pero el arte contemporáneo quizás surge cuando los Fauves hacen su primera aparición oficial en París.

El arte contemporáneo se inició con el abandono de la figuración aunque dos de sus más grandes ismos nunca dejaron esa figuración: el surrealismo y el dadaísmo. Pero no voy a hacer un recorrido por la historia del arte de la primera mitad de este siglo que asistió a una de las mayores explosiones de fuerza creativa en el área de lo visual, ni por el arte de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial que tampoco se ha quedado atrás.

En ese preciso momento, cuando revisaba ese maravilloso libro, la Casa de la Cultura Núcleo del

Azuay y la Galería de Arte Casa Blanca organizaban un coloquio sobre Arte y Mujer y una muestra colectiva sobre la presencia de la mujer en la plástica nacional. Se me pidió que escribiera unas notas sobre arte, mujer y estética. En seguida acepté tal petición por muchas razones, sobre todo porque hablar de las mujeres y el arte es hablar de una combinación de extraordinaria fuerza y riqueza

que al complementarse pueden producir chispazos geniales, cortocircuitos espectaculares e incluso no pocas revoluciones estéticas.

Regresé a la lectura del texto que mencioné antes, ahora con la preocupación que se me había exigido pensar. Me puse a seguir las huellas de la mujer en el arte. Buscaba nombres femeninos en esta historia del arte de nuestros días y francamente no los encontraba. Decidí que podría hacer una especie de rastreo complementario, cómo la mujer ha sido representada por las distintas estéticas de nuestro siglo y tomé algunos apuntes. Sin

duda mi interés crecía conforme avanzaba la lectura del texto y la contemplación de las reproducciones de lo mejor de las artes visuales de nuestro siglo: Matisse ("El postre, armonía en rojo, 1908") representa a una mujer con cuello y puños almidonados colocando frutas en una mesa de comer; me preocupó la imagen tradicional de la mujer de principios de siglo, una mujer hogareña cuyo espacio de proyección se circunscribe a los límites de su casa, pero no puedo negar que me

REGLAS DEL JUEGO PARA LOS HOMBRES QUE QUIEREN AMAR A MUJERES MUJERES

Gioconda Belli

El hombre que me ame
deberá saber, descorrer las cortinas de la piel
encontrar la profundidad de mis ojos
y conocer lo que anida en mí,
la golondrina transparente de la ternura.

El hombre que me ame
no querrá poseerme como una mercancía,
ni exhibirme como un trofeo de caza,
sabrá estar a mi lado
con el mismo amor
con que yo estaré al lado suyo.

sedujo el tratamiento de los colores y las formas, un color poco natural demostrando cómo se puede manipular y señalando su manejo liberador de las normas de la estética clásica. De Picasso, especialmente de sus "Señoritas de Avignon" me entusiasmó su pasión de ruptura en el concepto de la belleza femenina: mujeres polinesias y africanas para declararse abiertamente "bárbaro" en los gustos acostumbrados a un concepto occidental de lo femenino. De Braque y su "Mujer con guitarra" me interesó el fraccionamiento de los planos cortados entre sí por una línea firme y visible.

En 1913 Chirico presenta "La incertidumbre del poeta" y con ese torso femenino desnudo nos conduce a un mundo de angustia y pesadilla bajo una serenidad aparente. Un torso femenino decapitado junto a un insólito racimo de bananos y a una humeante locomotora que se desliza a prisa en el fondo del cuadro.

En la estética del expresionismo abstracto, surgida luego de la segunda posguerra, la figuración desaparece para ceder terreno a una estética internacional que renuncia al realismo, y busca una caligrafía que

hable de mundos vegetales, orgánicos o mentales abstraídos. Todas esas formas abstractas, privadas de especificaciones nos remiten sin embargo con gran precisión a lo que los artistas ven y sienten. Detrás de los colores y las líneas de un Matta, encuentro un mundo alucinante y deshumanizado del que el artista se burla y lo critica. Me llamó mucho la atención por ejemplo esas alusivas o elusivas formas femeninas encerradas en ataúdes y eternamente apuñaladas por anónimas y múltiples manos asesinas. Estoy mirando esas otras mujeres

que parecen adocenadas en largas filas, como si se tratara de esfinges o momias, sin nombre, sin rostro, o más bien con rostro animal. Esta es su obra "Sin embargo" de 1947.

Jackson Pollock en "Hombre y mujer" de 1942 con colores fuertes, quiere expresar más sus sensaciones antes que describirlas. Sustentando en el automatismo, a mediados de los 40, más que navegando en las aguas de la abstracción serena y decorativa que vendría luego, Pollock alude a una figura femenina nutrida de mitologías indias

americanas. Gran ruptura en los terrenos del arte norteamericano tan apegado a ciertos cánones occidentales. Era sin duda algo nuevo, pero no faltaron los críticos que le acusaron de extrema dureza con la delicada feminidad.

Más tarde los ojos de "Woman I" (1950-52) de Willem de Kooning me asaltan y me arrojan al rincón de mis prejuicios estéticos. Una inmensa mujer contrahecha, de senos inmensos y rostro monstruoso, como una declaración de cruda sexualidad, me recuerda la posibilidades del feísmo y del cuestionamiento de una pintura preciosista.

En Europa después de la guerra, la situación del arte era verdaderamente paradójica. Y lo era porque si bien el fascismo que hostilizó a los movimientos artísticos y culturales había sido derrotado, ahora esa hostilidad se transformaba en conservadurismo. La sociedad que generó un espíritu iconoclasta en las vanguardias, ahora las totemizaba, es decir, creaba un nuevo respeto por algo que fue irreverente. El propio artista fue transformado en un objeto de culto frenético e incluso mercantil. Nadie

podrá olvidar nunca el gesto tan culto y extraño por esto de culto, de los marines norteamericanos que peregrinaban a rendir homenaje al estudio de Picasso.

Es evidente que luego de la segunda guerra nació una nueva época, pero el clima intelectual, estético y moral, restaba fuerzas a la creatividad y al compromiso. La desesperación se había vuelto uno de los componentes fundamentales de la sensibilidad de posguerra.

Bernard Buffet en una de sus primeras obras "Pietà", 1946 es un artista- testigo de un clima posbélico que solo provoca la sensación de desolación y aniquilamiento. Dos rostros femeninos repletos de soledad son simbólicos del sufrimiento de la condición humana luego de la guerra.

Karel Appel, miembro del grupo Cobra en los siempre magníficos años sesenta, propone su "Holandesa" y su "Cabeza", ambas figuras femeninas de vivos colores que dejan ver una cierta alegría, una capacidad de entrar al subconsciente y dar cuenta de la fantasía personal. Sobre todo este último: ambas son mujeres imaginarias, fantásticas de ojos que miran más allá de sus pupilas, de cuerpos que bordean o se condensan en límites insospechados, de bocas simbólicas de esos besos infinitos que nos declaran la vida eterna o nos conducen a la muerte, por la acelerada vía del SIDA.

Con la estética del assemblage y el neodadaísmo a partir de los 60 se inaugura una nueva actitud de los artistas a la sociedad en que vivían. Rauschenberg critica la absorción sensorial del habitante de la ciudad o la dispersión industrial de los bienes materiales y el derroche. Por ejemplo su

"Retroactive I" (1964) muestra una mujer renacentista que nos mira de espaldas y de frente junto a objetos (platos) absolutamente simbólicos de la sociedad posindustrial. Y al reunir arte y vida Rauschenberg nos coloca ante la necesidad de mirar el arte en todos los contextos posibles. O su célebre "Monograma" (1955-59) cuyo centro es nada menos que una cabra disecada, propone al espectador un cambio de sensibilidad: cómo y por qué debe considerarse una obra de arte. Rauschenberg manipuló tiras cómicas y recicló basuras urbanas para hacer obras de arte.

**El hombre que me ame
hará poesía con su vida,
construyendo cada día
con la mirada puesta en el futuro.**

**Por sobre todas las cosas,
el hombre que me ame
deberá amar al pueblo
no como una abstracta palabra
sacada de la manga,
si no como algo real, concreto,
ante quien rendir homenaje con acciones
y dar la vida si es necesario.**

**El hombre que me ame
reconocerá mi rostro en la trinchera
rodilla en tierra me amará
mientras los dos disparamos juntos
contra el enemigo.**

En 1962 Yves Klein pinta -si así puede decirse- un desnudo femenino, sólo que esta vez el pincel es el propio cuerpo de una muchacha que sin ningún vestido se sumerge en color para después imprimir su cuerpo en el lienzo. Se dice que muchas veces Klein transformaba estas sesiones pictóricas en ceremonias públicas y algunos las consideran como los primeros happenings.

Roy Lichtenstein manipuló también las tiras cómicas y nos propone su "Q-quizá" una seductora mujer rubia, de sensuales labios, de ojos azules, que nos recuerda el arquetipo de una norteamericana media de los años sesenta, pero sobre todo nos remite a una estética que está claustrofómicamente obsesionada por el arte en sí y por las ideas del arte, una de las claves del éxito del Pop art norteamericano en Europa.

Y como el espacio se me termina sólo mencionaré unos pocos nombres más. Tom Wesselman me impresionó con la enorme sensualidad de las líneas de sus desnudos femeninos, sobre todo de ese "Gran desnudo americano" repleto de la energía y fuerza vital que se extrajo de esa magnífica década de los años sesenta donde las mujeres habíamos

conquistado una gran libertad de deseos y sueños. Sin embargo, estos grandes desnudos femeninos de Wasserman expresan un terrible machismo que se objetiva en el modo despersonalizado en que el artista representa estas mujeres, sin rostros, pero cuyas zonas erógenas sí están destacadas con notorio interés.

En la estética del arte pop, del cinetismo y de la abstracción postpictórica, las mujeres se fugaron o llegaron a tan alto grado de abstracción en el movimiento y el color que francamente no las pude encontrar, aunque quién puede quitarme el derecho de mirarlas en los ondulados movimientos de "Cataract III" de Bridget Riley (1967).

Bueno, al fin llegaba al tan esperado capítulo sobre arte feminista, según rezaba el propio índice del libro que revisaba, y podría dar cumplimiento a la tarea encargada. En efecto allí llegué luego de 500 páginas extraordinarias de belleza; la página dedicada al arte femenino o feminista era la última y la única del grueso tomo escrito por una autoridad mundial de la crítica de arte: cual mi sorpresa cuando el autor empieza a hablarnos de una simbología femenina, de materiales y técnicas

típicamente femeninos y ejemplifica que Miriam Shapiro, una artista norteamericana, adopta la técnica del collage con pedazos de tela, con esquemas de composición muy parecidos a los tradicionalmente usados en la confección de las colchas de patchwork. Y por fin Judy Chicago, entiendo que otra artista norteamericana, ha estudiado y experimentado durante largo tiempo

las técnicas de la pintura sobre cerámica, que en América es desde siempre considerada como un pasatiempo exquisitamente femenino.

Casi me desmayo, un crítico de arte con autoridad mundial consideraba que hay un arte femenino derivado del empleo de símbolos, materiales, técnicas y el ejercicio de pasatiempos "exquisitamente femeninos". Las telas y los elementos de una vajilla de cerámica son objetos

"femeninos"; entonces, es lícito suponer que se sigue creyendo que la mujer incluso en los terrenos del arte debe realizar propuestas que constituyan una extensión de su rol natural de madre y esposa. Una mujer artista sólo podrá hacer arte con las cacerolas y los pañales, sólo podrá hablar de las cebollas y los ajos, sólo podría hacer obra con los objetos de su entorno más privado y doméstico. Aquí empieza justamente el problema. A la mujer hay que reconocerle la capacidad de hacer arte con los motivos que quiera, que pueda, que le venga en gana, como hay hombres que hacen arte con acero inoxidable o muñecas de arpillería sin preocuparse si los primero es masculino y lo segundo es femenino. Creo que

nadie la ha dicho a Mauricio Bueno que el acero inoxidable que usa es un material masculino, ni a Oswaldo Viteri que las muñecas de arpillería son femeninas, porque seguro que ambos se habrían irritado y Oswaldo habría sentido su masculinidad puesta en duda.

Más que hablar de un arte femenino, por oposición

**El amor de mi hombre
no conocerá el miedo a la entrega,
ni temerá descubrirse ante la magia del
enamoramamiento
en una plaza llena de multitudes.
Podrá gritar-te quiero-
o hacer rótulos en lo alto de los edificios
proclamando su derecho a sentir
el más hermoso y humano de los sentimientos.**

**El amor de mi hombre
no le huirá a las cocinas,
ni a los pañales del hijo,
será como un vientre fresco
llevándose entre nubes de sueño y de pasado,
las debilidades que, por siglos, nos mantuvieron
separados
como seres de distinta estatura.**

**El amor de mi hombre
no querrá rotularme y etiquetarme,
me dará aire, espacio,
alimento para crecer y ser mejor,
como una Revolución
que hace de cada día
el comienzo de una nueva victoria.**

a otro masculino, supongo que habría de hablarse de experiencias femeninas que exudan por todos sus poros un arte vital, que brota del sudor del cuerpo de una mujer que corre desnuda en la costa del mar, buscándose a sí misma, buscando una compañía que pueda hacerle más agradable su corta estancia en este mundo, anhelando prolongarse en sus hijos y en los objetos diversos que su rica imaginación es capaz de crear.

A las mujeres les es más difícil socialmente romper con los tabúes, tapujos y tapajos del pasado, por eso es más complejo encontrar poetas, músicas, pintoras, artistas, que hombres poetas, músicos o artistas. Cuál será la razón de fondo? Supongo que sobre la mujer pesan miles de años de dominación de género, es decir, miles de años de prácticas que no la han valorado como mujer completa y pluridimensional. Me aventuro a pensar que la sociedad ha asignado a las mujeres el cumplimiento de un sólo rol: el de madres y esposas, todo lo que se exceda de esos límites es mal visto, censurado e incluso castigado con mayor o menor explicitación. Se puede argumentar de muchos modos para reducir a la mujer al cumplimiento de

una identidad unidimensional, cuando la gran riqueza de la vida humana en general es precisamente su pluridimensionalidad: mujeres madres que hagan cuadros, partituras o poemas; mujeres profesionales y estupendas compañeras, o mujeres artistas que amorosamente ponen pañales a sus hijos y mujeres físicas nucleares que preparen el más delicioso consomé de cebollas.

Cuál es entonces el gran reto que nuestra época propone a las mujeres artistas: quizás que rescaten su dignidad y libre opción de hacer lo que les gusta, más allá de los prejuicios y tapujos de una sociedad mal organizada que quiere ahogar sus posibilidades, en nombre del cumplimiento de un rol natural. Quizás podríamos pedirles una inmensa capacidad de amor, sensualidad y erotismo en sus obras para captar todas las sensaciones de un planeta que corre el riesgo de morir enterrado en sus prácticas automatizadas, la capacidad de sentir el dolor y el placer intensamente, de vivir las alegrías y las penas como si se tratara del último segundo sobre la tierra. Beberse de un solo sorbo el sol para recrear y descubrir con toda la energía de ese sorbo un mundo radicalmente distinto del actual.

*Profesora de la facultad de
Arquitectura

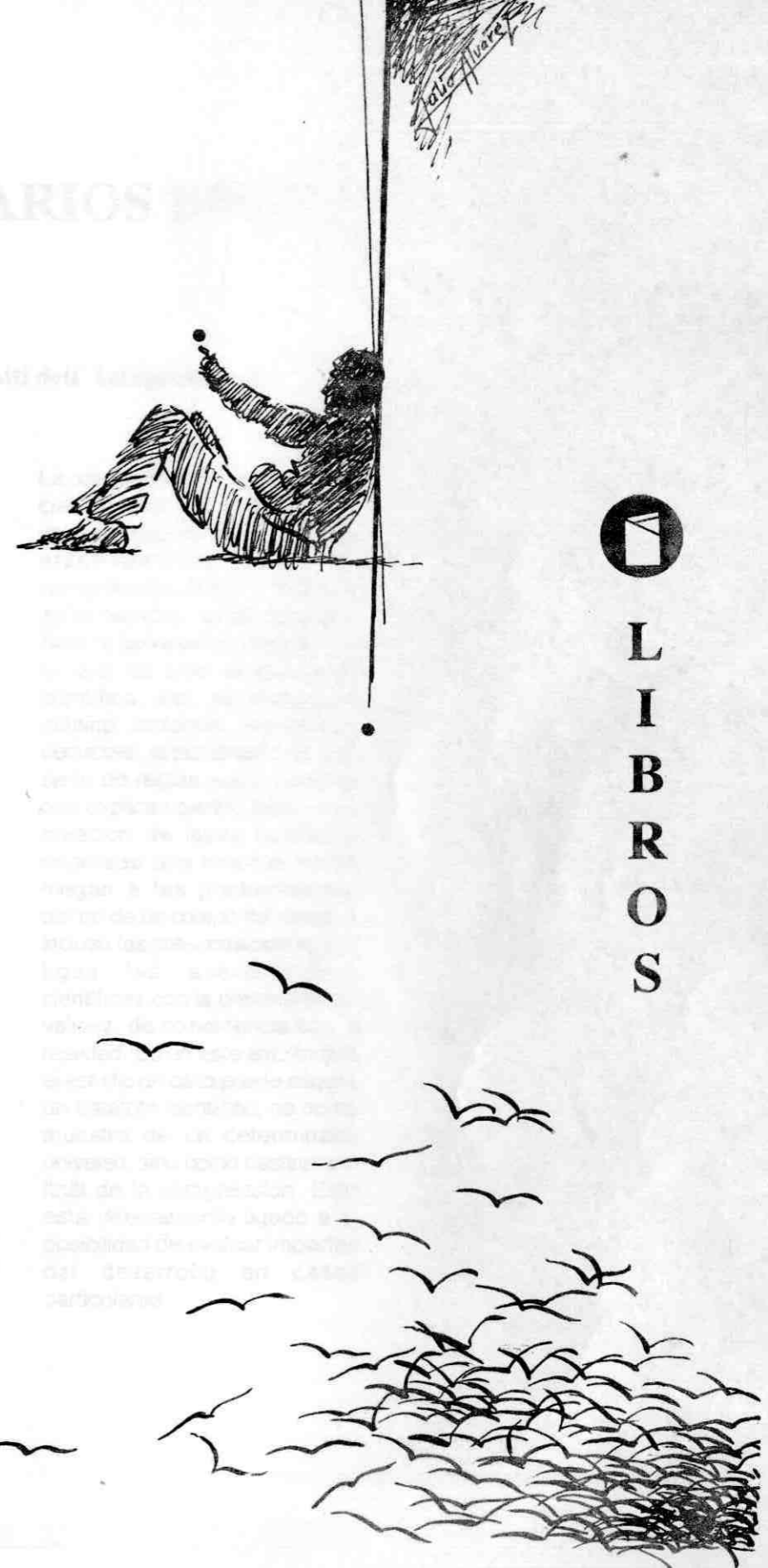
COMENTARIOS DE

AUTOBIO: Umberto Eco
TITULO ORIGINAL: Il libro del libro

RESUMEN:

La necesidad de tener una biblioteca personal es una necesidad humana. El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

La necesidad de tener una biblioteca personal es una necesidad humana. El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.



El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

El libro es un objeto que nos acompaña siempre y que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo. El libro es un objeto que nos ayuda a entender el mundo.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Carlos Rojas Reyes*

AUTOR: Umberto Eco

TITULO ORIGINAL: I Limiti dell' Interpretazione

RESUMEN:

La noción de semiosis ilimitada permite tanto mostrar que el análisis de un documento es una cuestión siempre abierta a una multiplicidad de interpretaciones, como el hecho de que estas últimas no puedan estar libradas a la arbitrariedad, sino vienen estructuradas en mundos en los que tienen significados; esto es, en mundos posibles. Con esto se logra introducir en el estudio de los textos, un enfoque pragmático: el significado depende del contexto y del uso de los términos en dicho contexto.

La ampliación del campo de la investigación científica, a través de las abducciones y meta-abducciones, que son procedimientos inferenciales de carácter general, permite que se trate la evaluación como científica, en donde no se trata de comprobar leyes confrontándoles con ciertos hechos, sino que el estudio se dirige, como su meta, a la comprensión específica del caso.

La ampliación del campo de la ciencia, permite obtener una imagen más cercana a lo que efectivamente es una comprensión fluida y objetiva de la realidad, tomando como base la experiencia histórica de lo que ha sido el quehacer científico. Así, se incluye el clásico enfoque hipotético-deductivo, la posibilidad de una serie de reglas equiprobables que explican ciertos hechos, la creación de leyes nuevas y originales que muchas veces niegan a las predominantes dentro de un campo del saber, e incluso las presuposiciones que ligan las aseveraciones científicas con la pretensión de validez, de coincidencia con la realidad. Es en este ámbito que el estudio de caso puede adquirir un estatuto científico, no como muestra de un determinado universo, sino como destinatario final de la comprensión. Esto está directamente ligado a la posibilidad de evaluar impactos del desarrollo en casos particulares.

COMENTARIOS:

Los elementos de análisis textual o discursivo elaborados por Eco, pueden ser de una extrema utilidad para fines prácticos, para poder conferir un marco estructurado y regulado a aproximaciones que más bien suelen ser intuitivas, teniendo la ventaja de incluir una síntesis de perspectivas semióticas, semánticas y pragmáticas en una sola unidad.

PROPUESTAS:

Semiosis, abducción, mundo posible, pragmática

Naturaleza: Libro

Idioma: Italiano

Publicado: 1990

Editor: Ed. Bompiani

País: Italia

AUTOR: John Briggs and F. Davis Peat

TITULO ORIGINAL: Turbulent Mirror. An Illustrated Guide to Chaos Theory and the Science of Wholeness.

RESUMEN:

El libro presenta una síntesis actualizada de la teoría del caos. La lectura realizada muestra como los conceptos básicos de esta teoría pueden utilizarse para la comprensión de los procesos sociales: caos, orden, comportamiento fractal, iteración, recursividad. De tal forma que los procesos sociales se presentan como sucesiones no-lineares, pueden tener un complejo desarrollo entre el orden y el caos. Esto es, hay una posibilidad dual de ir hacia el orden o hacia el caos, como dos caminos excluyentes; o el desarrollo de un orden que conduce al caos; o una secuencia de un caos del que emerge un orden. Además como se trata de procesos ordenados no conducen necesariamente a procesos de ordenación de mayor nivel, sino que pueden desembocar en el caos. Más aún la iteración -esto es la repetición durante varias fases- puede desencadenar situaciones caóticas, incluso con la introducción de pequeñas variaciones. Por esto, los procesos caóticos dependen

en gran medida del movimiento irregular de las variables dadas y muestran una extrema sensibilidad a las condiciones iniciales, de tal forma que se tornan impredecibles. Esto es lo que se denomina un comportamiento fractal.

Justamente, una serie de procesos sociales asumen este carácter fractal; esto es, combinan grados de orden y de desorden. Este tipo de procesos es particularmente relevante al estudiar la interrelación entre dos procesos más o menos estructurados, en el momento en que surgen los llamados atractores extraños que desencadenan el caos. Se entiende por atractor extraño una región externa que ejerce una determinada atracción sobre un sistema, de tal forma que rompe la lógica de este último. Se fractura la regularidad del proceso iterativo, se separan los elementos vecinos o contiguos que funcionaban dentro de la misma lógica y se pierde, para el fenómeno atraído, la lógica que le permitía reproducirse en un espacio y en un tiempo determinado.

COMENTARIO:

Este libro es muy clarificador de las relaciones entre orden y caos, rompiendo viejas nociones y permitiendo un tratamiento riguroso de nuevas nociones, que pueden ser utilizadas fructíferamente en el campo del desarrollo.

PROPUESTAS:

Caos, orden, fractal, atractor, atractor extraño.

Naturaleza: libro

Idioma: inglés

Publicado: 1990

Editor: Harper and Row

País: USA

***Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas**

CABEZA DE GALLO, Revista de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca; se terminó de imprimir el día 25 de junio de 1992; en los Talleres Gráficos de la Universidad de Cuenca, siendo su Rector el Dr. Teodoro Coello Vázquez; Director del Departamento de Difusión Cultural, el Lcdo. Edmundo Maldonado S; y, Regente el Sr. Luis Muñoz López.